



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Representaciones sociales del conflicto por la 125 : una mirada sobre los medios gráficos

Autores (en el caso de tesis y directores):

Agustina Borneana

Heliana Laura Donelli

Lucrecia Gringauz, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

**Representaciones sociales
del conflicto por la 125:
Una mirada sobre los medios gráficos.**

BORNEANA, Agustina.-

(agus_borneana@hotmail.com)

DONELLI, Heliana Laura.-

(hldonelli@hotmail.com)

Tutor/a: GRINGAUZ, Lucrecia.-

Diciembre 2016

Índice

| | |
|--|----|
| Capítulo 1: Introducción y marco teórico | 3 |
| Capítulo 2: El campo como significante en lucha desde la formación del Estado Nacional | 12 |
| Capítulo 3: Historia de los diarios | 24 |
| Capítulo 4: Análisis: discursos y representaciones | 38 |
| Capítulo 5: Conclusión | 87 |
| Bibliografía | 94 |

Capítulo 1

Introducción y marco teórico.

“Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas. Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de construcción de sentido”.

Eliseo Veron - La semiosis social.

La presente investigación propone analizar cómo los principales medios gráficos nacionales representaron el conflicto que se entabló entre el gobierno y “el campo” en torno de la Resolución 125 del año 2008, que modificaba el régimen de retenciones agrícolas. Para ello, expondremos el análisis discursivo de las diferentes materialidades expresivas que operan en una serie de notas periodísticas seleccionadas. Nos centraremos en la indagación de los sentidos con que algunos medios configuraron a las protestas sociales que tuvieron lugar durante el conflicto, y en cómo describieron a los distintos actores sociales que se manifestaron en cada uno de los sectores enfrentados.

Lo que motivó este objeto de estudio y su recorte, fue el deseo de dar cuenta, con un caso concreto, de cómo aquello que llamamos “realidad” es una construcción casi tan subjetiva y diversa como la cantidad de miradas que un mismo hecho habilita. La idea que subyace a este trabajo es que los medios de comunicación masivos (en este caso los gráficos) son potentes formadores de significados sociales (o colaboradores en la conformación de sentidos) dominantes. De ahí el interés por abordar esa superficie textual que nos ofrecen los diarios: por su capacidad de formar, cristalizar, aglutinar sentidos que circulan en la sociedad, y colaborar en su configuración como hegemónicos. La intención es dar cuenta del dinamismo de estas construcciones de sentido sobre un “mismo” acontecimiento y unos “mismos” actores

sociales; y de cómo (en consonancia con los intereses políticos, empresariales y acaso periodísticos de cada medio), un mismo evento y un mismo actor pueden desempeñar, en cada caso, roles distintos y diversos entre sí.

El conflicto en el que centramos esta indagación duró 129 días, y se desarrolló entre los meses de marzo y julio del año 2008. Tuvo enfrentados al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y a las principales asociaciones de empresarios agropecuarios de Argentina, que conformaron la denominada Mesa de Enlace, compuesta por la Sociedad Rural Argentina (SRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y CONINAGRO. La SRA, fundada en 1868, representa al sector más tradicional de propietarios de tierras dedicadas a la agricultura y a la ganadería. Durante el conflicto con el gobierno, Hugo Luis Biolcati fue su presidente. La FAA es una gremial de productores rurales de la República Argentina fundada el 15 de agosto de 1912, constituida por pequeños y medianos agricultores de todo el país. En 2008, su presidente fue Eduardo Buzzi. La CRA es una organización patronal de productores rurales fundada en 1943, que reúne a federaciones y confederaciones. Su presidente, durante el conflicto, fue Mario Llambías. Por último, CONINAGRO, confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada, fue fundada en 1958 y reúne a 10 federaciones compuestas por 120.000 empresas cooperativas agrarias. En 2008, su presidente era Carlos Garetto.

El 28 de octubre de 2007, Cristina Fernández de Kirchner ganó las elecciones con el 45,29% de los votos y asumió la presidencia de la Nación el 10 de diciembre de ese año, junto a su compañero de fórmula, Julio Cobos, quien pertenecía a la Unión Cívica Radical (partido del cual fue expulsado por presentarse como candidato a la vicepresidencia por el Frente para la Victoria). El mandato de Fernández de Kirchner fue considerado como una continuidad respecto del de su cónyuge, Néstor Kirchner (2003-2007), ya que en términos generales prolongó los lineamientos económicos, sociales y políticos característicos del modelo “Nacional y Popular” así denominado por ellos.

Durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, a instancias del entonces ministro de Economía, Martín Lousteau, se resolvió modificar el sistema de retenciones impositivas a la exportación de soja, trigo y maíz. Esto provocó que las distintas asociaciones rurales convocaran, a modo de protesta, sucesivos cortes de rutas, desabastecimiento y manifestaciones en diferentes puntos del país; generando una prolongada confrontación con el

gobierno. El conflicto ofició de cristalización de un enfrentamiento que lo excedió, que se estructuró en torno a dos “bandos” (y así nos referiremos a ellos en este trabajo), dentro de los que se alinearon incluso sectores de la población no encolumnados en una militancia partidaria ni vinculados de manera directa con los intereses del agro.

En este terreno de lucha, los medios de comunicación representaron al conflicto, dando lugar a algunas voces, omitiendo otras y seleccionando determinadas imágenes: es decir construyendo sentidos. Para nuestro análisis hemos conformado un corpus integrado por tres medios gráficos de alcance nacional en Argentina: *Página 12*, *Clarín* y *La Nación*. Cada uno de estos medios fue escogido teniendo en cuenta tanto su relevancia periodística como sus posiciones políticas e ideológicas. *La Nación*, que es actualmente el segundo diario en tirada, fue fundado en el año 1870 por Bartolomé Mitre. Mantuvo un perfil históricamente conservador, representativo de los intereses del campo y dirigido a un sector social alto. Durante el período que duró el conflicto fue un férreo defensor de la coalición que se opuso a las retenciones móviles. Como contrapartida, el diario *Página 12*, fundado en el año 1980, con una línea editorial históricamente dedicada, de modo saliente, a la defensa de los derechos humanos, y que durante el período del kirchnerismo fue generalmente afín a las políticas este gobierno. *Clarín*, fundado en 1945 por Roberto Noble, a diferencia de los otros dos medios, se mostró ambivalente ante las políticas del gobierno de los Kirchner. La relación entre el gobierno y el Grupo Clarín (dentro del cual el diario es uno de los productos más destacados) a partir del conflicto sufrió una ruptura, que fue radicalizándose con el correr de los días; sin embargo el enfrentamiento había comenzado a gestarse en el año 2006 debido a la negación de las licencias de la empresa Fibertel, las cuales estaban en poder del Grupo económico Clarín.

Para llevar a cabo nuestra indagación, seleccionamos tres momentos que consideramos trascendentales para concebir este conflicto:

1. **25 de marzo de 2008:** Tras 14 días de conflicto (que incluyó cortes de rutas, manifestaciones, etc.) la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, se refirió a las protestas como “Piquetes de la abundancia” y se produjeron protestas también en sectores urbanos.

2. **25 de mayo de 2008:** En conmemoración a la Revolución de Mayo de 1810, y con la particularidad de festejarse en medio de un conflicto social, tuvieron lugar dos actos patrios. Uno encabezado por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Salta y el otro

convocado por las asociaciones agropecuarias en Rosario, frente al Monumento a la Bandera. Esto concluyó en dos masivas movilizaciones sociales que fueron las que articularon principalmente las narraciones de los medios.

3. **16 de Julio de 2008:** Se llevaron a cabo dos movilizaciones sociales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una, que estuvo encabezada por el ex presidente de la Nación, Néstor Kirchner, tuvo fuerte presencia oficial en la Plaza del Congreso. Mientras que, de manera paralela, otra movilización, en la que participaron productores de todo el país, fue llevada a cabo por representantes de las entidades del agro. Esta tuvo lugar en el Monumento de los Españoles, ubicado en el barrio de Palermo, de la Capital Federal. Cabe destacar que éstas fueron las últimas movilizaciones previas a la definición formal del conflicto, debido a que al día siguiente se llevaría a cabo en el Congreso la votación del Senado, en la que finalmente desempató el Vicepresidente Julio Cobos con su famoso voto “no positivo”, haciendo que no se aprobara el proyecto de retenciones móviles y oficializando la fragmentación interna que estaba transitando el gobierno.

La elección de estos momentos se debe a que fueron jornadas en las que hubo multitudinarias manifestaciones que se mostraron y se concibieron (de acuerdo con los relatos de los medios y con las voces que por entonces levantaban sus protagonistas) como dos bandos opuestos; y que interpelaron a la ciudadanía en torno de una toma de posición. Toma de posición que, entre otras cosas, se expresó como presencia en las calles y se narró como una puja cuya visibilidad también tuvo que ver con la configuración identitaria de esos dos bandos.

Teniendo en cuenta el contexto económico, político, social y cultural del período abarcado por el conflicto, se reflexionará acerca de cómo los medios de comunicación representaron a los distintos actores sociales intervinientes en los tres momentos anteriormente seleccionados. Para ello, se analizarán las portadas y las notas de los diarios mencionados de las jornadas siguientes a cada uno de esos hitos. Cabe destacar que los medios de comunicación jugaron un rol esencial en la construcción de sentido a partir de elaborar las noticias en torno al contrato de lectura que, como asegura Martini, implica las modalidades de decir de un texto que se sustenta en una coincidencia ideológica¹. Por lo tanto quien lee, “incluye en sus hábitos de consumo y en sus expectativas la lectura de las noticias construidas

¹ Martini, S, (2000), *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Norma, Buenos Aires.

de una manera determinada”². El lector ya estableció, implícitamente, un contrato de lectura con su medio. El sabe qué tipo de tipografía utiliza, como representa las imágenes, el uso de las comparaciones, las metáforas o la ironía, y también la posición, a grandes rasgos, desde la que lo interpela.

Una noción clave para poder comenzar a dilucidar la construcción simbólica realizada por los medios de comunicación es la de "el campo". Se considerará que a partir de las diferentes representaciones históricas del campo y -de la ciudad- es posible observar una construcción desde el antagonismo y la lucha por las significaciones de los términos conceptuales que se pusieron en disputa a partir de este conflicto y sobre los cuales los distintos bandos lucharon por apropiarse. Desde el siglo XIX es factible percibir diversas formaciones discursivas alrededor de la identidad de aquello perteneciente al "campo", como así también es posible detenerse en las diferentes representaciones del concepto "ciudad", usualmente construido en antagonismo a lo rural; tal lo que detallaremos en el próximo capítulo.

En esta lucha por las significaciones – como en muchas otras- , los medios de comunicación juegan un papel crucial, fundamental. Estos construyeron las noticias a partir de diferentes intereses (periodísticos, pero también económicos, políticos, ideológicos). En el conflicto por la resolución 125, resurgieron algunas significaciones ligadas al llamado “campo” ante una política estatal de modificación impositiva. A lo largo de nuestro trabajo, veremos cómo determinados conceptos fueron tomando diferentes sentidos, distintas significaciones de acuerdo a la mirada del medio que los representó. Consideramos a estos conceptos mutantes de significado como lo que Laclau llamó *significante vacío* a aquellos “elementos particulares (“palabras o imágenes”, “términos privilegiados”) que refieren a la cadena equivalencial como un todo. Son significantes sin significado que, inscritos en momentos de cambio político y de construcción de identidad popular, juegan un importante papel en la configuración de una nueva hegemonía política”³.

Como veremos, cada uno de los diarios analizados visibilizó las voces de aquellos sectores y actores sociales que estaban más cercanos a sus propios intereses. En ese sentido,

² Martini, S, op.cit. Pág.20.-

³ Laclau, E. (2005) *La razón populista*. Buenos Aires: FCE. Montero, A.S. (2012) *Significantes vacíos y disputas por el sentido en el discurso político: un enfoque argumentativo*. En: *Identidades*, Núm. 3, Año 2, Diciembre 2012. Pág.15

de acuerdo con Ferro y Rodríguez⁴, la lucha se da entre quienes producen la representación y los representados agentes, acciones y situaciones. La operación que los primeros hacen implica una lucha de poder y por el derecho a hablar “en nombre de una totalidad de profanos”. Los medios de comunicación no se pueden entender sólo como narradores o comentaristas de la agenda política, sino ellos mismos como “partícipes” o actores del conflicto político, siendo su papel el de intervenir directamente en las decisiones políticas de las audiencias. Reguillo trabajó sobre los regímenes de (in)-visibilidad que no son neutros ni naturales. Sino que por el contrario, se trata de construcciones históricas que se articulan entre sí: “(1) formaciones históricas particulares, lo que significa que la in-visibilidad está siempre situada, (2) instituciones socializadoras e intermediarias que la modelan y modulan. Se aprende a ver y ello tiene repercusiones culturales y sociopolíticas y (3) lógicas de poder político que deviene poder cognitivo. Quienes determinan qué es lo visible y lo invisible configuran lo cognoscible y enunciable del mundo”⁵. Esto nos valdrá como herramienta fundamental para poder realizar nuestro análisis sobre las distintas representaciones de los actores y del conflicto por parte de los medios seleccionados.

Para poder cumplir con nuestros objetivos planteados, se analizarán las imágenes y notas periodísticas de las ediciones impresas, en tanto materialidades expresivas con carga ideológica, de los tres diarios seleccionados durante cada uno de los hitos anteriormente mencionados.

Nos dedicaremos a los discursos mediáticos (tanto gráficos como textuales) para aportar, en base a un caso concreto, como fue el “conflicto del campo”, al análisis más general y siempre vigente, acerca de cómo los medios de comunicación construyen sentidos pregnantes, hegemónicos, tal lo que tempranamente ha advertido Hall⁶. La idea es, justamente, comparar las decisiones editoriales (que son también ideológico-políticas) de los tres medios, para mostrar, sobre un caso concreto las maneras en que los discursos (escritos y visuales) colaboran en la articulación de sentidos diferentes y hasta divergentes en torno de un hecho al que cada

⁴ Ferro, F- y Rodríguez, M. G. (2003), *Del ‘acontecimiento’ al ‘evento’: los ardides de la memoria*, Segundas Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires-

⁵ Reguillo, R. (2008): *Políticas de la (in) visibilidad. La construcción social de la diferencia*. Flacso. Argentina. Pág.1

⁶ Hall, S. (1980): “Codificar y Decodificar”, en *Culture, media and language*, Hutchinson, London, Trad.: Silvia Delfino.

medio construye como acontecimiento⁷ en función de unos posicionamientos que exceden lo meramente periodístico. Coincidiendo con Martini en que “un hecho se vuelve noticia por el efecto y su función social, entendiendo por efecto las huellas que dejan las noticias, en comentarios, conversaciones y debate y en la producción de otros hechos, y como función social, por el valor de la información sobre la vida de los individuos. Por eso, el hecho que repercute más es más noticia, lo mismo que el hecho que repercute en más hechos también lo es”⁸.

Por otro lado, a fin de contextualizar el análisis, incluimos una somera descripción acerca de la formación del Estado-Nación, del contexto económico, político, social y cultural que dio origen a la disputa, a la vez que haremos un breve recorrido histórico de los tres periódicos que forman parte del corpus de la tesina. Consideramos de utilidad comprender el nacimiento de los mismos, como las continuidades y modificaciones existentes, ya que nos pueden proveer de herramientas a la hora del análisis y entender la articulación de sentido que los medios gráficos propusieron (más aun considerando las divergencias entre uno y otro ejemplar de prensa). Esos sentidos, además, dan cuenta de ciertos entramados que exceden lo que podría analizarse a partir de los “criterios de lo noticiable” en ocasión del conflicto, y que obligan a pensar en asociaciones de más largo alcance, que ligan esos sentidos con disputas e intereses que los exceden. Siguiendo a Martini, “las noticias serían el producto de la selección y el control y de las formas de procesamiento que responden a "instrucciones" (más o menos explicitadas) de la empresa y a actitudes y valores consensuados o al menos aceptados (la distorsión consciente) y de la articulación de prejuicios, valores compartidos con el medio y con la sociedad, representaciones del propio trabajo y que están implícitos (la distorsión inconsciente o involuntaria)”⁹ El contexto, entonces, permite ver líneas de significación que preceden y exceden a la 125, pero reaparecen en los discursos de los medios en función de los posicionamientos que asumen y de los intereses que proponen defender.

Por último, haremos hincapié en analizar las imágenes que cada uno de los medios escogió para ilustrar sus tapas de acuerdo a los tres mensajes que una imagen proporciona:

⁷ Veron, E. (1983): *Construir el acontecimiento: Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear Three Mile Island*, Ed. Gedisa. Buenos Aires, Argentina.

⁸ Martini, S. (2000): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Norma, Buenos Aires. Pág.12

⁹ Martini, S.; ibid.

lingüístico, connotado y denotado según lo expuesto por Barthes¹⁰.

Breve contexto económico, político, social y cultural del conflicto

Para poder comprender el contexto económico, político, social y cultural de 2008, al que podemos denominar, a grandes rasgos, como posneoliberalismo¹¹, debemos remontarnos a la irrupción de las políticas de corte neoliberal en el país (desde el golpe militar de 1976) y su ruptura (al menos de varios de sus características) a partir del gobierno de Néstor Kirchner en 2003¹².

¹⁰ Barthes, R. (1982), "Ayudamemoria para la antigua retórica". En: *Investigaciones retóricas I*. Barcelona: Editorial Buenos Aires, 40-80p.

¹¹ El posneoliberalismo, como afirma Sader, es el camino de negación del capitalismo en su fase neoliberal, que mercantiliza todo, en que todo tiene precio, todo se compra, todo se vende. El posneoliberalismo, al contrario, afirma derechos, valores, esfera pública, ciudadanía y ahí se da la disputa fundamental de nuestro tiempo, en que América Latina es el escenario más importante, el eslabón más débil de la cadena neoliberal. (Sader, E. (2008): *Posneoliberalismo en América Latina*. Ediciones Clacso. Buenos Aires. 47p.

¹² A pesar de que los gobiernos posteriores a 1983 surgieron de elecciones libres y democráticas, dieron en general continuidad a las lógicas de mercado que fueron impuestas durante los gobiernos de la dictadura militar (quienes instauraron la política económica librecambistas y anti-estadistas del por entonces Ministro de Economía, Alfredo Martínez de Hoz). Raúl Alfonsín, el candidato presidencial de la UCR, quien asumió el poder en diciembre de 1983, gestionó políticas más heterodoxas de la mano del ministro de economía Bernardo Grinspun, de ideología reformista. Luego, giró hacia políticas neoliberales de ajuste recomendadas por organismos internacionales como el FMI, y llevó adelante los planes Austral y Primavera (que incluían la reducción del gasto público, el congelamiento de los salarios, la reducción del déficit fiscal, etc.) mientras continuaba con el aumento de la deuda externa. Durante el gobierno de Carlos Menem (1989-1999) se llevó adelante la denominada "reforma del Estado" (a través de una ley del mismo nombre y otra serie de políticas públicas), que incluyó la privatización de una gran cantidad de empresas estatales y toda una serie de medidas de corte liberal, incluyendo la convertibilidad (que establecía la paridad cambiaria entre el peso y el dólar), que impactó negativamente en la industria, generó un desempleo que se fijó en dos dígitos y provocó la definitiva predominancia del capital financiero, ante la inexistencia de impuestos arancelarios. Luego, en 1999, llegó al gobierno Fernando De La Rúa, mediante una alianza electoral entre la Unión Cívica Radical y el Frepaso (un partido creado durante esa década y que se autodefinía de "centro-izquierda" del espacio político). En ese período (fines de 1999 hasta diciembre de 2001), se profundizaron los inconvenientes heredados: la deuda se tornó en una problemática que intentó solucionarse con mayor endeudamiento (mediante nuevos préstamos en los llamados "megacanje" y "blindaje", que luego serían cuestionados en su legalidad), sin salir de la convertibilidad, sin modificar la ausencia de aranceles a las exportaciones e importaciones (que complicaba a las pequeñas empresas y beneficiaba solo a grandes exportadores e importadores) y con la confiscación de los depósitos bancarios de todos los ahorristas, mediante la restricción de disponer de ese dinero en efectivo. Esto desembocó en un estallido social, el cual generó muy altos niveles de desempleo, pobreza e indigencia. Ante el desborde social, económico y político, el presidente Fernando De La Rúa abandonó el gobierno en diciembre del año 2001. Después de cuatro efímeras presidencias y del gobierno de transición de Eduardo Duhalde, que llamo a elecciones anticipadas, se inició la gestión de Néstor Carlos Kirchner, quien asumió en 2003 elegido por el voto popular (a instancias de un ballottage que no se realizó ante el abandono de su contendiente, Carlos Saúl Menem).

Varesi plantea que a pesar de que las primeras medidas para salir del neoliberalismo fueron tomadas durante el gobierno de Eduardo Duhalde, es Néstor Kirchner quien las profundizará para generar las rupturas más importantes con ese modelo económico. Las decisiones sobre gestión pública estuvieron basadas en “la implementación de políticas más progresivas orientadas a recomponer los ingresos de las clases subalternas, al tiempo que se buscaba garantizar elevadas tasas de rentabilidad al capital productivo”¹³.

El autor destaca que se apostó a la recuperación económica por un tipo de cambio más competitivo, que generó un mayor poder de exportación en grandes empresas (y parte de apropiación de estos recursos por parte del Estado a partir de las retenciones). Las medidas más significativas que rompen con el neoliberalismo pueden considerarse las siguientes: paritarias para mejorar los salarios, congelamiento de tarifas públicas, política de Derechos Humanos, estatización de algunas empresas anteriormente privatizadas, ruptura de los acuerdos con el FMI, renegociación de la deuda externa, prioridad de las relaciones regionales (con el “No al ALCA”, como hito significativo). Estas políticas públicas son las que pueden comprenderse como constitutivas del “posneoliberalismo”: medidas de intervención del Estado (que pueden variar en “intensidad” según el país) que reivindican el rol del mismo en la economía y la integración latinoamericana en cuanto a política internacional.

El espacio del Frente para la Victoria (FPV) triunfó en las elecciones de 2007 y continuó en el gobierno con la Fórmula Cristina Fernández de Kirchner-Julio Cobos, que representaba la pretendida “transversalidad”¹⁴, ya que Cobos provenía de la Unión Cívica Radical, con el antecedente de ser gobernador de la provincia de Mendoza. El conflicto por la resolución 125 mostrará fisuras en la pareja gobernante ya que, frente a un empate en la votación de la cámara alta, el vicepresidente no acompañará las posiciones del oficialismo.

¹³ Varesi, G. (2011). “Argentina 2002-2011: neodesarrollismo y radicalización progresiva”. En *Realidad Económica* 264. IADES y Varesi, G. (2012). *La configuración del modelo post-convertibilidad: políticas económicas y fracciones de clase en Argentina, 2002-2007* Tesis de Maestría. Maestría en Ciencias Sociales. FAHCE-UNLP. Pág. 245

¹⁴ Néstor Kirchner se propuso, al armar el FPV, construir un frente transversal que tenía como centro al Partido Justicialista, pero incluía dirigentes de otros espacios, como por ejemplo la UCR o el Socialismo. Luego, a partir de algunos sucesos particulares, como el apoyo del entonces vicepresidente Cobos a la mesa de enlace analizado en este trabajo, esta idea fue abandonada.

Capítulo 2

El campo como significante en lucha desde la formación del Estado Nacional

En el presente capítulo intentaremos comprender cómo el significante “campo” se ha articulado en Argentina con intereses dominantes en diferentes épocas. Podemos empezar a rastrear la fortaleza de este significante al relacionarlo con la formación del Estado Nacional y desde allí, proponer un recorrido histórico-conceptual para analizar las modalidades de funcionamiento enunciativas durante el devenir de la historia nacional y la lucha por los sentidos en el marco de las tensiones hegemónicas correspondientes a cada período, como indica Voloshinov¹⁵. Debemos preguntarnos cómo surge la idea de nación en líneas generales y pensar cómo se insertan sus figuras míticas, ligadas a la actividad agropecuaria, en el caso argentino.

Como sabemos, en cada contexto histórico conviven miradas diversas y, más aún, pujas por el sentido, y por anclar (de acuerdo a los intereses y cosmovisiones de los distintos grupos y bloques) los significantes a sentidos permanentes y universales. Con la noción de “campo” resulta particularmente evidente cómo en distintos momentos se han acentuado unos u otros sentidos con más énfasis. A exponer brevemente ese recorrido nos dedicaremos en este apartado.

La identidad nacional y el significante campo

Para empezar a abordar con mayor complejidad la cuestión, Anderson plantea una noción de nación que puede resultar útil ya que define a la misma como

“una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de

¹⁵ Voloshinov, V. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión (...) todas las comunidades mayores que las aldeas primordiales de contacto directo (y quizás incluso éstas) son imaginadas. Las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo con el que son imaginadas”¹⁶.

Es decir que un aspecto fundamental de las naciones es la cuestión que el autor liga a la “imaginación”, no vinculando a esta con una suerte de falsedad frente a una “verdad”, sino como condición necesaria para la inclusión de sus miembros en un colectivo identitario nacional. En ese sentido, asumimos que las cuestiones simbólicas son claves para unir y amalgamar identidades de connacionales. Dentro de su definición, el autor también aclara que la nación se imagina como “limitada” -en tanto que diferente y separada de otras naciones existentes- y “soberana”, en cuanto que se piensa ligada a un Estado soberano. Además, la centralidad de la idea de “comunidad”, implica la consideración de una relación efectiva y afectiva, de pares, entre sus integrantes. Para nuestro objetivo, la cuestión ligada a la necesidad de una nación imaginada es el punto fundamental y que, posiblemente, sirva de ligazón con los demás aspectos.

Grimson¹⁷ afirma que la construcción de la identidad nacional no debe ser considerada como un conjunto de “rasgos” (comida, música, gustos, valores, etc.) sino como un “campo de interlocución”, que se define por un conjunto de principios implícitos que los actores sociales interiorizan como sentido común. Es así como las naciones, en una dimensión, son campos en los cuales el Estado es un interpelador central, pero no el único. Cada Estado nacional ha tenido estrategias de unificación e integración de las diferencias, bajo diversas formas y en torno de diferentes tensiones (siempre situadas, contextualizadas, históricas; y por ende no inmutables ni definitivas). De esas tensiones sociales surgen formaciones nacionales que establecen, en cada contexto, clivajes peculiares.

En el caso de Argentina la idea de nación, comenzó a estabilizarse, en el siglo XIX, con un país configurado –dentro de la división internacional del trabajo- como exportador proveedor de materias primas agropecuarias, con una clase dirigente proveniente de la elite terrateniente que, al mismo tiempo, adhería a la lógica del libre cambio, en rechazo a cualquier tipo de medida proteccionista que favoreciera a otras regiones.

¹⁶ Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica. Pág. 22

¹⁷ Grimson, A. (2001), *Interculturalidad y comunicación*. Colombia, Grupo Editorial Norma.

Ortiz analiza el proceso de construcción de las identidades nacionales a partir de una mirada anti-esencialista, es decir que se propone comprender cómo se construyeron históricamente, ya que, como explica, “al decir que es una construcción simbólica, estoy afirmando que es un producto de la historia de los hombres. Esto me permite indagar acerca de los artífices de esta construcción, los diferentes grupos sociales que la sostienen, los intereses que oculta, las relaciones sociales que prescribe”¹⁸.

Los diversos aspectos simbólicos (y también los materiales) que empiezan conforman la identidad nacional pertenecen a un momento histórico específico, ligado a determinados intereses, por lo que siempre es necesario ahondar y comprender las construcciones que fueron fundamentales, y que se articularon en escuelas, himnos y ejércitos. Como diversos autores han planteado, la educación jugó un rol central en la conformación identitaria nacional. Como plantea Grimson¹⁹, educar a la población fue central para la conformación de un campo de interlocución y la interiorización de algunos sentidos nodales a través del sentido común.

La vasta territorialidad de Argentina y su heterogeneidad requirió de un proceso homogeneizador realizado por las clases dominantes, el cual no estuvo exento de tensiones y conflictos ni de contradicciones. La unificación territorial puede ser clave para pensar las maneras existentes de generar una identidad nacional que la rebase, es decir, que las personas separadas por muchos kilómetros de distancia, comiencen a sentirse como pertenecientes a una misma comunidad identitaria.

Formaciones discursivas y significante flotante: el juego del significante “campo” y sus conceptos

Con el objetivo de entender el funcionamiento de la circulación de las significaciones sociales y la lucha por el sentido, apelamos a la noción de formaciones discursivas como plantea Foucault, quien afirma que

“en el caso de que se pudiera describir, entre ciertos números de enunciados, semejante sistema de dispersión, en el caso de que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una

¹⁸ Ortiz, R. (1996), *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes. Pág. 52

¹⁹ Grimson, A. (2011), *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires, Siglo XXI.

regularidad (un orden, correlaciones, posiciones en funcionamientos, transformaciones), dirá, por convención, que se trata de una formación discursiva”.²⁰

Para poder comprender mejor el funcionamiento de estas formaciones discursivas y avanzar en el análisis, continuaremos con el planteo de Derrida, quien señala que si bien existen estructuras sociales donde circulan los signos, los mismos carecen de un punto fijo, un centro original o estable. Siempre estarán dispuestos para los diversos juegos existentes, es decir, relaciones que pueden generar irrupciones y rupturas. Por lo tanto, se plantea un sistema abierto, nunca cerrado del todo, donde se pueden generar una serie de sustituciones infinitas. Dado que no hay significaciones completamente cerradas, los contextos serán fundamentales para comprender los funcionamientos discursivos.

Amplían Laclau y Mouffe esta cuestión, compartiendo la mirada anti-esencialista de Derrida: “no existe un espacio suturado que podamos concebir como una sociedad, ya que lo social carecería de esencia”²¹. Señalan como fundamental la noción de discurso, considerando clave la articulación entre diversos elementos identitarios. Comparten, en primera instancia, la conceptualización ya citada de Foucault acerca de las formaciones discursivas como aquellas que buscan algún tipo de regularidad entre la dispersión. Lo más interesante del planteo es que no existe manera de que ninguna de estas formaciones se suture por completo, ya que los elementos discursivos nunca se fijan totalmente.

Es así como son posibles las diversas articulaciones y contingencias en la construcción de sentidos sociales. Asimismo, lo que existen son fijaciones parciales, en las cuales el discurso busca detener el flujo de las diferencias alrededor de “puntos nodales”, en tanto significantes privilegiados. Esto se genera a partir de esta práctica articuladora producto “del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad”²²

Laclau realiza su aporte al plantear una supuesta dicotomía según la cual en el significante flotante existiría un aparente exceso de sentido mientras en el significante vacío un mero significante sin significado. Asimismo, señala que son como dos caras de una misma moneda “para que el flotamiento sea posible, ya que es indefinido -si el significante estuviera estrictamente adherido a un solo significado, ningún flotamiento podría tener lugar. Es decir,

²⁰ Foucault, M (1970), *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México. Pág. 63

²¹ Derrida, J. (1989), "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas". en: *La escritura y la diferencia*, Anthropos, Barcelona. Pág. 132

²² Laclau, E./Mouffe, C. (1987) *Hegemonía y Estrategia Socialista*, México, Siglo XXI. Pág. 154.

que el flotamiento requiere una vacuidad tendencial²³. Además, agrega que el término flotante funcionará diferencialmente dentro de cadenas discursivas opuestas, tanto desde la diferencia, como también desde la equivalencia con otros elementos de la cadena. La ideología jugará como una dimensión perteneciente a las experiencias posibles en este marco, donde permanecerá la ilusión de cerrar la cadena significativa.

Desde la mirada comunicacional de Laclau, y enfocando sobre la cuestión que aquí nos interesa, se podrá pensar cómo los sectores hegemónicos que participaron en la formación del Estado nacional, utilizaron discursos en los que el significante “campo” funcionó dentro de una cadena que lo asoció a conceptos cercanos a lo “ancestral” y “verdadero” de la patria: el trabajo, la lealtad, la honestidad, la valentía, entre otros. Igualmente, dentro de otra formación discursiva, el “campo” podría jugar, por ejemplo, como fuente de “atraso” en un país que debía progresar en base a la modernización de sus estructuras sociales y productivas. Como veremos a continuación, representaciones diversas, algunas incluso divergentes o contradictorias han colaborado en la configuración del “campo” como un concepto central al momento de pensar el devenir histórico de la nación.

Siguiendo a Voloshinov²⁴, asumimos que las significaciones son de carácter multiacentuado, lo cual hace que el signo ideológico sea dinámico a partir de los diversos acentos de orientaciones distintas. Es decir que las representaciones portarán, necesariamente, diálogos y tensiones, en los que es posible indagar y rastrear los intentos -siempre de algún modo infructuoso- de los sectores dominantes por adjudicarle a los signos un carácter fijo e inmutable que elimine otras posibles interpretaciones.

Formación del Estado nacional argentino y el devenir del significante campo en las décadas siguientes

En el contexto de un orden mundial basado en la división internacional del trabajo, hacia la década del 80 del siglo XIX, Argentina comenzó a consolidarse como proveedora de materias primas de origen agropecuario. Simultáneamente, como afirma Oszlak, se produjo “el

²³ Laclau, E. (2002) *Misticismo, retórica y política*, FCE, México. Pág. 26.

²⁴ Voloshinov, V. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

afianzamiento del Estado nacional, la instauración de una dominación oligárquica y la decantación de la fórmula política que aseguraba la continuidad del régimen”.²⁵

Argentina comenzó a reforzar constantemente la idea de unidad nacional alrededor del “país rural” y su dependencia económica financiera con Gran Bretaña. El eje de esta construcción fue el puerto de Buenos Aires, hacia (y desde) donde se construyó toda la lógica y el ordenamiento hegemónico del territorio en lo social, económico y cultural, en desmedro de otras zonas y ordenamientos (materiales y simbólicos) posibles.

De acuerdo con las ideas dominantes de las clases dirigentes de la época, en lo económico primaba el liberalismo y en lo político el conservadurismo: “el Estado oligárquico daba impulso al modelo agroexportador y sentaba sus bases en la producción rural”²⁶. El progreso se asoció a delimitar el rol del país, dentro del concierto de naciones, a la exportación de bienes derivados de la actividad agropecuaria (ganadería y granos, como productos primordiales) y la importación de productos manufacturados e industriales. Este diseño nacional generó una fuerte dependencia de los países centrales (grupo del que la Argentina aspiraba aún a formar parte).

Al integrarse en la división internacional del trabajo en su rol de proveedor de materias primas, Argentina debió construir para su comunidad nacional un sentido de origen y destino bastante peculiar, que combinaba el ideario del progreso con la reivindicación de la dimensión rural de la nación.

Tal como lo ha señalado Ford,

“uno de los más importantes diseñadores de la modernidad en la Argentina, Domingo F. Sarmiento, creador de un bit tan trágico como constitutivo - civilización o barbarie- realiza una importante operación de reclasificación al describir genialmente la “barbarie” en el Facundo: la reubica en el archivo de la literatura. La tradición india, mestiza, rural que hay que reprimir para dar paso a la Argentina blanca, europea y urbana, es buen material para la literatura, “costado poético” de la lucha entre la “inteligencia” (la civilización europea) y la “materia” (la barbarie indígena)”.²⁷

²⁵ Oszlak, O. (1982/1997) *La formación del Estado argentino*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano. Ediciones en Grupo Editorial Planeta. Pág. 13.

²⁶ Girbal Blacha, N. (2010) “La memoria rural de la Argentina del Bicentenario”, en *Revista Pilquen*. Sección Ciencias Sociales. Buenos Aires. Pág.2.

²⁷ Ford, A. (1994). *Navegaciones: comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 68.

En esos momentos de configuración fundante de la idea de Nación, según la lógica Sarmientina, esta quedaba claramente definida en una dicotomía más que evidente: una sociedad tradicional a eliminar enfrentada a una sociedad moderna, estilo europeo. Se asociaban, entre otros aspectos de la cultura tradicional, a muchas costumbres rurales, varias basadas en la figura del gaucho, al que se lo colocaba a la altura (indigna) de los indígenas.

Sin embargo, en poco tiempo los mismos sectores de la elite dominante (aunque no Sarmiento, quien ya había fallecido) realizarían una operación que redundaría en la re-significación de la ruralidad, y en la entronización del gaucho como centro de la escena y de la anhelada configuración identitaria nacional.

Todo esto puede pensarse como producto de la acción del Estado y sectores reformistas hegemónicos, tanto en términos materiales como desde lo simbólico: políticos (a su vez ellos mismos muchas veces terratenientes) que promovieron la conversión de Argentina en el "granero del mundo". Estas ideas, no obstante, se articularon y circularon por muy diversos soportes y medios. Como señala Prieto,

"en el arranque mismo de la década del 80, los folletines gauchescos de Eduardo Gutiérrez establecieron el repertorio temático y las proyecciones del criollismo percibido como criollismo popular. Imitados, plagiados, trasladados al verso o al diálogo escénico vinieron pronto a engrosar, con el agregado de otros textos de parecida factura, verdaderas "Bibliotecas Criollas", con decenas de títulos. El más notorio de los personajes de Gutiérrez, Juan Moreira (modelador de una conducta cívica que era exaltada o execrada en su nombre, proveedor de una imagen estereotípica que vino a hacerse imprescindible en los desfiles de carnaval y en la pluma de los dibujantes y caricaturistas de la época) fue la cifra, el paradigma de lo que la vertiente del criollismo popular significó como fenómeno de difusión literaria y como fenómeno de plasmación de un sujeto surgido de fuentes literarias"²⁸

El mismo autor agrega que este criollismo funcionó en varios niveles. Para los grupos dirigentes nativos afirmó su legitimidad y el modo de rechazo a la presencia de extranjeros inquietantes. Para los sectores populares que se habían instalado en la ciudad, funcionó como una expresión de nostalgia o una sustitución de la rebeldía contra las imposiciones urbanas. Además, para los inmigrantes, significó una forma visible de asimilación para poder integrarse a la vida social. Todo esto, señala Prieto, funcionó como un modo de regulación e integración, no específicamente explicitado para el conjunto de la población.

²⁸ Prieto, A. (1988). El discurso criollista. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. Pág.13.

En sentido similar, Tranchini plantea cómo desde ciertos grupos hegemónicos comenzaron a construirse algunas imágenes míticas del universo rural (especialmente pampeano) y se difundieron con mayor fuerza en el ámbito popular urbano²⁹. La hipótesis es que a partir de la llegada de algunos inmigrantes europeos con ideas comunistas y anarquistas, los sectores dominantes se propusieron proveer a los sectores populares una serie de símbolos de identificación basado en un discurso “criollista” aglutinante y despojado de las dimensiones de conflictividad y confrontación que eran vistas como una amenaza al orden y al progreso.

En la construcción del sentimiento nacional, este criollismo “tuvo un papel homogeneizador y una importancia fundamental para construir lo que podría denominarse como “el proceso de configuración de la estructura de sentimiento de la argentinidad””³⁰. Primero en la literatura gauchesca, especialmente en folletines, y luego en el cine, se exaltaron ciertas características que contribuirían a la representación discursiva de una construcción de un imaginario criollo, vinculado a escenas rurales y espacios campestres.

Los puntos nodales de estos símbolos estaban basados en el gaucho como referencia clave, al cual podría pensarse ya “domesticado” y muy lejos de aquel ser indeseado por los “civilizadores” que, anteriormente, lo veían como un elemento del atraso de la Argentina. Como plantea Stahlschmidt-Laulhé, quien indica que las actitudes rebeldes “quedaron en las estancias trabajando como peones, en donde se apagaba su imagen, se iba desvaneciendo de a poco, sólo hasta que desaparecieran los últimos gauchos”³¹. Ya a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se asociaba a la figura del gaucho con el culto al coraje y la lealtad, y se mostraba al “campo” como un mundo perdido –y nostálgicamente añorado- ante los constantes avances producidos por el cambio del mundo moderno. Cuestión paradójica, como ha destacado Ortiz, en la que se imbricaban unos dispositivos de unificación y homogeneización concebidos como herramientas indispensables para ingresar a la modernidad (entre ellos, la escuela, el ejército unificado, los medios de comunicación, etc.) con la reivindicación de aquellas dimensiones tradicionales populares que esos mismos dispositivos se dedicaban a desactivar.³²

²⁹ Tranchini, E. (2000), “El cine argentino y la construcción de un imaginario criollista 1915-1945” en *Entrepasados*, Número 18/19.

³⁰ Tranchini, E. (2000), Op.cit. Pág. 104.

³¹ Stahlschmidt-Laulhé, R (2006) *El gaucho ese personaje*. Córdoba, Argentina.

³² Ortiz R. (1995): “Cultura, modernidad e identidades”, *Nueva Sociedad*, Nro. 137, mayo-junio.

Tranchini destaca una de las manifestaciones de esa paradoja, al señalar que el culto a lo tradicional del “campo” se exhibía mediante una de las más novedosas innovaciones tecnológicas de la época: el cine, soporte importado desde Europa y Estados Unidos y todo un símbolo de la modernización técnica y cultural (el ejemplo se refiere a la película “Nobleza Gaucha”). Para ello, se basó en “la construcción de un nacionalismo cultural que absorbiera a las culturas populares inmigradas y mantuviera subordinadas a las nativas, formó parte de una operación que resignificó a lo extranjero como peligroso y disolvente”³³.

Kohen expone el modelo con el que, desde el cine, se construirá la imagen de la ruralidad, también a partir de la película “Nobleza Gaucha”, que establecerá una guía para muchos films posteriores³⁴. Allí se exaltaban virtudes en la figura del gaucho basadas en su valentía, lealtad y un enfrentamiento contra “malvados de la ciudad”. La película -filmada en 1915- funcionará como modelo para otro tipo de productos culturales en los cada vez más desarrollados medios masivos. Si bien la relación con los receptores no es lineal, colaborará en generar una imagen específica del significante “campo” que, con amplia llegada a sectores urbanos diversos pueda funcionar como eje discursivo de la identidad nacional.

Por lo tanto, y para resumir, observamos una operación ideológico-discursiva que intenta conciliar las lógicas de las clases hegemónicas en las representaciones ligadas a la construcción de la formación de un estado nacional y la necesaria identificación de las mayorías de la población con determinados pensamientos, valores y sentimientos a los que míticamente se instala en el territorio campestre de la nación.

Siguiendo el planteo de Rodríguez³⁵, podría afirmarse que estas representaciones configuran un ejemplo de doble violencia simbólica que habita las representaciones de lo popular. Los gauchos y su mundo –si acaso aún existen como tales al momento de su auge de circulación en productos y medios de la industria cultural- cobran visibilidad y centralidad en la configuración nacional a instancias de un proceso de recorte, ordenamiento y jerarquización que además les escamotea cualquier posibilidad de autorepresentación.

³³ Tranchini, E. (2000), “El cine argentino y la construcción de un imaginario criollista 1915-1945” en *Entrepasados*, Número 18/19. Pág. 109.

³⁴ Kohen, Héctor (2005). “Algunas bodas y muchos funerales. Imagen cinematográfica e identidad nacional en el período 1897-1919” (30-46). *Cuadernos de cine argentino. La imagen como vehículo de identidad nacional*. N° 5, Buenos Aires: INCAA

³⁵ Rodríguez, M.G (2003), Representaciones populares: el juego incompleto, en Gustavo González (Comp.): *Comunicación, integración y participación ciudadana*, Santiago de Chile: ASEPECS.

Como será observado en el presente trabajo, aún existen significaciones que son re-utilizadas para justificar algunas medidas económicas que favorecen a los sectores más concentrados de la economía agropecuaria; de hecho algunas de las representaciones que en aquel período fundante del Estado y la Nación se entramaron alrededor del campo, y siguieron y siguen operando en el escenario contemporáneo e incluso, sirviendo de argumentos y justificativos para la implementación de determinadas políticas sociales y/o económicas. Esto da cuenta, por un lado, del poder que ha mantenido para sí la burguesía agropecuaria en las instancias de negociación de medidas que les fueron favorables en los contextos políticos más diversos (como ha señalado, entre otros, Portantiero y Nun³⁶); y por otro lado, de cómo actúan los procesos de tradición selectiva que ha conceptualizado Williams³⁷ en vinculación con las acciones de los sectores hegemónicos de la sociedad.

Generalmente cuando se asocia a Argentina con algún tipo de tradición, las cualidades suelen ligarse a productos agropecuarios (“la mejor carne del mundo”, dulce de leche, etc.) y no a productos industriales. No puede pensarse que esta situación sea fortuita, sino que se liga a ciertas huellas en los discursos sobre la identidad nacional que aún subsisten y lo hacen con mucha fuerza. La idea de “granero del mundo” podría considerarse como un punto nodal, así como la idea del “chacarero” para definirse a todo poseedor de tierras (sin especificar la cantidad de hectáreas o productos). Como observamos al plantear la idea de un significante flotante, esto no implica que el mismo se vacíe y llene constantemente -en la historia del “campo”- sino que se mantienen ciertos atributos a los que se los vincula positivamente (entre ellos, trabajo, esfuerzo, honradez, etc.) ante diferentes sucesos concretos en los que los sectores hegemónicos requieren su activación. De hecho, Lebedinski considera que esta construcción funcionó como un mito para balancear los intentos industrializadores y generar un nuevo relato ligado a una “Argentina fabril” que no desestimara la importancia del “campo” (y, podría aventurarse, acaso siga funcionando todavía)³⁸.

Pareciera existir una suerte de ir y venir entre la idea de “progreso” y la noción de “campo” que, según las formaciones discursivas, su unen o se desacoplan.

³⁶ Portantiero, J.C y Nun, J (1987), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Buenos Aires. Editorial Puntosur.

³⁷ Williams, R. (2000) *Marxismo y literatura*, Barcelona: Península.

³⁸ Lebedinski, V (2010). *Argentina en sus mitos: del granero del mundo a la nación fabril. Aportes antropológicos en el estudio de conocimientos, tecnologías y aprendizajes*. Buenos Aires. Editorial Imago Mundi.

Volviendo al recorrido histórico, el presidente Juan Domingo Perón (1946-1955), produjo una transformación en relación a las políticas públicas destinadas al sector agrario. Waldman afirma que la intervención estatal durante el peronismo fue intensa, sobre todo a partir del intento de independizar (al menos parcialmente) al país de los grandes centros económicos mundiales, mediante la estimulación del mercado interno y la industria nacional. En lo que refiere a las políticas agropecuarias, entre las más destacadas están la creación de un monopolio estatal para la exportación de cereales y la sanción del estatuto del peón, que otorgaba derechos laborales a los trabajadores del sector. Dichas medidas fueron rechazadas por la SRA que consideraba “que al encasillar en leyes las relaciones de trabajo se rompería la tradicional armonía entre terratenientes y peonada y señalaba que las tareas rurales no pueden medirse en horas, sino que supone una cierta flexibilidad por parte del trabajador”³⁹.

Gutiérrez analiza el concepto “campo” a partir de una revista afín al peronismo durante el período 1949-1955: “Mundo agrario”. Allí podemos ver como existía –una vez más– una suerte de paradoja, ya que el enfoque de la publicación no se alejaba de la mirada tradicional (como algunos grupos peronistas pretendían con una reforma de la propiedad agraria) y no cuestionaba las grandes propiedades. Asimismo, se proponía como posibilidad la colonización de pequeños granjeros para algunos territorios, rompiendo, en algún punto, con la lógica terrateniente.⁴⁰ Como plantea Voloshinov⁴¹, las representaciones son polisémicas y, en este caso, parece jugar una suerte de contradicción entre un gobierno que intentó generar medidas industrialistas y de promoción del mercado interno (o al menos en mayor medida que los anteriores espacios gobernantes) y la fuerza de las significaciones vinculadas al mundo tradicional del “campo”.

Para poder reflexionar acerca de los sentidos dominantes sobre dicho significante en las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI, Castro y García, et. al. consideran que la representación dominante acerca del “campo” invisibiliza a diversos actores y sus respectivos intereses, que son divergentes de los de las organización hegemónicas (Sociedad Rural y Confederaciones Rurales Argentinas). Los autores afirman que dentro del mundo del agro existen muchos sentidos y formas vinculados a movimientos de pequeños campesinos e

³⁹ Waldman, Peter (2008). *El Peronismo 1943-1955*. Buenos Aires. Edición Libertador. Pág. 30.

⁴⁰ Gutiérrez, T. (2008). El peronismo y "mundo agrario". *Una visión sobre el agro argentino, 1949-1955*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Buenos Aires.

⁴¹ Voloshinov, V. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

indígenas. Dentro de los mismos, circulan sentidos opuestos a los planteados por los sectores dominantes y acercan al “campo” a problemáticas ligadas a la propiedad, el respeto a la tierra, la ecología y la soberanía alimentaria⁴². Siguiendo el pensamiento de Laclau, observamos como existen cadenas significantes opuestas, que imposibilitan que los sentidos queden del todo “cerrados”, a pesar de los intentos de los sectores hegemónicos⁴³.

Podemos finalizar este capítulo afirmando, entonces, que “campo” es un significante poderoso en el ámbito local, portador de una multiplicidad de complejas y movedizas significaciones, siempre en el marco de concretos intereses económicos, políticos, sociales y culturales que recorren una buena parte de la historia nacional. Esa trayectoria y las modalidades utilizadas, poseen una notoria relevancia para intentar desentrañar y comprender los sentidos construidos alrededor del conflicto por la resolución 125.

⁴² Castro García, M. C., et. al., (2009) "El campo en conflicto: disputas y sentidos en torno a la Resolución Nº 125", en *V Jornadas de Jóvenes investigadores- IIGG- Buenos Aires*.

⁴³ Laclau, E. (2002) *Misticismo, retórica y política*, FCE, México.

Capítulo 3

Historia de los diarios

Este capítulo está dedicado a realizar un breve recorrido por la historia de los tres diarios que forman parte del corpus de la tesina. Presentaremos a cada medio, señalando algunos hitos salientes más notorios respecto de sus líneas editoriales.

El objetivo es ver, en cada caso, las vinculaciones con los sectores y los sentidos representativos de “el campo”, para señalar continuidades y rupturas de las estrategias editoriales en relación con el foco de interés de esta indagación.

Desde una mirada cronológica, el primero de los diarios es *La Nación*, que surgió en el siglo XIX a instancias de Bartolomé Mitre, una figura clave de la historia política local. Luego *Clarín*, que comenzó a editarse a mediados del siglo XX, en el contexto de una prensa popular y comercial ya consolidada; y *Página 12*, de finales de los años ochentas de ese mismo siglo, en tiempos del inicio de las políticas neoliberales en Argentina y en la región.

- **Diario La Nación**

El diario *La Nación* fue fundado por Bartolomé Mitre en 1869 y aún hoy permanece bajo propiedad de sus descendientes. Por entonces, Mitre había adquirido el periódico *Nación Argentina*, para modificar su título y establecer una publicación que representara a los sectores liberales conservadores; y ya en su edición inicial, se sentenciaba que “*La Nación* será una tribuna de doctrina”. La liberal conservadora sería, a grandes rasgos, la doctrina apoyada por el medio a lo largo de su extensa vida. Como ha expuesto Baschetti “el matutino fundado por Bartolomé Mitre acompañó desde sus inicios las ideas de las clases dominantes, los grandes empresarios, la Sociedad Rural Argentina y la Unión Industrial Argentina”⁴⁴.

Sidicaro exhibe cómo el diario, a fines del siglo XIX ya mostraba desconfianza hacia los radicales, ese espacio partidario representativo de sectores medios, que había realizado

⁴⁴ Baschetti (S/F). El diario “La Nación”. Recuperado de:
<http://www.robertobaschetti.com/pdf/EL%20DIARIO%20LA%20NACION.pdf>

alzamientos armados y constituía una amenaza al orden político, social y económico existente⁴⁵. Ante la llegada de Hipólito Yrigoyen a la presidencia, en 1916, producto de la Ley Saenz Peña (que estableció por primera vez en el país el voto universal masculino, secreto y obligatorio) el matutino manifestó que debía permitirse su asunción ya que los propios radicales mostrarían su incapacidad para gobernar: según la mirada mitrista, obstaculizar la primera presidencia radical solo generaría más conflictos. No obstante ello, en el año 1930, *La Nación* apoyó fervientemente el golpe de estado a Hipólito Yrigoyen.

Baschetti ubica a *La Nación* como un actor férreamente opuesto al peronismo, siempre encolumnado como representante de los sectores de elite. Sin embargo, otros autores han hallado razones para suavizar esa afirmación⁴⁶. Es el caso de Sidicaro, que plantea que existen matices y considera que algunas editoriales hasta llegaron a apoyar ciertas políticas implementadas durante el gobierno peronista.

El mismo autor considera que la relación entre el Estado y la sociedad argentina en el período siguiente al primer peronismo, entre 1955-1976, corresponde a una fragmentación de la dominación social. Durante esta etapa, que incluye gobiernos democráticos pero con proscripción del peronismo (como las presidencias de Frondizi o Illia), el breve gobierno de Cámpora, la vuelta (y luego el fallecimiento) de Perón, y los gobiernos militares dictatoriales de distinto signo (Lonardi, Aramburu, Guido, Onganía, Levingston y Lanusse); el rasgo saliente es la conflictividad, que desembocaría en una importante ingobernabilidad.

Para Sidicaro, debido a esta circunstancia, en el diario *La Nación* no hubo una línea clara sino cierto desconcierto y nostalgia hacia un pasado idílico e inexistente de imposición de una clase dominante que estuviera ligada a la perspectiva político ideológica liberal-conservadora del medio⁴⁷. Por lo tanto, los vaivenes de esos años también se vieron representados en las páginas del matutino en cuestión.

Durante el período de las últimas presidencias militares, iniciado con el golpe del 24 de marzo de 1976, el diario *La Nación* exhibió un concreto apoyo al gobierno de facto, tanto

⁴⁵ Sidicaro, R. (1993). *La política vista desde arriba. Las ideas del diario La Nación, 1909-1989*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires

⁴⁶ Baschetti (S/F). El diario "La Nación". Recuperado de:

<http://www.robertobaschetti.com/pdf/EL%20DIARIO%20LA%20NACION.pdf>

⁴⁷ Sidicaro, R. (1993) *La política vista desde arriba. Las ideas del diario La Nación*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires

por la denominada “lucha contra el subversión”, como por los planes económicos que inauguraron el proceso neoliberal. Como se detallará más adelante, en esta etapa el diario fue beneficiado con la adjudicación de Papel Prensa, junto a *Clarín*. Casabano, ha demostrado cómo el matutino colaboró en representar a todos los movimientos de resistencia a la proscripción del peronismo o simpatizantes de causas populares como “enemigos internos”, en línea con la Doctrina de Seguridad Nacional, impulsada por Estados Unidos, en el marco de la guerra fría, para (desde la década del sesenta) generar el clima que necesitaba la Junta Militar para asumir el gobierno del país⁴⁸.

A partir de la recuperación de la democracia en 1983, *La Nación* apoyó, en líneas generales, las políticas de corte (neo)liberal implementadas durante las décadas del ochenta y el noventa: privatizaciones de los servicios públicos y empresas estatales como Aerolíneas Argentinas, la aerolínea de bandera, YPF (Yacimientos Petrolíferos Federales), Entel (Empresa Nacional de Telecomunicaciones); endeudamiento del Estado Nacional para cumplir con los compromisos de la deuda externa, liberalización del mercado, reducción de barreras arancelarias, flexibilización laboral, reducción de la inversión social, achicamiento del Estado, etc.

A partir de la década de los 90, *La Nación*, como proyecto editorial, inició una época de ampliación en el negocio de los medios gráficos, ya que introdujo la publicación de diversas revistas destinadas a distintos públicos: *Rolling Stone*, *Brando*, *Cinemanía*, *Gatopardo*, *Jardín*, *Living*, *Lugares* y *Ohlalá*. Con esto, el diario se adaptó a los cambios del contexto y a las demandas que el mercado iba requiriendo: la configuración de unos públicos cada vez más diversificados, segmentados y estratificados. Actualmente, la empresa también es dueña del 26 % de las acciones de la Agencia “Diarios y Noticias”, el 22% de Papel Prensa (cuestión sobre la que volveremos más adelante) y participa como accionista de un 50% de Expoagro⁴⁹. Es

⁴⁸ Casabano, G. (2013) *Clarín y La Nación en la construcción de representaciones sobre el ‘enemigo interno’ en tiempos de autoritarismo, violencia y represión (1969)*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

⁴⁹ Expoagro es una muestra agropecuaria a campo abierto que se realiza una vez por año y dura cuatro días. Se emplaza siempre en diferentes campos de las zonas agrícolas con mayor potencial productivo de Argentina Allí se acondiciona el predio para la exposición donde casi un millar de stands de diferentes empresas exhibirán los bienes, insumos y servicios que se necesitan en el campo para producir granos y carne. La exposición, cuyos accionistas son los diarios *Clarín* y *La Nación*, es la más grande y más completa de las muestras dinámicas, denominadas así porque en las adyacencias del predio donde se realiza se ponen a prueba, ante los visitantes, cientos de máquinas e implementos agrícolas de última

relevante señalar que *La Nación* se fue convirtiendo, a tono con lo que en general ocurrió con marcada notoriedad a partir de mediados de los años 90, en un grupo económico cada vez más vasto y diversificado.

A pesar de las transformaciones, el diario siguió manteniendo, a lo largo de toda su historia, el tamaño “sábana” -en lugar de mutar al tabloide, como hicieron el resto de los diarios-. Con el correr de los años efectuó algunos cambios, ya que agregó secciones como las de “Economía”, “Deportes”, “Espectáculos”, “Clasificados”; y en la actualidad cuenta con 17 suplementos semanales, entre los que se encuentran: “Moda y belleza”, “Turismo”, “Arquitectura”, “Tecnología”. También sumó, en los últimos años, una revista de tirada dominical. A pesar, de ciertas transformaciones o innovaciones que surcaron el mercado editorial periodístico de las últimas décadas, *La Nación* logró mantenerse “fiel” a su formato tradicional y sostener un “contrato de lectura”⁵⁰ relativamente estable con sus potenciales lectores.

Haciendo referencia a una comparación realizada por Lucas López Laxague, quien en su página web publicó un análisis exhaustivo de los diarios nacionales tomando cifras del Instituto Verificador de Circulación (IVC), pueden observarse cómo cayeron las ventas en papel del diario *La Nación* entre julio de 2007 y julio 2008 (cuando el conflicto del gobierno con el agro iba finalizando). Según se afirma en el sitio: “*La Nación* perdió 5.971 ejemplares en su edición dominical y 5.581 teniendo en cuenta la edición semanal completa. Expresado en ejemplares, *La Nación*, vendió en promedio 256.648 diarios en julio de 2007 y 250.677 el mes pasado. En tanto de lunes a domingo el promedio de ventas de julio de 2007 fue 163.385 contra 157.804 de este año⁵¹.”

El diario, frente a esta problemática y sumado al advenimiento de internet (que permitió a los lectores el acceso a mayor caudal y diversidad de información sin que ello implicara un costo adicional) decidió implementar una nueva estrategia comercial, y lanzó la tarjeta *Club La*

generación que realizan distintos trabajos: labores de siembra, cosecha, pulverización, embolsado de granos, hilerado, enrollado. (Expoagro - La megamuestra dinámica más grande de la región, 2016)

⁵⁰ Los medios masivos de comunicación proponen un contrato de lectura a sus audiencias, que en el caso de la prensa gráfica, como señala Veron, se define por el soporte, los mecanismos de apelación, la relación de las imágenes con el texto, etc. Veron, E. (1985): *Prensa gráfica y teoría de los discursos sociales: Producción, recepción, regulación, en Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa

⁵¹ En: <https://diariosnacionales.wordpress.com/2008/09/05/decrece-la-venta-de-periodicos-argentinos/>

Nación que beneficia a sus socios con descuentos en distintos establecimientos, como cines, restaurantes, indumentaria, y demás. La estrategia fue exitosa, ya que de esta manera, *La Nación* se aseguró la venta de ejemplares de papel, incrementando los números de las tiradas semanales y dominicales que venían en caída.

Consideramos que, más allá de las innovaciones y virajes en la estrategia comercial del diario, la continuidad en la línea editorial de *La Nación* responde a su pretensión de ubicarse como un diario centrado en el debate y la doctrina (“Tribuna de doctrina”, en sus propias palabras) y, a la vez, como vocero de intereses de determinados sectores económicos y políticos entre los que destacan los vinculados con los grupos agroexportadores. En ese sentido, podemos afirmar que el diario sostuvo en los diferentes períodos la representación de los sectores liberales conservadores y su rechazo y desconfianza hacia todo espacio político que consideraran “intervencionista”. Por ello, ante el mantenimiento de las retenciones impositivas a las exportaciones de productos primarios (principalmente la soja) impulsadas por el kirchnerismo, se configuró –como veremos a lo largo de esta indagación– como un claro opositor a los gobiernos del Frente para la Victoria.

Además, en relación con ello, no debemos obviar su participación directa en el negocio agropecuario junto al Grupo Clarín con Expoagro, como otro de los posibles motivos para comprender algunos de los posicionamientos editoriales del diario en relación al “campo”.

- **Diario Clarín**

Como se especifica en la propia página institucional del Grupo Clarín, el diario comenzó a editarse el día 28 de agosto de 1945: “La historia del Grupo Clarín se inicia en 1945, año de la fundación del diario Clarín de Buenos Aires por Roberto Noble. Nació con vocación de ser un diario masivo y de calidad, privilegiando la información y con una apuesta al desarrollo integral de la Argentina. Dirigido desde 1969 por su esposa, Ernestina Herrera de Noble, Clarín se convirtió en el primer diario nacional (...) para llegar a ser uno de los diarios de mayor circulación del mundo en idioma español”⁵².

Durante su consolidación, en la década del cincuenta, la línea editorial se vinculó con el pensamiento político-ideológico de Arturo Frondizi y de Rogelio Frigerio, del denominado

⁵² En: <http://www.grupoclarin.com.ar/institucional/origen-evolucion>

“desarrollismo”, llegando a tener relación política, ideológica y económica con el llamado MID (Movimiento de Integración y Desarrollo)⁵³. Si bien el diario fue creciendo desde sus inicios, será durante la década del setenta cuando se convertirá en el más vendido de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Sivak señala que durante sus primeros años, el diario no tuvo inconvenientes en acercar su línea editorial a las políticas del peronismo⁵⁴. Con la llegada de la autodenominada “Revolución Libertadora”, rápidamente viró y se sumó a la prensa anti-peronista. Luego, en la presidencia de Frondizi, *Clarín* se sintió interpelado por las ideas del desarrollismo, además de recibir ayuda estatal. Aunque después del golpe se acercó primero a Guido y luego a Onganía, para continuar con las buenas relaciones con los gobiernos de turno. Como señala Casabano, durante los años de este gobierno, apoyó la Doctrina de Seguridad Nacional impulsada por Estados Unidos y consideró como “enemigos internos” a aquellos con posturas político ideológicas más cercanas a la izquierda⁵⁵.

Uno de los hechos fundamentales para el éxito comercial de *Clarín*, fue convertirse en uno de los accionistas de Papel Prensa, compañía que proveía el papel a los medios gráficos argentinos. Papel Prensa era propiedad de David Gravier, quien falleció en un confuso accidente aéreo en 1976, tres años después de haber comprado la empresa. Luego del golpe del 24 de marzo de ese año, el gobierno dictatorial acusó al empresario de estar vinculado con la agrupación Montoneros y obligó a su familia a transferir las acciones a la Comisión Nacional de Recuperación Patrimonial (CONAREPA). El Estado mantuvo el 25% de las acciones y licitó el resto, que fueron otorgadas a *Clarín* y *La Nación*. Además, el propio gobierno financió la compra, les otorgó un subsidio eléctrico y aumentó 48% el arancel a las importaciones de papel⁵⁶. Dicha situación provocó un monopolio en el manejo del papel para diarios, beneficiosos para ambos medios, que profundizaron aún más su apoyo a la dictadura militar,

⁵³ El MID nucleaba a los sectores políticos ligados a dicha ideología. En líneas generales, la misma planteaba dar el paso del “subdesarrollo” al “desarrollo” mediante la sustitución de importaciones, la tecnificación de las actividades agropecuarias, la consolidación del capital interno y la llegada de capitales externos.

⁵⁴ Sivak, M (2013) *Clarín, el gran diario argentino, una historia*. Editorial Planeta. Buenos Aires.

⁵⁵ Casabano, G (2013) “Clarín y La Nación en la construcción de representaciones sobre el ‘enemigo interno’ en tiempos de autoritarismo, violencia y represión (1969)”. *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

⁵⁶ Marino, S y Postolski, G. (2009). Relaciones peligrosas: Los medios y la dictadura, entre el control, la censura y los negocios. En *Mucho ruido, pocas leyes*. Ed. La Crujía. Buenos Aires

en el caso de *Clarín*, olvidando sus postulados desarrollistas. A medida que el gobierno de facto fue perdiendo prestigio, en sus últimos tiempos, el diario esbozó algunas críticas económicas, ante el aumento del desempleo, la caída del consumo y el creciente endeudamiento externo. Tal como lo plantea Borrelli “a partir de 1979-1980, con el “Proceso” ya perdiendo su capital político, *Clarín* comenzó a publicar más asiduamente solicitadas de familiares de desaparecidos e informaciones relacionadas con este tema, en lo que bien puede entenderse como la readecuación de su línea editorial a los nuevos tiempos que se avecinaban”⁵⁷.

Ya en los ochenta, con la llegada de la democracia, *Clarín* buscó tener mayor influencia en las políticas públicas y lograr que los proyectos de regulación de los medios no contrarieran la lógica mercantil expansionista del diario. La empresa deseaba adquirir medios, lo que logró mediante la compra irregular de Radio Mitre a fines del alfonsinismo y de Canal Trece a comienzos del menemismo. Con una creciente capacidad de *lobby*, el medio logró la modificación de la ley 22.285, que regulaba la radiodifusión en el país, que le permitió a *Clarín* comenzar a formarse como un gran grupo económico de medios⁵⁸. Así, en el año 1999 surgió el Grupo Clarín como un conglomerado, que se amplió gracias a las buenas relaciones con los gobiernos de Carlos Saúl Menem (1989-1999) y de Fernando De La Rúa (1999-2001).

Desde sus inicios con el diario, hasta la actualidad, el Grupo Clarín, fue ampliando su estructura, al incorporar entre sus empresas al proveedor de cable Cablevisión (que es el más grande del país), la mitad de Expoagro (junto a *La Nación*), varios canales de TV y emisoras de radio en todo el país y 49% de Papel Prensa, entre otros. Ha llegado a cotizar en bolsa tanto a nivel nacional como internacional⁵⁹. Este avance como gran grupo económico lo ubicó como una de las grandes compañías argentinas, con posiciones dominantes en varios de los negocios en los que, hasta hoy, participa. La posesión de Expoagro exhibe cómo la estrategia empresarial excede las cuestiones solamente ligadas con el mundo de los medios de comunicación, y puede ser una de las variables que expliquen la ruptura en la relación con el gobierno kirchnerista durante el conflicto por la resolución 125, donde su posición fue

⁵⁷ En: <http://historiaymedios.sociales.uba.ar/files/2014/07/Voces-y-silencios-DialnetMarcelo-Borrelli.pdf:37pp>

⁵⁸ Com, S. (2009) “Alfonsinismo, contexto sociopolítico y medios de comunicación”, en *Mucho ruido, pocas leyes*. Ed. La Crujía. Buenos Aires

⁵⁹ En: http://www.convergencialatina.com/NotaDesarrollo/18208753MapadeAlianzasdelasComunicacionesenlaArgentina_2015

claramente favorable al “campo”. Antes de ese quiebre, puede pensarse que este medio mantuvo una posición equilibrada entre el gobierno y los sectores patronales agropecuarios.

Al igual que el diario *La Nación*, desde 2008, las ventas en papel del diario *Clarín* disminuyeron en un gran porcentaje. Como indica Lucas López Laxague en su análisis sobre medios gráficos, “las ventas del diario Clarín en su edición dominical disminuyeron en 47.170 ejemplares en el periodo citado. Sin embargo la baja para la circulación semanal no llegó a los 14.000 ejemplares. Los números exactos hablan de una venta durante julio de 2008 de 741.759 diarios los días domingo contra 788.929 de 2007. En cuanto a la edición semanal completa, las ventas de julio ascendieron a 379.321 contra 393.234 de 2007”⁶⁰. Esto hizo que en años posteriores, *Clarín* buscara, entre otras cosas, estrategias de ventas como su competidor, lanzando en el mercado la tarjeta de descuentos y promociones 365, para de esta manera asegurarse una cantidad de ventas papel en el mercado.

Al comienzo, las relaciones entre el gobierno kirchnerista y *Clarín* fueron “amistosas”. La ruptura inicial entre ambos surgió en 2008, ante el primer paro agropecuario patronal (tal lo que estamos analizando aquí). Conflictos posteriores a ese año, como los que se articularon en torno de la fusión de Cablevisión y Multicanal, de los derechos en la emisión los partidos de fútbol de Torneos y Competencias y de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009, terminaron de profundizar un enfrentamiento explícito. Las tapas de los medios gráficos del grupo, las editoriales y noticias comenzaron a tornarse notoriamente opositoras. El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner recogió el guante y colaboró en la conformación de *Clarín* como uno de sus adversarios más evidentes y omnipresentes (por momentos, incluso, como uno de sus enemigos más acérrimos).

La relación Gobierno/Clarín

Unos párrafos aparte merece la particularidad del vínculo del gobierno kirchnerista con el Grupo Clarín, que en un comienzo los constituyó como aliados y que finalizó con un posicionamiento de enemistad declarada. Nos interesa en particular este viraje, ya que fue el conflicto por la resolución 125 el que generó la ruptura que continuó en los siguientes años entre el gobierno y el Grupo.

⁶⁰ En: <https://diariosnacionales.wordpress.com/2008/09/05/decrece-la-venta-de-periodicos-argentinos/>

Como es sabido, el gobierno de Néstor Kirchner, elegido en mayo de 2003, surgió de una elección muy fragmentada en la que obtuvo algo más del 22% de los votos, quedando en segundo lugar, detrás del ex presidente Carlos Menem. Ante la negativa de este último de disputar el ballotage, la asunción se realizó con un gran interrogante en torno de la gobernabilidad.

Califano plantea que más allá de cierto discurso crítico hacia las políticas neoliberales, el gobierno kirchnerista necesitaba mantener una buena relación con la mayoría de los medios masivos de comunicación. A partir de esta relación, puede comprenderse que la idea de modificar la Ley de Radiodifusión dictada por la última dictadura militar sólo quedara en promesas, ante la presión de grandes medios, en especial, *Clarín*, durante el período presidencial de Néstor Kirchner.

En junio de 2003, se promulgó una ley iniciada durante el gobierno de Eduardo Duhalde, la 25.750 denominada “Ley de Preservación de Bienes y Patrimonios culturales”. De esta manera, “se evitó legalmente que los grandes multimedios endeudados en dólares fueran absorbidos por sus acreedores externos, por medio del establecimiento de un tope del 30% a la propiedad extranjera en medios de comunicación nacionales y del “salto” al cram down⁶¹ previsto en la Ley de quiebras para estas empresas”⁶²

Para Califano, el Estado, beneficiando principalmente al Grupo Clarín, se propuso auxiliar a grandes empresas endeudadas y legitimó la participación extranjera en la propiedad de los medios masivos de comunicación, algo prohibido hasta el momento⁶³.

Otro beneficio que obtuvo *Clarín* (como también Telefónica, compañía internacional vinculada al mundo de las telecomunicaciones) fue la renovación automática de las licencias de los canales de televisión de aire 11 y 13, en 2004, por diez años más. Se justificó la decisión por considerar que ambas empresas ya tenían un “derecho adquirido” sobre las señales. Esta medida se amplió a todas las licencias de los servicios audiovisuales, mediante un decreto

⁶¹ Término en inglés (“apretar hacia abajo”, “imponer”) utilizado en derecho jurídico para referirse al abuso por parte de acreedores de determinadas empresas cuando estas se encuentran en quiebra.

⁶² Califano, B. (2007). Medios y Políticas de Comunicación en Argentina bajo el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007). Tesis de grado. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Comunicación Social. Buenos Aires. Pág.346.

⁶³ Califano, B., Op.cit.

presidencial, que las prorrogó por la misma cantidad de años, diez, desde 2005. Al respecto, Califano considera que

“lejos de contribuir al fortalecimiento de un sistema democrático, coadyuva con el robustecimiento de la concentración económica en el sector de los medios de comunicación en Argentina. Además de consolidar los rasgos del sistema tal cual se encuentra y condicionar el mapa de medios a futuro, deja a los sectores privados con un poder cada vez mayor y más concentrado, lo que tornará cada vez más difícil cambiar las reglas de juego”⁶⁴.

Durante el período 2003-2007, el gobierno mantuvo una estrecha relación con el Grupo Clarín, que fue uno de sus grandes interlocutores y beneficiarios. En relación con la modificación de la legislación sobre medios de comunicación, otro de los hechos fundamentales que favorecieron a *Clarín*, fue la autorización por parte del presidente Kirchner para que el Grupo, propietario de la empresa Multicanal, adquiriera (junto al fondo de inversión estadounidense Fintech Advisory) la mayoría de las acciones de su principal competidor en servicios de Televisión por cable e Internet por banda ancha: Cablevisión, compra que constituía un proceso de concentración del mercado por cable del país (55% y mayor en zonas urbanas).

Cablevisión debía cumplir con una serie de contraprestaciones, sólo por dos años: garantizar las señales de la competencia, prestar un servicio de abono reducido en ciertas zonas y extender el acceso a Internet. Esta fue la última medida que tomó el gobierno de Néstor Kirchner, favoreciendo al Grupo Clarín.

En síntesis, puede observarse cómo las políticas públicas ligadas a los medios audiovisuales del primer gobierno del Frente para la Victoria favorecieron notoriamente al Grupo Clarín. Posiblemente, como parte de un pacto de no agresión, de un gobierno que pretendía realizar algunos cambios y no deseaba confrontar con un multimedio, que además de poseer el diario más vendido de la Argentina, contaba con una gran cantidad de señales y empresas. Además debe recordarse la debilidad de origen de una presidencia derivada de un gobierno de emergencia, con un electorado fragmentado, un peronismo que intentaba reconstituirse en base a la “transversalidad”, como garantía para poder ampliar apoyos y poder garantizar la gobernabilidad.

⁶⁴ Califano, B. (2007). Medios y Políticas de Comunicación en Argentina bajo el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007). Tesis de grado. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Comunicación Social. Buenos Aires. Pág. 352.

El quiebre se producirá, precisamente, en el período analizado por este trabajo, durante comienzos de 2008 en el llamado conflicto con el “campo”, derivado de un enfrentamiento del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (sucesora de su marido en el poder ejecutivo, luego de ganar las elecciones en 2007 con más del 45% de los votos) con la denominada mesa de enlace (Sociedad Rural Argentina, CRA, Federación Agraria y Coninagro), representante de las patronales agropecuarias, ante el intento de instalar un sistema de retenciones móviles a las exportaciones de granos.

Los medios del Grupo Clarín se posicionarán de forma explícitamente clara al realizar un apoyo concreto a la mesa de enlace, poniendo fin a una relación que podía definirse como “amistosa” con el kirchnerismo. Posiblemente una de las causas provenga del hecho de que el grupo económico en cuestión, como ya se ha dicho, no solamente poseía acciones en relación a medios de comunicación, sino que también era socio (junto a *La Nación*) de Expoagro, una exposición ligada a las grandes compañías de los negocios agropecuarios de la Argentina.

A partir de ese momento, se produjo un hecho inédito: un enfrentamiento relativamente sostenido y explícito entre un conjunto de medios de comunicación del mismo grupo empresarial y un gobierno. Con esto no queremos decir que no haya habido prensa crítica en otros momentos históricos, pero en este caso, lo novedoso fue el ida y vuelta de declaraciones entre funcionarios y periodistas en una dinámica de contienda muy particular, que no finalizó una vez concluido el conflicto, sino que se extendió durante muchos años. Ambos actores (el multimedio y el kirchnerismo) se configuraron como contrincantes y antagonistas, al punto de crearse consignas y discursos que se convirtieron en constitutivos de las representaciones de uno y otro. Respecto del medio, podemos incluso postular que abandonó un estilo enunciativo que buscaba efectos de “objetividad” y recurrió en numerosas situaciones a la opción de posicionarse como contendiente del gobierno. Ejemplo de esto, entre otros, es la reiterada inclusión de la letra “K” a modo de adjetivación (con connotación invariablemente negativa) de acciones, políticas y proyectos oficiales. El kirchnerismo hizo algo similar, a partir de la creación de frases y consignas tendientes a denostar y desprestigiar al diario y a sus principales socios y accionistas, cuando no a sus periodistas. En ese marco, los discursos oficialistas pasaron a incluir frases como “qué te pasa, estás nervioso, *Clarín*”, o apelaciones a TN (el principal canal de noticias del grupo en cable), como “Todo Negativo”, y hasta pudo verse a un representante de la primera línea del gobierno (el entonces Secretario

de Comercio de la Nación, Guillermo Moreno), entregar cotillón con la frase “Clarín miente” en diversos actos públicos.

A partir de este enfrentamiento declarado por ambos, se construyó un escenario político, mediático de constante lucha que no hizo más que profundizarse con el correr de los años.

Esos posicionamientos, novedosos y explícitos, contribuyeron a la articulación de dos bandos (que retomaban también otras divisiones, ajenas y diversas respecto de los puntos de confrontación entre *Clarín* y el gobierno), a los que luego diversas representaciones –de estos y otros actores sociales- ubicaron alrededor de una presunta “grieta” extensa e insoslayable.

- **Diario Página 12**

Para terminar con la descripción de las trayectorias de los medios analizados en esta indagación, *Página 12* se presenta como el diario más “joven” de los analizados (tanto por su edad cronológica, como por la impronta de renovación periodística bajo la que surgió). Fue creado en mayo del año 1987 en la Ciudad de Buenos Aires, por los periodistas y empresarios Ernesto Tiffenberg y Jorge Lanata. El objetivo de este matutino es enunciado por la propia empresa periodística como la necesidad de poner en circulación “un medio pluralista con un único compromiso con la democracia y los derechos humanos que sirviera para informar con independencia y, más que respuestas, planteara las preguntas correctas”.⁶⁵

En la página web del medio, se aclara que se fueron agregando más páginas y suplementos, colecciones de libros, fascículos, etc. En general, se considera que el diario introdujo una forma novedosa de ejercer el periodismo, basada en el uso de la ironía, especialmente en las tapas y los títulos de las notas. Siguiendo a Verón, podemos considerar que el matutino configuró un contrato de lectura que supuso por entonces una ruptura importante en relación con los diarios existentes hasta ese momento, ampliando de alguna manera los márgenes del género periodístico en la prensa gráfica de la época⁶⁶.

En cuanto a sus lectores, *Página 12* los considera como “ávidos de información actualizada sobre novedades culturales y de consumo, se caracterizan por su eclecticismo y su

⁶⁵ En: <http://www.pagina12.com.ar/usuarios/institucional.php>

⁶⁶ Veron, E. (1985): *Prensa gráfica y teoría de los discursos sociales: Producción, recepción, regulación, en Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa

capacidad de construir su lectura individual. El 58% de ellos tiene entre 18 y 52 años y pertenecen al nivel socio-económico Medio y Medio Alto: AB y C1/C2".⁶⁷

Al recorrer la propia definición, se destacan, como rasgos valorados por el diario, la defensa de los derechos humanos y el humor. El modo en que el diario abordó algunos sucesos de la historia reciente argentina da cuenta de esa posición (por ejemplo, la tapa blanca ante los indultos a los acusados del genocidio durante la última dictadura militar, es una muestra del funcionamiento del medio, tanto en cuestiones ligadas a las formas estilísticas como a su posición político ideológica, que consideramos podría ser definida como "progresista").

Al realizar un rápido análisis, es comprobable la oposición a las políticas de corte neoliberal aplicadas por los gobiernos de Raúl Alfonsín y Carlos Menem como también por Fernando de la Rúa. Esto se torna visible tanto en algunas tapas, como en columnas de opinión y noticias. En líneas generales se observa un cuestionamiento a medidas como los recortes en el gasto público, el endeudamiento externo, la centralidad de las relaciones internacionales con Estados Unidos como aliado principal, la aplicación de planes económicos propuestos por organismo internacionales, los indultos a los partícipes de la última dictadura militar, entre otras.

Ante la llegada del kirchnerismo y, en especial, frente a las políticas vinculadas a los derechos humanos del gobierno de Néstor Kirchner, la postura del diario puede ser evaluada como filo-oficialista; postura que se profundizó con el intento de modificación de las retenciones a los productos agropecuarios en la denominada "Resolución 125" y la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, hechos que posicionaron a *Página 12* en oposición clara a otros periódicos (quizás siempre fue más clara la dicotomía con *La Nación*; pero la diferencia con Clarín, se ahondó ante estas situaciones).

Consideramos que, a grandes rasgos, dos valoraciones podrían delinearse respecto de este diario: la que lo acusa de "medio oficialista" y la que considera que el gobierno de los Kirchner retomó algunas de las históricas reivindicaciones de la línea editorial que sostuvo *Página 12* desde sus inicios.

Por otra parte, el diario fue beneficiado, desde la asunción de Néstor Kirchner en 2003, con un aumento sostenido de pauta publicitaria oficial, lo que supuso un factor central para la

⁶⁷ En: <http://www.pagina12.com.ar/usuarios/institucional.php>

sustentabilidad y el crecimiento de la empresa Pagina 12 S.A. Tal como señalan Martín Dinatale, Alejandra Gallo y Damián Nabot, “el mecanismo de reparto discrecional de fondos públicos trae aparejado un sistema de discriminación o reprimenda hacia aquellos medios o periodistas críticos que han decidido no ingresar en esta rueda perversa que han armado muchos departamentos de prensa de las presidencias”⁶⁸. Para estos mismos autores

“el beneficio de la publicidad oficial se da claramente para los medios amigos sin importar su alcance o distribución. Por ejemplo, en la Argentina, la investigación realizada por ADC (Asociación por los Derechos Civiles) muestra la asignación injustificada de publicidad al diario nacional *Página 12*. Mientras que la pauta oficial nacional, provincial y municipal en los principales diarios nacionales, *La Nación* y *Clarín*, no representaba más del 5% del gasto total en publicidad la medición de junio de 2007 puso de relieve que la pauta oficial en *Página 12* ascendía al 31% del total –de la cual, el 21% provenía del gobierno nacional–. Según cifras del gobierno nacional, en 2006, *Página 12* recibió 14,2 millones de pesos (aproximadamente USD 4,5 millones) en publicidad del gobierno nacional, 61% más de la que recibió *La Nación* (8,8 millones de pesos) y un considerable 74% del total asignado al diario más leído en Argentina, *Clarín* (cerca de 19 millones de pesos) –a pesar de contar con apenas una fracción de su tirada”⁶⁹.

Como indicamos, *Página 12* se posicionó como defensor, en líneas generales, de las políticas de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Esto se debe, posiblemente, a una fuerte correspondencia con la línea editorial histórica como lo hemos destacado y, en combinación, con intereses comerciales que los acercaron, mediante el aumento de la pauta publicitaria oficial.

Difícilmente se puedan escindir ambas cuestiones y comprender de forma lineal los motivos del apoyo anteriormente señalados. Mientras transcurrió el conflicto por la resolución 125, como veremos más adelante, durante uno de los momentos de mayor nivel de conflictividad con los sectores del agro, *Página 12* representó al “campo” de forma negativa, ligándolo con espacios usualmente vinculados a posicionamientos oligárquicos como la Sociedad Rural Argentina, que está integrada por grandes poseedores de tierras. Quedó entonces en evidencia de forma extrema su posición favorable a las medidas oficialistas, como también con la posterior discusión y sanción de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, otro hecho relevante luego del enfrentamiento del gobierno con la mesa de enlace.

⁶⁸ En: http://www.kas.de/upload/dokumente/2011/03/luz_camara/capitulo3.pdf:Pág.81

⁶⁹ En: http://www.kas.de/upload/dokumente/2011/03/luz_camara/capitulo3.pdf:Pág.87

Capítulo 4

Análisis: discursos y representaciones

“Los medios de comunicación de masas no solo afectaron las formas de socialización, sino que también produjeron cambios fundamentales en los modos de representación y percepción, al alterar la relación y la jerarquía de los sentidos implicados”.

Mirta Varela, en Términos críticos de sociología de la cultura

El presente capítulo está dedicado a exponer el análisis correspondiente a los tres hitos escogidos, señalando las convergencias y las divergencias en los sentidos predominantes en cada caso, en cada medio. Para ello, se desarrollará un acercamiento analítico sobre las tapas y las notas periodísticas de los distintos diarios publicados en versión papel en las tres fechas elegidas.

“Todo sigue igual... de mal”

Hito 1: 25 de Marzo de 2008

Luego de 14 días de conflicto, personas ligadas al campo votaron en Gualeguaychú seguir con el paro por tiempo indeterminado. A esto se sumaron cortes de rutas y manifestaciones que ya venían teniendo lugar en distintos puntos del país. Las entidades representativas del campo decidieron no esperar el discurso de la Presidenta, el cual estaba previsto para las seis de la tarde de ese 25 de marzo, y anunciaron la extensión de la protesta, con interrupciones en las rutas y suspendieron el envío de cereales y ganado al mercado.

Cristina Fernández de Kirchner dio un duro y extenso discurso, que agudizó aun más las confrontaciones, ya que cuestionó a los representantes del agro, criticando su posición respecto de la medida llevada a cabo por el gobierno y los definió como extorsivos. En ese mismo momento personas de distintos barrios porteños, centros urbanos y del interior, salieron a las calles con cacerolas en mano repudiando las medidas de retención al campo; otros manifestantes se dirigieron hacia Plaza de Mayo hasta que grupos a favor al gobierno se hicieron presentes generando disturbios entre ambos bandos.

En el análisis de la fecha seleccionada, se podrán observar similitudes en el uso de dos términos centrales en los tres medios gráficos trabajados. El primero de ellos, se refiere al concepto “cacerolazo” que tanto *Clarín* como *La Nación* utilizaron en sus titulares principales. Sin embargo, *Página 12* recurrió a este concepto en el epígrafe, donde también hizo alusión al segundo término central “piquetes de la abundancia” al igual que *La Nación*. Mientras que *Clarín* eligió mencionarlo directamente en el cuerpo de las notas.

Respecto del concepto “cacerolazo”, podemos considerar que el significante de esta palabra, en términos de repudio social ante políticas económicas y sociales, halla su origen en Argentina en el año 1996 cuando, en contra de las políticas del gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1999), manifestantes convocados inicialmente por el partido opositor de centroizquierda Frente del País Solidario (FREPASO), fueron secundados luego por un amplio espectro de actores políticos y sociales, entre los que se destacaron partidos políticos (Unión Cívica Radical, Movimiento de Integración y Desarrollo); organizaciones sindicales (Movimiento de los Trabajadores Argentinos, Asociación de Trabajadores del Estado, Confederación de Trabajadores de la Educación(CTERA); entidades empresariales (Federación Agraria Argentina,

CONINAGRO), e incluso sectores de la jerarquía eclesiástica, como el obispo de Quilmes (Buenos Aires) Jorge Novak, salieron a las calles utilizando el golpe de las cacerolas⁷⁰. A partir de este acontecimiento, en Argentina, la cacerola tomó un doble significado, uno que remite a la cotidianeidad y a la domesticidad del hogar, y otro que ubica a las cacerolas en pleno espacio público en contexto de protesta social.

Sin embargo, cabe recordar que el cacerolazo como acción social en Latinoamérica, nació en Chile en el año 1970 contra las políticas de Salvador Allende. En Argentina, los antecedentes del cacerolazo tomaron aún más fuerza luego de la crisis económica de diciembre de 2001, cuando a raíz de ésta se sucedieron graves incidentes sociales: represión, muertos, saqueos y corralito que marcaron una profunda crisis política, social, económica y cultural. En este marco, el 12, 19, 20 y 28 de diciembre de 2001 tuvieron lugar inmensas protestas en gran parte del país denominadas cacerolazos. Vale señalar que los sentidos de esas protestas no fueron unívocos y que diferentes sectores sociales se apropiaron de los cacerolazos en distintos momentos.

Respecto al otro término central, “piquetes de la abundancia” podemos alegar que fue una frase dicha por la Presidenta en su discurso que enseguida circuló a modo de condensación, resumen (para algunos) de lo que estaba sucediendo. Y que incluso después de terminado el conflicto la frase quedó como “disponible” para ser aplicada a otras circunstancias.

Históricamente el piquete se asocia a una protesta de sectores bajos, que queman neumáticos y cortan caminos en reclamo de mejoras sociales. El primer piquete se registra en Argentina en 1996 cuando ante la privatización de YPF, durante el menemismo, miles de trabajadores quedaron desocupados. Por una semana, familias enteras cortaron las rutas, en la ciudad de Cutral Co, y se enfrentaron a las autoridades hasta ser escuchadas. Así nació el Movimiento Piquetero, el cual se fue consolidando, con el correr de los años, dándole identidad a muchos movimientos sociales hasta la actualidad. Esta forma de protesta tomó aún más fuerza luego de la profunda crisis social, económica y política que tuvo lugar en diciembre de 2001. Tal como expresa Elio Rodolfo Parisi, “se debe estar muy atento a las

⁷⁰ En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Cacerolazo>

implicancias que este movimiento tendrá en la construcción de la historia de la Argentina reciente”⁷¹.

El término abundancia, según la Real Academia Española significa: gran cantidad, prosperidad, riqueza y bienestar. Utilizado en el discurso de la Presidenta y en combinación con el término “piquete”, implicó una suerte de contraposición ya que el sector que realizó el paro fue un segmento, considerado uno de los más pudientes de la sociedad argentina. Por lo cual es llamativo ver, que los piquetes relacionados históricamente con los sectores bajos de la sociedad, sean llevados a cabo, durante este conflicto, por sectores económicamente sólidos. La idea de “piquete de la abundancia” fue presentada como un oxímoron, ya que Cristina Fernández de Kirchner resaltó la contradicción entre quienes protestaban, el método que escogían y el sector social en que se enmarcaban. Consideramos que por esa misma contradicción es que la frase fue tan potente que los tres diarios aquí analizados, se encargaron de reproducirla en sus titulares y notas.

Para llevar a cabo el análisis de esta fecha, hemos tomado, como exponemos a continuación, los diarios del día 26 de marzo de 2008, ya que el discurso de la presidenta y las manifestaciones se desarrollaron en la tarde-noche del día anterior.

⁷¹ En: http://www.psicopol.unsl.edu.ar/junio03_notas4.htm

Tal como se ve en la imagen, *Clarín* eligió para su tapa, una fotografía donde se observa en primer plano la Pirámide de la Plaza de Mayo, una multitud de gente y un niño

flameando una bandera argentina.

En el título, se utilizó la palabra “cacerolazo”, palabra que guarda una connotación histórica tal como se mencionó y se explicó anteriormente.

En relación a la imagen seleccionada, el diario eligió una fotografía que no ilustra el título, sino que remite a otras situaciones de protesta.

Se aprecia detrás de la multitud la figura de la Pirámide de Mayo (emblemática de la Plaza de Mayo) y una bandera argentina flameando de la mano de un niño. Consideramos que la elección de esta fotografía le sirvió a *Clarín* para argumentar su apoyo al sector del agro

Clarín UN TOQUE DE ATENCIÓN PARA LA SOLUCIÓN ARGENTINA DE LOS PROBLEMAS ARGENTINOS

Buenos Aires, República Argentina. Año LVIII N° 22.955

Miércoles 26
Marzo de 2008

• Precios en Capital Federal y GBA: \$ 2.000
• Paraguay: \$ 8.000 • Recargo envío al exterior: \$ 2.000 • Mensaje impresión digital: \$ 0,50 • Uruguay: \$ 30 • Brasil: \$ 8.000
• Precios de opciones en el índice de la página 2.

Idolos del espectáculo
Tato Bores
GRATIS CON CLARIN

Rally de la Argentina
Suplemento especial
GRATIS CON CLARIN

La Selección, ante Egipto Prueba de riesgo, a las 15, para el equipo de Basile
P.52

DESPUES DE QUE LAS ENTIDADES DEL AGRO DECIDIERON PARAR POR TIEMPO INDETERMINADO

Cacerolazo tras el duro discurso de Cristina

PLAZA DE MAYO. LA ESCENA, ANOCHE, PASADAS LAS 22.30.

“No me voy a someter a ninguna extorsión”, dijo la Presidenta. Criticó fuerte la posición del campo, que poco antes había anunciado la prolongación sin fecha del paro, que lleva dos semanas. Después, comenzaron a extenderse los cacerolazos. La Iglesia llamó al diálogo. »3

El nuevo impacto del paro del campo en los precios y el abastecimiento

Análisis:
Daniel Fernández Canedo
Una pelea encarnizada entre los socios mayores de la recuperación económica

Análisis:
Eduardo van der Kooy
El conflicto ya empieza a provocar un desgaste político al gobierno de Cristina

Además

SOCIEDAD P.32
Enfermedades raras en 3 millones de argentinos
Son males de todo tipo, que en los planes de salud no se contemplan.

POLICIALES P.40
En un barrio elegante se llevan hasta al vigilador
Roban en una casa de Martínez y al custodio lo toman como rehén.

DEPORTES P.43
San Lorenzo dio un paso adelante por la Copa
Venció como local a los bolivianos de Potosí por 1-0. Hoy juega River.

EN ROSARIO

Otro detenido por el crimen del gremialista
Es un falso abogado que habría sido el nexo con el asesino. Ya son tres los presos por la muerte del tesorero de Moyano. P.14

FRASE DEL DIA: Mario Vargas Llosa, novelista y ensayista peruano, declarado Húésped de Honor de Buenos Aires: “Es una de las ciudades más literarias del mundo”. P.34

desde los símbolos patrios, una manera de resaltar que detrás de aquella protesta pacífica, a la que opone con el “duro discurso de Cristina Fernández de Kirchner”, no hubo intereses más que los de la patria, de un pueblo que se unió para defender su argentinidad y su historia.

En letras rojas, más abajo, *Clarín* tituló que hubo protestas en el interior y en la Capital Federal, y a su vez ataques de piqueteros en Plaza de Mayo. Acaso en este contexto aludir al interior y la Capital como sectores mancomunados, no haga más que dotar de federalismo a la

protesta (lo cual también la liga con la patria) y saldar cualquier distinción regional o sectorial. Mientras el medio definió a las movilizaciones, de quienes apoyaron al sector agropecuario, como “protestas”, delimitó como “ataques de piqueteros” los sucesos protagonizados por quienes se manifestaron a favor de las medidas implementadas por el gobierno. Es decir, que aquellos que se presentaron respaldando las retenciones aplicadas a las exportaciones del agro y que no “atacaron” ni se autodefinieron como “piqueteros” fueron invisibilizados por este medio (lo cual se hace más evidente por comparación con lo que *Página 12* y *La Nación* articularon sobre este mismo hito, como veremos a continuación). A su vez, hizo referencia a los “piqueteros” de Luis D’Elía, quienes apoyaban al gobierno, atacando en la Plaza de Mayo. El verbo atacar aquí, se utilizó para caracterizar a éstos como malos, poniéndolos en un rol fuera de la ley; ya que uno como ciudadano tiene derecho a reclamar y protestar; pero no así a hacer disturbios y atacar a otros. El término “atacar” no es, ni social ni legalmente aceptado: por eso *Clarín* seleccionó este verbo para definir las acciones llevadas a cabo por los “piqueteros” (que no son aquí los mismos piqueteros a los que el discurso presidencial vinculaba con la abundancia). En cambio, quienes se manifestaron en contra de las políticas del gobierno estaban, según *Clarín*, protestando. Por lo tanto, aquí podemos ver como dos grupos de manifestantes, ante un mismo hecho pero defendiendo distintas ideas, son representados por el medio de manera totalmente opuesta: mientras unos protestan, los otros atacan. A los que protestan *Clarín* los vinculó en este caso con presentó con la patria, la bandera y la pirámide. En cambio, quienes defendieron las medidas del gobierno fueron caracterizados como sujetos duros, que atacan, que copan la Plaza y que generan incidentes. Quedaron así definidos unos y otros: la civilización y la barbarie.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

En la nota central del diario, página 3 (nota de tapa), *Clarín* explicó los acontecimientos que tuvieron lugar en la tarde-noche del día 25 de marzo de 2008 centrándose, principalmente, en los ataques de los llamados piqueteros de D’Elía hacia los manifestantes que fueron a apoyar al campo.

Según *Clarín* habitantes de barrios porteños como Barrancas de Belgrano, Recoleta, Belgrano, Caballito y Barrio Norte marcharon espontáneamente, en repudio, con cacerolas en mano hasta Plaza de Mayo luego del discurso de Cristina Fernández de Kirchner en Casa Rosada. Al referirse a la convocatoria como espontánea, es decir, personas que no militan ni

se organizan, pero que se “autoconvocan” para defender sus ideales, lo que hizo el diario fue oponerlos a un grupo de sujetos que sí militan y, se organizan, a quienes los definió como “piqueteros”. *Clarín* construyó antagonismos como: autoconvocados/organizados - pacifismo/patoterismo, campo/pueblo; y mediante este juego de palabras reprodujo, una y otra vez, a los buenos y a los malos.

Clarín definió a la clase media: “miles de personas se sumaron con cacerolazos y bocinazos que, en los barrios de clase media reactivos al Gobierno, parecieron expresar antes que nada el rechazo a un estilo político que no contempla el diálogo ni la negociación”⁷². Teniendo en cuenta esta cita es interesante ver cómo el diario interpreta las razones de la protesta con argumentos casi ajenos al conflicto en sí. Las retenciones y el desabastecimiento desaparecen de escena.

En primer lugar consideramos, en base a esta cita, que los barrios enunciados en la nota no corresponden todos a una misma clase social, o bien si así fuera, no se puede generalizar que todo un barrio pertenece a un mismo estatus social ni a las mismas ideologías políticas. *Clarín* colaboró en configurar a los sujetos que protestaban como pertenecientes a una presuntamente homogénea clase media porteña, ya que señaló el anclaje barrial en torno de barrios convencionalmente concebidos como de clase media. En esta nota, no se le dio voz a esta presunta clase media a la cual hace referencia, pero a la que sí caracterizó como una clase media reactiva al gobierno; no solo que utilizó el término “parecería”, el cual desliza detrás de la afirmación lo que terminó siendo opinión, valiéndose del tiempo condicional para evitar sustentar un parecer en datos empíricos, sino que también llamó reaccionario al gobierno, pero sin basar esa caracterización en algún ejemplo o testimonio.

En cuanto a los sectores involucrados, y presentados como dos bandos en puja, cual contienda que se debatía en medio de la Plaza de Mayo, *Clarín* describió cómo fue el momento en que los “piqueteros de D’Elía” se presentaron y con agresiones y violencia corrieron a los manifestantes de clase media (según *Clarín*) que reaccionaron en contra de las medidas y del discurso de Cristina: “Quedaron cara a cara y el choque fue inevitable. Los que estaban gritaban: “**El campo no se va**” y los que querían entrar, “**el Pueblo no se va**”. Luego, fue más

⁷² “Fuerte réplica de Cristina al campo: “No me voy a someter a extorsión””
<http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-00301.htm>

de una hora de corridas, cánticos opuestos y revuelo.”⁷³ Campo versus Pueblo, unos y otros se autodefinieron de esta manera. Los de clase media, pertenecientes a los barrios más pudientes de la Capital Federal (así definidos por *Clarín*), se identificaron como “campo”; mientras que los que defendieron las medidas adoptadas por el gobierno se hicieron llamar “pueblo”. En su mayoría quienes se manifestaron a favor del campo no tenían intereses relacionados directamente con el agro. Lo curioso fue el modo cómo los discursos se “acoplaron” con una presunta división de la sociedad de dos amplios sectores antagónicos, y cómo el diario hizo hincapié en profundizar esta división. Aquí se pusieron en juego los símbolos de la argentinidad: una ciudad que históricamente se mostró en oposición al campo, aquí defendió esos supuestos valores tradicionales de nuestra patria; frente a un grupo opositor que resaltó los valores y derechos de un pueblo representado por un gobierno elegido por el voto popular.

En la edición de 25 de marzo de 2008, haciendo un análisis de todas sus notas, *Clarín* le dio voz a esta presunta clase media defensora del campo para poder tomar posición contra el gobierno: ““No tengo ninguna vinculación con el campo pero esta es una protesta de todos y por todos, porque falta carne y el INDEC es una mentira, y hay inflación”, dijo temprano a *Clarín* Sebastián López, de 24 años. Candelaria Lacoste y Florencia Mazzini estaban allí “porque no queremos seguir viviendo en los 70” y Carolina Argüelles admitió “no escuché el discurso presidencial pero estaba en la facultad y como las condiciones son un desastre, me sumé””⁷⁴. De esta manera, *Clarín* justificó la denominación que le otorgó a esta clase: “reactiva al gobierno” ya que se empeñó en configurar a una clase media (a la que asume como el conjunto mayoritario de sus lectores) que es contendiente del gobierno más que defensora del campo.

Clarín, en esta edición, seleccionó darle voz a parte de la oposición política, la cual aparece mentada en tanto oposición a Cristina Fernández de Kirchner, y no tanto por su rol en relación con el campo. Elisa Carrió, Eduardo Duhalde y Mauricio Macri en sus discursos enfatizaron elementos de la patria llamando al diálogo y a la unión, solidarizándose con el sector agropecuario e incentivando a la población a apoyar estas manifestaciones en contra de las medidas del gobierno. Sin embargo, se generó una gran paradoja cuando estos mismos

⁷³ “Ataque de grupos piqueteros a los manifestantes en la Plaza de Mayo”
<http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-00701.htm>

⁷⁴ “Ataque de grupos piqueteros a los manifestantes en la Plaza de Mayo”
<http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-00701.htm>

opositores se refirieron al discurso de Cristina Fernández de Kirchner y a su persona, ya que lo hicieron desde la descalificación absoluta: la tildaron de violenta, agresiva y provocadora: "En un momento como este, el discurso fue irresponsable, violento, provocador de la división de los argentinos y mentiroso. Estoy enormemente preocupada. La presidenta de la República ha desatado el incendio. No se puede incendiar el país de esta manera"⁷⁵. Estos fueron los dichos de Elisa Carrió que el medio recortó para construir la imagen de una parte de la oposición respecto del conflicto; o bien el tomar determinadas declaraciones del ex presidente Eduardo Duhalde quien no dejó pasar la oportunidad y apeló a la historia del campo argentino como el "granero del mundo", y agregó: "No voy a echar leña al fuego pero quiero declarar mi eterno agradecimiento al campo argentino" y nuevamente colocó al campo como al salvador de la patria: "fueron la locomotora que nos sacó de la depresión". También recordó que en marzo de 2002, "los productores aceptaron que se les impongan retenciones"⁷⁶. En estas declaraciones se refuerza otra oposición que ubica a Cristina Fernández de Kirchner (y a sus seguidores) como contraria a los intereses de la patria (encarnada en el campo).

En cuanto a los representantes del campo, responsabilizaron al gobierno por no llamar al dialogo y por fomentar la confrontación. Siguiendo estas líneas esos actores sociales quedan representados como las víctimas del conflicto enfrentados a un gobierno voraz. Es decir, un gobierno construido por este medio a partir de los dichos de los representantes de la oposición y del campo como "mentiroso, violento y poco tolerante con el que piensa distinto"⁷⁷.

En el discurso que dio Cristina Fernández de Kirchner, se presentó otro sintagma que remitió a la historia política-social de nuestro país: "Piquetes de la abundancia"⁷⁸, que se convirtió en una frase mediática, y que en ese momento fue utilizada por la presidenta paradójicamente para describir una situación social. Tal como se mencionó páginas atrás, si desmenuzamos los términos que componen esta frase (piquete / abundancia), parecerían ser

⁷⁵ ""Carrió: "La Presidenta desató el incendio""

<http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p01202.htm>

⁷⁶ ""Dialogar no es un signo de debilidad", le dijo Duhalde al Gobierno"

<http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-01201.htm>

⁷⁷ ""Carrió: "La Presidenta desató el incendio"" <http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-01202.htm> y ""Dialogar no es un signo de debilidad", le dijo Duhalde al Gobierno""

<http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-01201.htm>

⁷⁸ ""Fuerte réplica de Cristina al campo: "No me voy a dejar someter a ninguna extorsión"" <http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-00301.htm>

dos conceptos vinculados a estratos sociales opuestos, al menos en lo que a nuestra historia reciente se refiere. El piquete nació como una forma de protesta social tras grandes despidos de las empresas de YPF y Gas del Estado luego de privatizarse. Esta acción, que permitió configurar nuevas identidades, se asoció a repertorios de protesta de con los estratos sociales bajos, en general en reclamo de mejoras laborales y sociales. Eran piquetes del hambre y del desempleo. Mientras que, por otro lado, la abundancia remite a aquellos sectores que lejos están de padecer estas necesidades; sino más bien el término “abundancia” da a entender que es más lo que sobra que lo que falta. Entonces esta frase produjo ruido ya que ambos conceptos se relacionan socialmente desde la contradicción.

Entonces, consideramos que *Clarín* construyó un escenario totalmente polarizado en el cual en un extremo colocó a los sectores autoconvocados y pacíficos, quienes curiosamente son los que protestan y en el otro polo ubicó a un sector violento integrado por quienes se defendieron de la protesta. Mientras que a la iglesia y a algunos políticos opositores al gobierno los intentó ubicar como mediadores de la disputa, marcando la cancha y despotricando contra los violentos al tiempo que señalaron la gravedad de la situación. Aquí estamos en presencia de otra contradicción: la del sector pacifista que ningunea y agrade al otro sector; llamando al dialogo desde la agresión y la descalificación.

Tanto es así que cuando *Clarín* le dio voz al sector que apoyó al gobierno lo hizo seleccionando determinadas citas del líder piquetero Luis D'Elía, en las cuales quedó representado como un bárbaro, violento y no civilizado que incluso no respetó los monumentos patrios. *Clarín* escribió: “Se vio a D'Elía tirar un par de trompadas, con su camisa abierta. “No nos vamos a quedar de brazos cruzados mientras la puta oligarquía haga lo mismo que hizo en los últimos 200 años”⁷⁹. Sin lugar a dudas, este medio, eligió dejar representado al gobierno bajo los atributos de D'Elía, remitiendo a los descamisados, expresión que fue inicialmente utilizada en forma despectiva por los antiperonistas, para referirse al trabajador y simpatizante del movimiento peronista y que luego fue asumida como propia por éstos.

⁷⁹ “Ataque de grupos piqueteros a los manifestantes en la Plaza de Mayo”
<http://edant.clarin.com/diario/2008/03/26/elpais/p-00701.htm>

EN FAVOR DE MACRÍ
La Justicia le dio la razón en el caso de los conductores desamoniados

SAN LORENZO, APENAS 1 A 0
Protesta que se paró, pero le ganó con el justo a Real Páez, con un golazo penal

SARKOZY BOICOTEA
Banco apoyo entre otros manifestantes para no asistir a los Juegos Olímpicos en China

EL TOP TEN DE OBJETOS
Un ranking de los diez mejores diseños de productos auténticos e innovadores

INFORMACIÓN GENERAL / 15 DEPORTIVA / 16 EXTERIOR / 7 ARQUITECTURA

LA NACIÓN

Buenos Aires, miércoles 26 de marzo de 2008
El tiempo hoy: nublado a parciales de sol; probable llovizna
Máx. 17° Mín. 10°

Se agravó el conflicto con el agro

Cacerolazos e incidentes tras las críticas de la Presidenta al campo

Cristina Kirchner había considerado la protesta de los productores como "los piquetes de la abundancia" • Miles de personas salieron a las calles en la Capital y en el interior • D'Elía golpeó a manifestantes cerca de la Plaza de Mayo

Una fuerte reacción social, con repercusión a nivel nacional, se produjo tras el discurso de la presidenta Cristina Kirchner sobre el campo de la Plaza de Mayo. Los productores se indignaron por sus palabras y se organizaron para protestar. En la Capital, miles de personas salieron a las calles con cacerolazos y piquetes. En el interior, se registraron incidentes con la policía y con los manifestantes. D'Elía, ministro de Economía, fue golpeado por un manifestante cerca de la Plaza de Mayo.

El análisis
Una forma de actuar que se agotó
Por Carlos Pagani
Para La Nación

Hasta el discurso de ayer de Cristina Kirchner, el sector agropecuario había estado en silencio. Pero la respuesta de la Presidenta a los productores fue tan contundente que se abrió un camino a la protesta.

Al día siguiente, el ministro de Economía, Juan José Álvarez, anunció que se había comprometido a negociar con los productores. Pero el anuncio fue recibido con escepticismo. Los productores consideran que el gobierno no tiene intención de negociar y que el discurso de ayer fue una forma de actuar que se agotó.

El conflicto con el campo se agravó tras el discurso de la Presidenta. Los productores se indignaron por sus palabras y se organizaron para protestar. En la Capital, miles de personas salieron a las calles con cacerolazos y piquetes. En el interior, se registraron incidentes con la policía y con los manifestantes. D'Elía, ministro de Economía, fue golpeado por un manifestante cerca de la Plaza de Mayo.

Además
El campo se agita por el discurso de la Presidenta. Kirchner dijo que el campo es "la causa de todos los problemas".
El gobierno se prepara para negociar con los productores.
Los productores se indignaron por el discurso de la Presidenta.
D'Elía fue golpeado por un manifestante cerca de la Plaza de Mayo.

Tensión en la Casa Rosada
La estrategia política que salió al revés
Por Mariana Varela
Para La Nación

El discurso de ayer de la presidenta Cristina Kirchner fue una declaración de guerra al campo. La Presidenta Kirchner dijo que el campo es "la causa de todos los problemas".

Ofensiva de piqueteros kirchneristas
Cacería para ganar la Plaza
Por Gabriel Sosa
Para La Nación

Protesta en la Plaza de Mayo. Los piqueteros kirchneristas se organizaron para protestar. Los productores se indignaron por el discurso de la Presidenta.

En las rutas
Hoy siguen los cortes en el interior
Por Mariana Varela
Para La Nación

Los piqueteros kirchneristas siguen cortando las rutas en el interior. Los productores se indignaron por el discurso de la Presidenta.

La Nación eligió para su tapa cuatro imágenes distintas: una en la que se muestran los disturbios generados por los "piqueteros" de D'Elía; otra de una manifestación "espontánea" en Trenque Lauquen, una tercera durante la votación de los integrantes de un sector del campo; y otra en la que se ve a Cristina Fernández de Kirchner durante su discurso. Cada una de las imágenes cuenta con su pie de foto correspondiente.

En cuanto a la primera imagen, consideramos que el término "autoconvocados" fue utilizado para señalar a unos de otros adjudicándoles la espontaneidad a los que

apoyaron al campo y por descarte, dejando para los otros la condición de organizados, agrupados de manera corporativa.

También aquí en el título se utilizó el término "cacerolazo"; el cual, tal como se mencionó en las primeras páginas de este capítulo, remite principalmente a un tiempo de crisis política y social vivido en nuestro país en el año 2001.

En relación a las tres fotografías que ilustran las movilizaciones, se puede analizar en base a las imágenes que el medio publicó que en el caso de las protestas a favor del campo se

utilizaron retratos de personas ordenadas pacíficamente y “civilizadas”. Por ejemplo, para representar la votación en Gualeguaychú tomaron una fotografía donde predominaron los colores celestes y blancos (remitiendo a la argentinidad), el verde del campo, personas muy tranquilas, sin disturbios, con sombreros elegantes, vestidas de colores claros y la foto demuestra que fue una votación unánime y pacífica. La imagen de la protesta en Trenque Lauquen, muestra una movilización muy calma, donde se observa que la obstrucción de la calle no altera a los automovilistas ni a peatones; sino que se bajan de sus autos y son parte de esta. Sin embargo, el diario no mostró la misma intención al referirse a la movilización en Plaza de Mayo; porque en la imagen se ve a un tumulto de personas que se agredían físicamente; pero *La Nación* prefirió en el pie de foto adjudicarle el ataque a los piqueteros. En la elección de estas imágenes notamos la intención del diario de construir el sentido del campo asociado a la civilización, a lo ordenado, a lo argentino, a lo pacífico; a diferencia de la construcción de sentido respecto a los piqueteros a favor del gobierno, representando la violencia, el desorden o la barbarie.

De la manera en que *La Nación* decidió diagramar su portada, el campo aparece tanto en el texto como en las imágenes seleccionadas. Terminando así una relación complementaria, ya que el texto alimenta a la imagen y viceversa, concluyendo la construcción de sentido que el periódico eligió. Sin embargo, cuando representó al gobierno seleccionó una imagen de primer plano de la Presidenta y otra con manifestantes en plena “acción de guerra”.

En otros dos titulares, *La Nación* utilizó términos que fueron más allá de un conflicto social; más bien hicieron referencia a un conflicto bélico: “cacería” y “estrategia”, lo cual da cuenta de la construcción implícita de un paralelismo entre el conflicto agrario y un estado de guerra. Cacería y estrategia fueron utilizados para referirse al gobierno y a sus simpatizantes que según lo que describió el medio, no se manifestaron de manera pacífica sino que lo hicieron a los golpes, copando la plaza con violencia y donde el gran protagonista fue el piquetero D’Elía.

La Plaza de Mayo quedó representada, para *La Nación*, como un trofeo que los dos bandos se disputaban ganarla. Los disturbios fueron denominados “cacería”, término que remite a lo salvaje, a lo primitivo, a lo animal. Y aquí quedarían simbolizados ambos bandos. Mientras unos van de caza, piqueteros kirchneristas así definidos por el mismo diario, los otros quedaron representados como inocentes y pacíficas criaturas expuestas al salvajismo humano.

Al igual que *Clarín*, *La Nación* invisibilizó a aquellos que estuvieron presentes apoyando las medidas del gobierno; aquí nos estamos refiriendo a aquellos sujetos que, sin pertenecer a ningún movimiento social, ni bajo las banderas de ninguna organización política se manifestaron a favor de las retenciones. Lo llamativo es cómo el tema de las retenciones no aparece mencionado por el medio, teniendo en cuenta que este es el eje del conflicto o el motivo de disputa entre los dos bandos.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

La Nación centró su nota principal en el discurso de la Presidenta, al cual definió como provocador con el campo. Tanto este medio como *Clarín* citaron a Cristina Fernández de Kirchner cuando, en su discurso, se refirió al campo remarcándole que ella fue elegida por el voto popular y que tanto la Ley como la Constitución la amparaban. Con estos fragmentos, curiosamente, se intentó construir la imagen de una presidenta arrogante, soberbia tratando de demostrar abuso de poder. Esto ocurrió luego de que, por la tarde, las entidades representantes del agro decidieran continuar con el paro por tiempo indeterminado.

La primera mandataria llamó “piquetes de la abundancia” haciendo referencia a que los piquetes fueron originados en un contexto social donde la gente salió a cortar rutas e incendiar neumáticos como forma de manifestación y de reclamo por mejoras sociales. Como describimos anteriormente, ridiculizó a la protesta del campo haciéndola ver como contradictoria en cuanto a su realidad económica. El medio afirmó que el discurso de la presidenta desacreditó públicamente al sector agropecuario y hasta planteó una supuesta lucha de clases. *La Nación*, en reiteradas notas hizo cargo a la Presidenta de haber provocado protestas y una fuerte reacción por parte de los sujetos que concurrieron a estas.

La Nación habló de quienes estuvieron a favor de las protestas del agro, considerándolos ciudadanos, personas de bien, pacifistas autoconvocados y familias. Sin embargo, cuando se refirió a quienes apoyaron al gobierno, no dudó en describirlos pura y exclusivamente como “piqueteros” y “militantes oficialistas”, a quienes además hizo ver como “bestias salvajes” que hasta amenazaron a mujeres y niños que se manifestaban en armonía. El diario, escenificó una especie de “cacería” (denominada así por el medio) en donde grupos aislados de manifestantes, a quienes *La Nación* posicionó como víctimas, fueron arrinconados por los piqueteros: “fueron treinta minutos de empujones, golpes y patadas. Volaron

cacerolas hacia un lado y palos hacia el otro ante la permisividad policial”⁸⁰. Cabe destacar la manera en que el medio definió a unos y a otros. Mientras que los manifestantes/ciudadanos fueron autoconvocados y lo hicieron de manera espontánea, por otro lado, pareciera que los defensores del gobierno son representados por *La Nación* como puro salvajismo organizado para combatir. Quedó así conformado la antinomia piquetero-ciudadano.

En estas notas, el matutino denominó “familia agropecuaria”⁸¹ a quienes, en el Interior, se movilizaron como reacción al discurso de la Jefa de Estado. El hecho de llamar familia a un sector conllevó a una identificación a partir de la cercanía, unión y empatía con ella y entre los integrantes de esa familia. Esto permite pensar en una imagen de grupo sólido y consolidado con el apoyo de todos los argentinos; ya que el medio transcribió voces de personas que aun no pertenecientes al actividad agropecuaria alzaron su voz al grito de: “estamos con el campo – todos somos el campo”⁸². Por otro lado, eludió los testimonios de quienes se manifestaban a favor de las políticas de retenciones impulsadas por el gobierno.

Al igual que *Clarín*, *La Nación* le dio voz en sus notas a la oposición y a aquellos manifestantes de la Capital Federal y grandes ciudades del interior del país que salieron con sus cacerolas a reclamar en contra de las retenciones al campo. Esta oposición, que llevó la voz de Mauricio Macri, Elisa Carrió, Eduardo Duhalde (al igual que el diario *Clarín*) y Hermes Binner criticó duramente al gobierno y el medio utilizó sus dichos para posicionar a Cristina Kirchner como “divisora de los argentinos y con nula capacidad de diálogo”⁸³.

Es curioso que en la mayoría de las notas presentadas en esta edición de *La Nación*, hablan de la fuerza policial en varias oportunidades, referidas a su accionar en la “cacería” que tuvo lugar en la Plaza de Mayo cuando manifestantes a favor del agro reclamaban luego del discurso de Cristina Fernández de Kirchner y cuando más tarde los piqueteros de D’Elía comenzaron con los disturbios. En una de estas notas, *La Nación* expresa que, durante esta contienda, no hubo presencia policial. En otra esboza que la hubo aunque solo de algunos agentes; pero se encargó de posicionarlos como personajes de una pintura al óleo. Y lo más

⁸⁰ “Cacería para ganar la plaza” <http://www.lanacion.com.ar/998778-caceria-para-ganar-la-plaza>

⁸¹ “La familia agropecuaria se moviliza en las rutas” <http://www.lanacion.com.ar/998765-la-familia-agropecuaria-se-moviliza-en-las-rutas>

⁸² “La familia agropecuaria se moviliza en las rutas” <http://www.lanacion.com.ar/998765-la-familia-agropecuaria-se-moviliza-en-las-rutas>

⁸³ “Hubo duras críticas de la oposición” <http://www.lanacion.com.ar/998768-hubo-duras-criticas-de-la-oposicion>

llamativo fue cuando estratégicamente citó que Aníbal Fernández, ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, afirmó que “la Plaza estuvo colmada de policías”⁸⁴. Sostenemos que aquí el medio no tuvo reparo en intentar demostrar que el gobierno mintió o no se hizo cargo de los hechos.

El diario *La Nación* fue el único medio, de los aquí analizados, que profundizó el discurso presidencial. Si bien los tres periódicos se refirieron a este, *La Nación* fue más detallista e incorporó textuales que no favorecían la imagen del campo. Quizá este mecanismo del diario, tenga que ver con la intención de demostrar que el gobierno trató de debilitar al sector fragmentándolo en su interior cuando citan, entre otras, que la Jefa de Gobierno dijo: “el peón rural es el peor pagado y es el sector donde hay el mayor índice de trabajo en negro”⁸⁵.

⁸⁴ “Cacería para ganar la plaza” <http://www.lanacion.com.ar/998778-caceria-para-ganar-la-plaza>

⁸⁵ “Incidentes tras el discurso presidencial” <http://www.lanacion.com.ar/998777-incidentes-tras-el-discurso-presidencial>

Para titular *Página 12* eligió, fiel a su estilo, el juego de palabras; un guiño característico del diario que sus lectores ya identifican y saben decodificar. “Campo minado” remite, comúnmente, a aquellos territorios que, en tiempo de guerra tienen explosivos enterrados, lo cual nos habla de un terreno peligroso. El matutino resignificó esta expresión para realizar una comparación donde la palabra campo juega un doble sentido que aquí, en el contexto de este conflicto, se entiende al campo representado por el sector agrario, y minado nos habla de una situación peligrosa, explosiva, algo así como una bomba de tiempo. Entonces podemos decir que *Página 12*, con este titular construyó el conflicto sobre un escenario en guerra en el que el campo fue representado como el agresor, el peligroso, y quien estuvo al pie del cañón.



Las tres imágenes seleccionadas corresponden a tres momentos del día. En una primera imagen, de mayor tamaño, se ve a la Presidenta dando su discurso con el dedo índice levantado, gesto de advertencia. En una segunda imagen, contracara de la foto de *La Nación* del mismo momento, *Página 12* decidió mostrar neumáticos incendiados en primer plano, símbolo de piquete, momento en el cual el personas del escenario agrario votaban si continuaba o no con el paro. Y una tercera imagen que se construyó a partir de la selección de otro grupo de personas, en la Ciudad de Buenos Aires, que con cacerolas

en mano y con aplausos se mostraron opositores al discurso de Cristina Fernández.

Página 12 presentó al campo como una empresa (lejos de la idea de “familia” propuesta por *La Nación*), denominándolos “empresarios del campo” y al paro como un lockout (término en inglés que significa el cierre de una fábrica o taller realizado unilateralmente por la patronal para obligar a los trabajadores a aceptar ciertas condiciones o para responder a una huelga).

También utilizó, como los otros dos medios, el adjetivo “duro” para referirse al discurso de la Presidenta. Le dio voz a ésta cuando entre comillas agregan dichos de Cristina Fernández refiriéndose al campo como extorsivo, y dando a entender que el campo-empresario no tiene “derecho” a protestar por pertenecer a una clase social alta utilizando la paradoja de “piquete de la abundancia”.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

En su página central, *Página 12* se focalizó en transcribir casi por completo el discurso de Cristina Fernández de Kirchner. En su último párrafo hizo mención a los cacerolazos ocurridos en Ciudad Autónoma de Buenos Aires y le dio voz a Aníbal Fernández: “No es el discurso de la Presidenta, sino los cortes que impiden abastecer alimentos, lo que fractura a la Argentina”⁸⁶. De esta manera el medio, otorgándole voz al entonces ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, mencionó el conflicto desde una mirada totalmente opuesta a *Clarín* y *La Nación*. Para este diario el problema radicó en el comportamiento del sector del agro en detrimento de la sociedad en su conjunto, como consecuencia de las medidas que el gobierno había tomado.

Página 12 en todas sus notas hizo mención, en pocas líneas, a la protesta de quienes acompañaron al sector agropecuario y le dio voz, principalmente, a quienes apoyaron las políticas del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Estos sujetos definieron al sector del campo como “egoístas”, “pertenecientes a la oligarquía”, “no respetuosos de la democracia”, y se encargaron de trazar una comparación histórica: la CGT equiparó el paro agrario con la protesta patronal que se realizó un mes antes del golpe del '76: “Una alianza oligarca, militar y pro-imperialista con la complacencia de la prensa nacional”⁸⁷.

⁸⁶ “La carga que dinamitó el último puente” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-101318-2008-03-26.html>

⁸⁷ “Contra la “oligarquía” del campo” <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-31933-2008-03-26.html>

En una de sus notas, *Página 12* le dio voz, únicamente, a productores y gente del campo que no estaban de acuerdo con la reacción de los empresarios del agro frente a las medidas económicas de retención. El periódico copió fragmentos de correos electrónicos que había recibido y las direcciones electrónicas de quienes escribieron, de esta manera el medio dotó de verosimilitud a estos testimonios. Sostenemos que esta estrategia, además de incluir a una voz silenciada por los medios opositores, le sirvió a *Página 12* para reafirmar su calificación del conflicto como *lockout* empresarial ya que en los testimonios publicados por el medio se referían a una situación de precariedad, sometimiento y desprotección en la cual vivía el trabajador rural. De esta manera se preocupó de derribar o connotar negativamente la idea de “familia” que configuraba *La Nación*, la articulación del agro como un sector poderoso, organizado empresarialmente y funcionando en torno de una mano de obra asalariada que trabaja en condiciones lamentables; con lo cual acompañó su definición de *lockout* empresarial. Entonces *Página 12*, a diferencia de *Clarín* y *La Nación*, intentó demostrar que el campo no es uno solo, que hay distintas opiniones y lo hizo dándole voz a quienes pertenecían al mismo sector pero que estaban en desacuerdo con las medidas de fuerza que se llevaron a cabo por parte del agro.

Sin embargo, en la edición de la fecha, *Página 12*, publicó dos notas donde le dio voz a políticos opositores al gobierno. El diario sostuvo que “la oposición se unió para contragolpear en el Congreso con un proyecto para anular el decreto de aumento de las retenciones”⁸⁸. El medio representó la voz de los principales referentes de la Coalición Cívica, el PRO, el Socialismo y el Radicalismo y lo hizo por medio de citas donde se calificó al gobierno como “mentiroso”, “violento”, “provocador e injusto” con el llamado por ellos “sector más dinámico de la economía”. De esta manera podemos afirmar que el escenario que construyó *Página 12* respecto de la oposición fue el de políticos que únicamente definieron con agresión a la decisión de un gobierno electo por el voto popular.

Para sintetizar, *Página 12* se refirió a los vecinos que participaron en la protesta a favor del campo colocándolos en una posición de personajes malos, que se opusieron según el discurso de la Presidenta, al bien común. Cuando hablamos de bien común nos estamos refiriendo, desde la mirada de *Página 12*, a la medida económica del gobierno en donde se

⁸⁸ “Unidos contra las retenciones” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-31932-2008-03-26.html>

redistribuyen las riquezas de los sectores más poderosos del campo. Es decir que *Página 12* avaló y legitimó el discurso y las medidas que la Jefa de Estado quiso implementar.

En cuanto a la modalidad de describir a los personajes que se manifestaron en oposición a esta medida, el diario utilizó términos clasistas: en el campo fueron los empresarios y propietarios, personas dueñas de empresas y de tierras; quienes con esta medida de fuerza afectaron directamente al trabajador/peón del campo o a los pequeños chacareros que quedaron sistemáticamente bloqueados dejando ver a un campo totalmente paralizado. Respecto de las personas que en Plaza de Mayo u otros barrios porteños salieron a manifestarse a favor del sector agropecuario, *Página 12*, lo hizo colocándolos continuamente en las esferas sociales más altas, o cuando los ubicó geográficamente pertenecientes a los barrios más pudientes de la Capital Federal, o bien cuando describió a los manifestantes del campo con looks sofisticados y objetos suntuosos.

“Divididos”

Hito 2: 25 de Mayo de 2008

El 25 de Mayo se conmemora una de las fechas patrias más importantes y tanto *Clarín*, como *La Nación*, y *Página 12*, en el año 2008, tomaron diferentes posiciones al momento de representarla. Si bien coincidieron en construir sus tapas y notas valiéndose de la coyuntura del momento, tanto política como social, los tres periódicos se articularon y se posicionaron ante esa realidad haciendo uso de diferentes representaciones sociales, aludiendo a determinadas imágenes y colocando como relevante la tan mentada “grieta” social, que hasta pareciera haber sido alimentada por ellos mismos. La denominada “grieta” social fue un recurso simbólico del que todos se valieron para afianzar unidad de posiciones con los que eran vistos como parte del mismo bando y para denostar a quienes eran ubicados enfrente. Esto terminó valiéndole a los discursos opositores al gobierno como argumento para desacreditar las capacidades de dialogo y de construcción de consenso del gobierno.

También podemos indicar como relevante, en relación al 25 de mayo, que este aniversario patrio colaboró en ubicar al conflicto en torno de los intereses compartidos, supremos y patrióticos. Y por ende, eso hizo que los sectores implicados, los contendientes, quedaran de acuerdo con una u otra visión, del lado de la patria o de los traidores.

Basta con observar, a simple vista, las tres tapas construidas por los matutinos donde de manera muy similar se seleccionaron retratos partidos, los cuales representaron diferentes sectores sociales, distintos intereses, y hasta parecieran haber sido dos argentinas opuestas.

Tanto *Clarín* como *La Nación*, diseñaron su tapa de manera espacialmente similar. Respecto de la imagen elegida para representar el acto del campo, los dos medios optaron por imágenes más grandes, con planos más abiertos donde se aprecia una gran multitud concentrada. En cambio, la imagen del acto precedido por el gobierno de Cristina Fernández es más pequeña, se ve a la presidenta y a penas un grupo de personas por detrás. De esta manera, tanto *Clarín* como *La Nación* intentaron, por medio de las imágenes, dar mayor visualización a la convocatoria del acto del campo ya que le aportó protagonismo en sus tapas.

Por otro lado, tanto *La Nación* como *Página 12* (a diferencia de *Clarín*), hicieron referencia a un acto patrio dividido, diferente, distinto, etc. Ambos medios, utilizaron lo

patriótico-nacional de la fecha para demostrar las diferencias sociales que puso de manifiesto la protesta del agro.

Tal como expresa el portal web *Diarios sobre Diarios* “Los matutinos porteños coinciden, por un lado, en usar más de dos tercios de las primeras planas para presentar los dos multitudinarios actos del 25 de Mayo y, por otro, en privilegiar, salvo *Página 12*, el organizado por las cuatro entidades rurales en Rosario, con un fuerte respaldo de casi toda la oposición, dejando en segundo plano la celebración convocada por el Gobierno nacional en Salta”⁸⁹.

⁸⁹ En: <http://www.diariosobrediaros.com.ar/dsd/notas/1/25179-el-acto-agrario-en-rosario-obtiene-mas-espacios-que-el-del-gobierno>

Clarín resaltó en su portada el acto convocado por las entidades del campo en Rosario; dejando solo una pequeña parte de ella al acto oficial del 25 de Mayo realizado en Salta por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Para titular, optaron por dejar de lado los festejos patrios para hacer hincapié en las protestas del campo; y lo acompañan con una fotografía aérea donde se puede apreciar una gran concentración de personas que llenan el monumento a la Bandera. Completaron esta imagen con la palabra “multitudinaria” en la volanta. Sin embargo, para la parte que le tocó al acto presidido por la Presidenta eligieron una toma cerrada rodeada por seguidores que intentaban tomarle la mano y titularon una frase dicha por ella durante el discurso. Para la

Clarín
UN TOQUE DE ATENCION PARA LA SOLUCION ARGENTINA DE LOS PROBLEMAS ARGENTINOS
Buenos Aires, República Argentina. Año XLVIII N° 123.415

Lunes 26 Mayo de 2008
Precio en Capital Federal y GBA: \$ 2,00
+ Recargo envío al interior: \$ 0,40
+ Recargo impresión digital: \$ 0,30
+ Uruguay: \$ 30 + Brasil: \$ 8,00
+ Precio de suscripción, en el índice de la página 2

Estudiantes igual y es puntero con River Fue 1-1 con Independiente. San Lorenzo venció a Colón y se acercó
EL DEPORTIVO
LA FLECHA ES DE VERON, AUTOR DEL GOL DE PENAL. BOCA EMPATÓ CON VÉLEZ Y CUANDO FALTAN SFICHAS TODAVÍA DA RELEA.

MULTITUDINARIO ACTO EN ROSARIO CON DURAS CRITICAS AL GOBIERNO

El campo protestó fuerte y hoy vuelve a negociar

Los dirigentes ruralistas hablaron ante un marco imponente, con una nutrida presencia opositora. Hubo discursos ásperos contra los Kirchner y una amenaza de "volver a las rutas" si en la reunión de hoy con el Gobierno no se llega a un acuerdo. **»**

Según el jefe de Gabinete, "fueron discursos políticos en un acto opositor"
Los ruralistas lograron unificar su propuesta por las retenciones móviles

De Cristina en Salta: "Antes que un sector está el país"
Lo dijo en un discurso de 14 minutos, de tono conciliador. No aludió al campo en forma directa, pero remarcó que "los productores tienen rentabilidades como nunca antes en la historia". **»**

Además

EL MUNDO P. 22
Las FARC confirmaron que "Tirofijo", su histórico jefe, murió de un infarto
En un video dijeron que fue en marzo, en la selva. Lo reemplaza Alfonso Cano, líder de los "moderados."

SOCIEDAD P. 28
Rendir en sexo preocupa a los jóvenes argentinos
Según una encuesta, les interesa más que cuidarse del sida o el embarazo.

POLICIALES P. 40
Cae un médico acusado de matar a su mujer, abogada
Buscado desde febrero, estaba en la casa de su hermana, en San Juan.

EL DEPORTIVO
Las Leonas sumaron otro título a su saga de gloria
Golearon 6-2 al local, Alemania y ganaron el Trofeo de Campeones.

FRASE DEL DÍA: Michel Suleiman, al asumir la presidencia de Líbano: "Juro por Dios el grande respetar la Constitución y las leyes y conservar la independencia e integridad territorial". P. 26

volanta, optaron por describir “masiva celebración oficial”, sin dejar lugar a la comparación fotográfica.

En cuanto a los copetes de ambos titulares, en el primer caso, utilizaron muchos adjetivos para enfatizar los discursos de los dirigentes ruralistas, como así también para describir la cantidad de personas que asistieron al acto: “marco imponente”, “nutrida presencia opositora” y “discursos ásperos”. En contraste, para el segundo caso, no utilizaron adjetivos; pero indicaron la duración del discurso de Cristina y el tono en el cual lo dijo, agregando una

frase hacia el campo, donde lo que llamó la atención fue que el textual que se colocó a la Jefa

de Estado, en cierta manera parece estar refutando la imagen que se seleccionó para hablar del sector agrario, ya que esta da cuenta de una multitud y Cristina Fernández de Kirchner se refiere a ella como un sector.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

En su nota principal, *Clarín*, hizo referencia al acto convocado por las cuatro entidades del campo que tuvo lugar en el Monumento a la Bandera, en la ciudad de Rosario, Santa Fe. En la nota que se tituló “Masiva demostración de fuerza del campo: hoy vuelve el diálogo”⁹⁰, *Clarín* pareció inclinar la balanza hacia el sector del agro, dedicándole su nota principal y haciendo una comparación no solo de la cantidad de personas que asistieron a cada evento; sino comparándolo con distintas manifestaciones que habrían tenido lugar durante los cinco años de kirchnerismo en el gobierno. A lo cual se puede aducir que con el afán de posicionarse ideológicamente en el conflicto, *Clarín* utilizó estratégicamente “datos duros” que, para quien leyó la nota, no son fáciles de chequear; o al menos no en ese momento.

En esta nota, el diario le dio pura y exclusivamente voz a los ruralista, quienes aprovecharon este acto político, referenciando los ideales de 1810, donde criticaron las medidas de retenciones del gobierno en defensa de su sector. Vale aclarar que si bien el acto fue implícitamente político, el motivo de convocatoria fue bajo las consignas del festejo de la fecha patria.

De un evento que duró largas horas *Clarín* eligió citar determinadas frases de los principales dirigentes del campo, a partir de las cuales construyó la imagen de un gobierno “divisor”, “culpable de la situación”, “mentirosos”, “golpista” y “desestabilizador”, dejando así una oposición unida en nombre de la patria y en defensa de la unidad de los argentinos. Las citas elegidas fueron fuertes y hasta descalificadoras del gobierno y del matrimonio kirchnerista.

Haciendo énfasis en que el acto de Cristina Fernández de Kirchner duró apenas 14 minutos, *Clarín* destacó que la Presidenta evitó referirse al campo de manera directa. Sin embargo, en esta nota única que le dedicó al acto de la jefa de estado, el diario recortó textuales dónde se refiere al campo de manera indirecta asegurando que debemos "seguir

⁹⁰ “Masiva demostración de fuerza del campo: hoy vuelve el dialogo”.
<http://edant.clarin.com/diario/2008/05/26/elpais/p-00315.htm>

construyendo un país con inclusión social y distribución del ingreso, que aprendamos que antes que el sector, antes que nuestra propia individualidad, están los intereses del país y de la Patria."⁹¹ Parecería ser que lo que siempre está en juego son nuestros objetos patrios; ya que en su discurso y en defensa de su posición, la presidenta hizo alusión a la patria y a la argentinidad, convocando a la unión como argentinos. La "patria" se puede leer tanto en las citas del gobierno, en este ejemplar de *Clarín*, que solo tuvo voz a través de Cristina Fernández de Kirchner; y en aquellas citas de distintas personas que apoyaron al campo y estuvieron en el acto en Rosario, donde por el contrario, *Clarín* le dio voz en varias de sus notas: "Instalamos un reclamo que no es sectorial sino de toda la Patria. Así, la incertidumbre se transforma en firmeza, unidad y esperanza"⁹² dijo a *Clarín* un productor bonaerense. Esta cita parecería ser una respuesta a lo que Cristina Fernández de Kirchner dijo en su discurso y que *Clarín* así lo tituló "Antes que un sector está el país"⁹³. Utilizando una estrategia melancólica y sentimentalista en cada una de las citas de personas "comunes y corrientes" que *Clarín* escogió.

Las frases escogidas fueron referidas a todos los argentinos pero indirectamente aluden a un sector en disputa con el gobierno. Tras 77 días de conflicto, el campo logró conseguir adeptos a sus reclamos; aún cuando las medidas no afectaron a quienes los apoyaron por no tener nada que ver con el agro, y en medio de un festejo patrio que quedó dividido en dos actos; cristalizando así las luchas sociales.

Dentro de esta nota, en un apartado diferente, *Clarín* tituló "Una pulseada en la que Cristina paga los mayores costos" hizo una comparación, a raíz de la concurrencia de los dos actos y de la deficiencia en la resolución del conflicto sin diálogo alguno entre las partes. "¿Pero cuánto pierden el Gobierno y el campo con esta imagen detenida en el tiempo? A los dirigentes rurales les queda el rédito de un acto masivo y la certeza de que vuelven a la mesa de negociaciones con una propuesta unificada entre las cuatro entidades, a veces distanciadas entre sí. Las pérdidas para los productores, en todo caso, hay que medirlas en términos económicos. Cosechas que se atrasan, exportaciones que no se ejecutan, dólares que no ingresan a sus arcas. El balance es diferente para la Casa Rosada. Es debilitamiento en el gobierno de Cristina lo que se comenzó a advertir en las últimas semanas en algunas

⁹¹ "Cristina encabezó su propio acto en Salta, pero evitó criticar al campo"

<http://edant.clarin.com/diario/2008/05/26/elpais/p-00601.htm>

⁹² "Chacareros de estrato social diferentes y enojos parecidos"

<http://edant.clarin.com/diario/2008/05/26/elpais/p-00501.htm>

⁹³ "Antes que un sector está un país" <http://edant.clarin.com/diario/2008/05/26/elpais/p-00601.htm>

encuestas. Ahora es Cristina la que acaba de ser desafiada. Y es ella la que debe demostrar que está a la altura de las circunstancias”⁹⁴. Para *Clarín*, todo este conflicto hizo fracasar al gobierno por intentar aplicar medidas de redistribución a un sector que, en medio de esta puja, quedó potenciado.

En esta edición de *Clarín*, también tuvieron lugar dirigentes políticos opositores al gobierno quienes asistieron al acto en Rosario pero desde la platea, y a los que de igual modo *Clarín* les dedicó una nota a diferencia de los que apoyaron al gobierno que quedaron invisibilizados.

⁹⁴ “Chacareros de estrato social diferentes y enojos parecidos”
<http://edant.clarin.com/diario/2008/05/26/elpais/p-00501.htm>

Muy similar al diseño de la tapa del hito anterior, *La Nación* ubicó espacialmente de igual manera a las imágenes de los actos del 25 de mayo llevados a cabo tanto por la presidenta de la Nación como por los sectores del agro.



El acontecimiento, a diferencia de *Clarín* y *Página 12*, no ocupó la superficie de la tapa en su totalidad.

Una vez más para mostrar el acto que representó al sector del campo seleccionó una fotografía aérea, la cual permite ver en su totalidad a la cantidad de sujetos que colmaron el Monumento a la Bandera en la Ciudad de Rosario. No solo le dedicó una imagen de mayor tamaño a la manifestación que apoyó al campo, sino que el titular principal de la tapa únicamente hizo referencia a ésta.

Por otro lado, la imagen que muestra al acto de Cristina Fernández de Kirchner, la cual está ubicada en paralelo a la otra, es de menor tamaño, y se ve a la Jefa de Estado de espaldas, y en segundo plano se observan sujetos que apenas se distinguen entre banderas, carteles, y otros elementos, como por ejemplo gorras y bombos, característicos de las agrupaciones sociales. O sea que se estaría enfatizando aquí el anclaje militante de los asistentes al acto de Cristina Fernandez de Kirchner, versus el carácter ciudadano de los asistentes al otro acto.

Vale la pena hacer referencia a que una vez más nos encontramos con cuestiones de competitividad numérica plasmada por el medio. En el epígrafe el diario hizo una referencia clara a la cantidad de personas, que se estimó, asistieron a la movilización en apoyo al campo, mientras que no dejó de lado la comparación de manera directa con la concurrencia al acto en apoyo al gobierno, a la cual definió como “una concurrencia mucho menor”. Así medio se convirtió en el árbitro numérico de estas movilizaciones.

Con el titular “Un 25 de mayo distinto por el conflicto con el agro”, el diario intentó darle a la fecha un sentido de unión nacional; pero esta vez connotó la separación y el conflicto social.

En una segunda nota, *La Nación* tituló “El traspie de los Kirchner”, dando cuenta de su inclinación dentro del conflicto. Al utilizar una palabra con expresión negativa para este contexto, el diario se posicionó como juez con una mirada que juzgó una acción de uno de los protagonistas como una equivocación. Esta parte de la nota está dividida en un copete “lo que pasó”, como el tropezón del gobierno y luego otro “lo que vendrá” haciendo una especie de futurismo titulado “hacia nuevas protestas”; el diario dio por hecho que “por el tropezón del gobierno”, así definido por el medio, aluden a un sinfín de protestas, descontento social y crisis.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

La Nación, en página 9, enfatizó sobre el acto dado por Cristina Fernández de Kirchner en Salta titulado “La Presidenta llamó a la unidad nacional”. Como una competencia en la que hasta el clima y el servicio meteorológico hubiesen tenido que ver, *La Nación*, describió: “Salta – El mediodía gris y helado de esta ciudad contrastaba con el soleado domingo rosarino. La contracara del masivo acto del campo no sólo la dio el clima. La celebración que encabezó la presidenta Cristina Kirchner aquí, desde donde convocó a la unidad nacional, contó con una participación popular visiblemente menor y movió al Gobierno para hacer lo posible por equiparar las cifras de la convocatoria salteña con los datos que llegaban desde la manifestación rural.”⁹⁵

⁹⁵ “La presidenta llamó a la unidad nacional” <http://www.lanacion.com.ar/1015689-la-presidenta-llamo-a-la-unidad-nacional>

A lo largo de la nota, *La Nación*, volvió a hacer comparaciones sobre la cantidad de personas presentes en los actos. Como mencionamos al analizar la tapa del diario, aquí una vez más se disfrazó de árbitro numérico remarcando la gran diferencia en convocatoria. Con esto pareciera que el conflicto por hacer móviles las retenciones o no, quedó relegado para el diario *La Nación*, a la competencia por ver quién llevó más cantidad de personas.

Distinta fue la nota central del diario (página 6) dedicada al acto de los ruralistas en Rosario, donde dejaron de lado las comparaciones entre los distintos eventos y se focalizaron en darle pura y exclusivamente voz a los dirigentes del agro que hablaron en el Monumento a la Bandera. Así también, es notable como *La Nación* le dio más protagonismo al acto y a las repercusiones del campo que al del gobierno; ya que en la mayoría de sus notas, de la edición analizada, se refirieron al agro y su concurrencia (numéricamente hablando).

En esta edición, *La Nación* se refirió a las movilizaciones únicamente en forma numérica, comparando ambos actos y hasta pareció no importar qué se dijo en el acto de Cristina Fernández de Kirchner. El “triunfo” en términos numéricos de la movilización a favor del agro se le adjudicó a la pareja presidencial por haber intentado modificar el esquema de las retenciones a las exportaciones ya que consideró que la presidenta “cometió ayer el error de ignorar la monumental e inédita concentración en Rosario”⁹⁶.

En esta edición, *La Nación* privilegió los datos “duros” como ser la cantidad de personas que asistieron a cada acto, permitiéndoles ponerse en un rol de árbitro de un juego en el cual se gana por cantidad de adherentes presentes. En el análisis realizado del día de la fecha se pudo ver que el diario reemplazó el contenido del discurso por la valoración cuantitativa, el cual pareció ser el único dato importante que el mismo medio no se cansó de resaltar en cuanto oportunidad tuvo.

⁹⁶ “Hacia nuevas protestas” <http://www.lanacion.com.ar/1015778-hacia-nuevas-protestas>



El diario eligió dos tomas fotográficas de ángulos muy similares en las que se ve gran cantidad de personas en cada uno de los actos. En la imagen de arriba predominan las banderas argentinas y en la segunda pancartas políticas.

Respecto del titular, *Página 12* hace mención a un 25 de mayo dividido en dos actos. Lo hizo de una manera creativa, como todos sus titulares. Enfatizó sobre la división de la sociedad, casi como de un modo celebratorio.

En cuanto a la volanta, al igual que *Clarín* adjetivó el acto en Rosario como multitudinario y el de Salta

como masivo.

En la parte superior de la tapa y en color, *Página 12* festejó su 21º aniversario con un suplemento en el cual distintos escritores y periodistas⁹⁷ explicaron el “terremoto” (tal como el matutino definió el conflicto). Dentro de la volanta elegida es “la crisis del lockout”. *Página 12* aquí hizo un guiño donde demostró su posición frente al conflicto.

⁹⁷ Osvaldo Barsky, Nicolás Casullo, Ricardo Forster, Ricardo Sidicaro, Horacio Verbitsky, José Pablo Feimman, Ernesto Tenenbaum, Antonio Cafiero y Eduardo Aliverti, entre otros, fueron quienes escribieron para ese suplemento especial.

Lo curioso es que *Página 12* festejó su aniversario con un suplemento que tituló “La crisis del lockout: Para entender el terremoto”, en el cual analizó con distintas voces, aunque desde una misma óptica, el conflicto agrario/gobierno. Observando la dinámica que el diario utilizó para festejar sus aniversarios anteriores, hemos notado que, en otros festejos, *Página 12* conformó suplementos desde los derechos humanos (tema que lo atraviesa por completo) y desde las mejores tapas de su historia; jamás lo hizo haciendo foco sobre un conflicto actual y candente. Si bien al ser un suplemento, no es objeto de análisis para esta tesis, no podemos dejar de mencionarlo porque figura en la tapa de manera muy visual y llamativa. A parte refiere al conflicto y por primera vez, *Página 12* decide denominarlo como terremoto, hasta ahora una manera distinta de definirlo, colocando al conflicto en un escenario de constante movimiento. Lo que tiene de particular el “terremoto” es que produce movimientos bruscos que hasta que no termine de suceder se desconoce cuál serían sus consecuencias.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

Si bien es habitual asociar “lo informativo con el carácter objetivo y a la opinión con el carácter subjetivo”⁹⁸, en su mayoría las notas de *Página 12* de esta edición son de opinión, aquellas que no lo son mayoritariamente son descriptivas, tienden al relato y a la descripción de los hechos. Siendo minuciosos hasta en los pequeños detalles, *Página 12* construyó sus noticias cargadas de ironía, resaltando aún más lo paradójico, a los ojos de este medio, de las manifestaciones sociales impulsadas por el sector del agro, que sin ir más lejos lo denominó “*lockout* empresarial”. Con esto queremos decir que *Página 12* construyó todas las noticias acá analizadas posicionando al sector del campo en un lugar contradictorio; ya que el diario jugó constantemente con el sentido de pertenencia, a ver a quién le corresponde la exclusividad de cualquier protesta social, trayendo a escena constantemente la famosa frase: “piquete de la abundancia” proferida por Cristina Fernández de Kirchner para referirse a los cortes de ruta llevados a cabo por el sector del campo en los primeros días del conflicto. Es decir: ridiculizó las protestas del sector del agro, descalificando sus reclamos por el solo hecho de asociarlos a los sectores más acomodados de la sociedad.

En líneas generales el medio le dio voz a la presidenta; de hecho, en el último párrafo de una de las notas principales del diario, la cita de manera textual. Aunque en otras notas también le dio voz a la oposición, las intervenciones que de ellos hacen son meras frases

⁹⁸ Peralta, D. y Urtasum, M. (2007) “*La crónica periodística: lectura crítica y redacción*”, Bs.As. Argentina.

sueltas, sacadas de contexto y con una connotación, en su mayoría, agresivas, confrontativas y hasta amenazantes, como por ejemplo: “Cristina, con tu soberbia parás el país”, o “si mañana no hay soluciones empiezan los cortes”⁹⁹. Consideramos que la redacción, al menos de este ejemplar, prescinde de la estructura de una nota periodística, en el sentido de lo que Peralta y Ultrasun afirman respecto a “los cambios en las condiciones de producción, recepción y circulación que se produjeron en el ámbito periodístico llevaron a la elaboración de un tipo de nota que presenta al inicio los datos esenciales que constituyen la noticia” (esquema pirámide invertida)¹⁰⁰. En estas notas la estructura no se ajusta a ese clásico modelo de la escritura periodística

Al igual que los otros dos medios, *Página 12* hizo una alusión con datos cuantitativos al referirse a cada uno de los actos; pero no desde un punto de vista comparativo, porque no realizó una comparación directa y numérica, entre los actos, sino que describió cualitativamente que “las entidades rurales consiguieron reunir la mayor multitud que se haya juntado contra el Gobierno desde 2003”¹⁰¹.

Página 12 describió, de manera reiterada, a los actores sociales que presenciaron el acto llevado a cabo por los representantes del agro en Rosario. Lo hizo desde la enumeración de atributos que tienen más que ver con el escalafón social que estos ocupan que con el motivo político ideológico que los convocó a ese escenario. A lo largo de todas sus notas, *Página 12* no perdió oportunidad para caracterizar a los participantes del acto encabezado por el campo como perteneciente a las clases medias y acomodadas, “señoras engalanadas y cómodamente sentadas en sus reposeras, arrendatarios mateando subidos al tractor, hasta un grupito de hijos de productores que optaba por un estilo más andino”, “hijos y nietos de productores vestidos con pulóveres con llamas y sombreros panamá”¹⁰². En varias ocasiones se refirió a los diferentes vehículos que también se hacían presentes en el acto: tractores, camionetas, 4 x 4 con banderines, casas rodantes y aviones privados. Consideramos que estas descripciones por medio de una metodología de constante descripción minuciosa sobre detalles como: las vestimentas, los atributos, las costumbres, la posesión de un vehículo de

⁹⁹ “Si no hay soluciones vuelven las acciones” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-104858-2008-05-26.html>

¹⁰⁰ Peralta, D. y Urtasum, M., Op.cit. Pág. 48-49.

¹⁰¹ “Si no hay soluciones vuelven las acciones” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-104858-2008-05-26.html>

¹⁰² “Si no hay soluciones vuelven las acciones” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-104858-2008-05-26.html>

categoría y la clasificación social de cada uno de estos personajes; dieron como resultado determinadas representaciones sociales de estos sujetos; hasta incluso, el diario le dedicó una nota al uso de pulseritas cual “hotel all inclusive” o fiesta electrónica, las cuales en el acto del agro fueron utilizadas como símbolo de pertenencia a dicha movilización y cada uno de los diferentes colores aludían al sector que pertenecían: “la rosa era para los periodistas, la violeta para los políticos, la naranja para los dirigentes agrarios y la verde para los todoterreno. “Es la pulsera 4x4”, bromeaban en el palco”¹⁰³.

La modalidad de redactar con detalles minuciosos, también la utilizó el medio para describir a aquellos que acompañaron a Cristina Fernández de Kirchner en el acto que se llevó a cabo en la provincia de Salta. Al realizar una comparación entre los dos actos, el diario señaló que “otra diferencia indiscutible se podía comprobar observando las ropas de segundas marcas, el olor agrio de cocas mascadas con bicarbonato, la abundancia de gaseosas de precios populares, el predominio de los rostros curtidos con rasgos del altiplano”¹⁰⁴, a estos *Página 12* los consideró como una mayoría de clases populares. Tanto como para definir a unos y a otros, el medio gráfico, de manera primordial, utilizó la descripción clasificando a los actores sociales participantes de cada acto, en estratos sociales y destacando sus características físicas y estéticas.

Por un lado el diario definió, a quienes acompañaron a Cristina Fernández de Kirchner en el acto de la provincia de Salta, desde su condición social y colocó lo popular como sinónimo de “buena gente”, “clase trabajadora” y “humilde”. Por otro lado, parecería ser que *Página 12* realizó un juicio de valor sobre el acto del agro, cuando entre líneas se lee que por pertenecer a una clase social alta, adinerada, o acomodada, no podría gozar de los mismo derechos respecto de las protestas sociales; ya que la protesta del campo, la cual el medio denominó “*lockout* empresarial”, fue constantemente ridiculizada desde sus titulares hasta el cuerpo de sus notas, haciendo referencia de manera reiterativa a la frase de la Presidenta, nacida de este conflicto, “Piquete de la abundancia”.

Además, estas construcciones de los diferentes actores sociales hizo que el medio no solo haya posicionado a quienes acompañaron cada uno de los actos; sino también definió al

¹⁰³ “Campestres” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-32981-2008-05-26.html>

¹⁰⁴ “El país no reconoce propietarios” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-32982-2008-05-26.html>

gobierno dentro de un marco de gobierno popular, que es seguido por las masas populares, trabajadoras y humildes y es hacia quienes se dirigen todas sus políticas.

“El NO positivo”

Hito 3: 16 de Julio de 2008

Tras cuatro intensos meses, el día 16 de julio del año 2008 en el Congreso de la Nación Argentina se definió el final del conflicto por las retenciones móviles. La ley fue enviada por el oficialismo al Congreso y los senadores, por medio del voto, decidieron no modificarla. La votación dio como resultado un empate; por lo tanto quien tuvo la facultad de definir el futuro de la ley fue el Presidente de la Cámara de Senadores, Julio Cobos, Vicepresidente de la Nación Argentina. Este voto “no positivo” fue una sorpresa tanto para los oficialistas como para los opositores, y la frase quedó en el imaginario colectivo de los argentinos. Vale aclarar que el Vicepresidente define la votación en caso de empate, y la presunción es que esta definición juegue siempre a favor del oficialismo, y esto fue lo contrario de lo que sucedió en este caso.

Para esta fecha, nuestro foco está en las movilizaciones sociales convocadas tanto por el oficialismo como por la oposición para realizar un análisis de las diferentes representaciones, según cada uno de los medios aquí estudiado.

Mientras que el Gobierno realizó un acto en el Congreso, la oposición y los empresarios del campo, invitaron a movilizarse en el monumento a los Españoles, también en la ciudad capital. Las marchas en apoyo de unos y otros se dieron de manera casi simultánea, aunque primero comenzó a hablar el ex presidente Néstor Kirchner quien protagonizó el discurso oficialista en ausencia de la presidenta.

Una de las operaciones más reiteradas de los medios fue el de estipular la cantidad de concurrentes que obtuvo cada una de las movilizaciones. Las estimaciones cuantitativas casi fueron centro de las noticias de las ediciones de este día. Los medios habían configurado, al utilizar de manera recurrente estos datos numéricos, una especie de recital o de partido de fútbol más que un dato color sobre lo sucedido; lo único que parecía importar, una vez más, eran la cantidad de personas que asistieron en cada acto. Mientras que para *Clarín* y *La Nación* la más concurrida fue la que se dio a favor del agro, *Página 12* las ubicó como multitudinarias a ambas, sin especificar muchos datos numéricos que lo avalaran. Las fuentes de donde se tomaron los datos numéricos para informar sobre la cantidad de sujetos que asistieron a cada uno de estos actos, en el caso de los tres medios, no fueron fuentes oficiales sino que fueron ellos mismos; algo que no los coloca de manera objetiva frente a la información brindada y lo

cual puede verse como parte de su postura (a favor o en contra) del conflicto. Sin embargo, sostenemos que el “empate” redactado por *Página 12* no corresponde a una posición dividida o salomónica sino más bien a una decisión estratégica y política de no describir la concurrencia del campo por encima de la del gobierno.

Tal como se observa en la tapa, *Clarín* le dedicó una imagen de mayor tamaño a la movilización realizada por los ruralistas, la cual se llevó adelante sobre Av. Del Libertador. De hecho, la imagen que se seleccionó para mostrar ésta fue una toma aérea, lo cual implica desde el punto de vista de la fotografía que el ángulo de la toma es mayor a que si la misma hubiese sido tomada desde otra perspectiva; esto da sensación de mayor concentración de personas.

Entre ambas imágenes tituló: “La calle fue del campo, pero la ley saldría igual”. Este titular parecería sugerir que el gobierno, al sacar la ley, estaría violando la voluntad popular,

Clarín UN TOQUE DE ATENCIÓN PARA LA SOLUCIÓN ARGENTINA DE LOS PROBLEMAS ARGENTINOS

Buenos Aires, República Argentina, Año LXIII N° 22.466

Miércoles 16 Julio de 2008

Precio en Capital Federal y CABA: \$ 2,20
• Recargo envío al interior: \$ 0,40
• Recargo impresión digital: \$ 1,00
• Uruguay: \$ 20 • Brasil: R\$ 6,00
• Precios de referencia en el índice de la página 2

Clarín, en la larga marcha sobre la Capital de kirchneristas y ruralistas
Historias de militantes y chacareros que llegaron a los actos del Congreso y de Palermo desde Rosario, Córdoba, Entre Ríos y el Gran Buenos Aires.

Análisis Walter Curia
Otra vez Kirchner jugó al todo o nada

Análisis Silvia Naishtat
El agro sacó ventaja donde manda el PJ

22 Datos comparados entre las dos grandes manifestaciones.

LA PELEA POR LAS RETENCIONES MOVILES LLEVA 127 DIAS

La calle fue del campo, pero la ley saldría igual

Los ruralistas demostraron más convocatoria que el Gobierno. Hubo discursos muy duros en ambos actos. Y hoy el Senado encara el debate decisivo. El oficialismo asegura tener los votos para aprobar la ley sin cambios, P.3A21

Análisis Eduardo van der Kooy
Clima de antagonismo que no trae un buen presagio

FRASE DEL DIA: George W. Bush, presidente de EE.UU., sobre el precio del petróleo: “El presidente no tiene una varita mágica. No puedo simplemente decir: ‘baja, gasolina’...” P.28

con lo cual es muy interesante observar como el medio construyó la noticia. En este titular el diario dio por hecho que entre ambas movilizaciones la que llevó mayor cantidad de personas fue aquella que apoyó a los ruralistas.

Clarín utilizó, en varias oportunidades, el término “multitud” para mencionar a quienes se hicieron presentes en la Plaza de los Dos Congresos.

Con este título se puede interpretar que más allá de que la “mayoría del pueblo” se haya movilizado en oposición a la medida adoptada por el gobierno, la ley se presentaría igual en el Congreso para su

votación. Desde esta perspectiva el gobierno quedó en una posición totalmente opuesta a los intereses del pueblo que copó las calles.

La imagen seleccionada para mostrar la movilización de apoyo al gobierno, respecto del tamaño es apenas más pequeña, y está acompañada por un titular que afirma una mayor presencia en la movilización con apoyo al campo. En este caso *Clarín*, a diferencia de sus tapas anteriores, aquí analizadas, se asemeja más a la última tapa del diario *Página 12*, ya que por primera vez elige mostrar una movilización masiva en apoyo a las medidas del gobierno de turno, y sin optar por colocar en primera escena la existencia de bandos violentos, denominados por este medio como piqueteros. Sin embargo, el recorte de la imagen elegida por el diario muestra una gran cantidad de carteles, globos, pancartas, que representan a los distintos grupos sociales, sindicatos y militantes que apoyaron al gobierno. Comparando ambas fotografías, podemos observar que una representa “a la gente común”, quienes no militan ni participan en política y donde a pesar de la toma abierta de la fotografía, da cuenta de un sinnúmero de personas; a diferencia de la otra imagen donde el protagonismo es de los carteles, globos y pancartas políticas, o sea personas que son parte de determinadas movilizaciones políticas, agrupaciones o sindicatos que no se igualan a la imagen seleccionada para mostrar la movilización con apoyo al campo. Parecería marcar, además, que por un lado están las “personas comunes”, despolitizadas, sin “intereses ideológicos” que se suman a defender al campo como sinónimo de patria, de unión y de argentinismo. Sin embargo, dentro de este paralelismo, ubican al otro sector, que defiende las medidas del gobierno detrás de una bandera política y de marcada ideología. Así da cuenta del borramiento de los sujetos identificados, ahora, solo detrás de una sobrerrepresentación de la politicidad de estos sujetos.

Clarín, una vez más, ahondó en remarcar la “grieta” social desencadenada a partir del envío del gobierno del proyecto de las retenciones móviles al Congreso. Esta es la idea que, en esta tapa, englobó *Clarín* al titular: “clima de antagonismo que no trae un buen presagio”.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

En la edición del día posterior a las movilizaciones el diario *Clarín* le dedicó veinte notas a los actos llevados a cabo tanto en la plaza de Los Dos Congresos como en el barrio de Palermo en el monumento a los Españoles.

En varias oportunidades para describir la cantidad de personas que concurrieron a cada uno de los actos utilizaron “datos duros”. Lo curioso es que para ello, se citaron como fuente a ellos mismos y no a otras como las fuentes policiales u oficiales, como se hace comúnmente.

A lo largo de las veinte notas analizadas se realizó un recorrido, al igual que en los hitos anteriormente estudiados, donde se pudieron desarmar determinadas construcciones de sentido en torno a las representaciones que el medio realizó de los distintos actores sociales.

Para comenzar vale destacar que una vez más *Clarín* hace hincapié en describir al campo como sinónimo de pueblo refiriéndose a los conceptos de nación correlacionándolos con los de tradición, “folklore, y la unidad nacional”¹⁰⁵. Los representantes del agro, en el acto que se llevó a cabo el 15 de julio de 2008, pusieron a estos en medio de la escena y en torno a ellos montaron sus discursos. El diario no hizo más que resaltar fervientemente estos términos, unificándolos con el campo y trasladándolos hacia el resto de la ciudadanía. En cada una de las notas que menciona el acto en el barrio de Palermo, lo presenta como un “ambiente alegre”, “democrático” y “pacífico”, donde se reclamó la unión del pueblo como consigna fundamental.

Metodología similar aplicó en las notas dedicadas al acto en la Plaza de los Dos Congresos encabezada por el ex presidente Néstor Kirchner; pero a diferencia de la anterior, esta vez la realizó desde la exacerbación de determinadas frases de su discurso, que fueron con tinte combativo, agresivo, descalificador y peyorativo hacia quienes se opusieron a esta política de modificar las retenciones móviles, a los dirigentes del campo. Los acusó de “traidores golpistas” y los comparó con “grupos de tareas de la dictadura”¹⁰⁶.

Si bien los actos fueron hechos que se desarrollaron con los discursos de sus actores sociales y las movilizaciones que los acompañaron, la construcción que realizó el medio gráfico para representarlos fue la de “caricaturizar” a algunos de ellos. El tomar ciertas frases, sacarlas de contexto, y repetirlas una y otra vez, es un mecanismo de construcción de sentido que *Clarín* utilizó para definir a unos y a otros, colocando al acto del campo como lo patriótico, lo

¹⁰⁵ “El campo logró una respuesta masiva en el acto de Palermo”
<http://edant.clarin.com/diario/2008/07/16/elpais/p-01715915.htm>

¹⁰⁶ “Kirchner prometió aceptar la decisión que tome el Congreso”
<http://edant.clarin.com/diario/2008/07/16/elpais/p-01716188.htm>

nacional, lo bueno; y lo conflictivo, lo patotero y lo malo al acto en la plaza de los Dos Congresos.

Por otro lado, teniendo en cuenta alguna de sus notas, *Clarín*, acusó al ex presidente Néstor Kirchner de ser quien instaló el conflicto con el agro y construyó una épica. El medio lo expuso enfrentado a una clase social media ya que aseguró que el ex presidente la “desprecia con diferentes grados de razón”, sin dar mayores explicaciones. También *Clarín* aseguró, que esta “clase media fue políticamente utilizada y abandonada por él”¹⁰⁷ pero el medio no justificó esta afirmación. Entendemos que de este modo posicionó, de manera confrontativa al gobierno con gran parte de la sociedad; esto, por ejemplo, puede verse como una operación mediática, un modo de construir y sostener una división respecto al conflicto y una confrontación con el gobierno. Sin embargo, en esta misma nota parecía ser más contemplativo con el ex mandatario cuando en el último párrafo “alaba”, de alguna manera, la gestión política durante su presidencia dejando al descubierto su enfrentamiento mediático, pura y exclusivamente, con el gobierno de su esposa, Cristina Fernández de Kirchner. Asimismo consideramos –como ya hemos expuesto- que a partir del conflicto de la resolución 125 la relación amistosa que existía entre el medio y el gobierno comenzó a quebrarse. Vale aclarar que mayormente *Clarín* presentó a ambos gobiernos como una continuidad política, asegurando que eran lo mismo; pero en más de una ocasión cuando quiso resaltar aun más las falencias del gobierno “Cristinista”, se encargó de mostrarlos como diferentes.

El diario *Clarín*, en este ejemplar, dio voz a los manifestantes de ambas movilizaciones. Lo hizo de manera parcial en cuanto a la cantidad de testimonios para representar a cada una de ellas. Sin embargo, observamos que en el caso de los seis relatos que hicieron referencia al acto en la plaza de los Dos Congresos, el medio seleccionó tres voces que manifestaron, de manera literal, no estar en tema respecto de las retenciones móviles; contra un solo caso de los que representaron la voz de los presentes en la marcha en el barrio de Palermo.

¹⁰⁷ “Otra vez un discurso para sostener su propia épica”
<http://edant.clarin.com/diario/2008/07/16/elpais/p-01715928.htm>

El diario *La Nación* eligió dos imágenes de los distintos actos (similares a las de *Clarín*) donde parece darle mayor espacio a la movilización propuesta por el sector agropecuario. Esta es una fotografía abierta, donde solo se perciben multitudes aglomeradas sin ningún cartel y casi sin ninguna bandera. En cuanto a la imagen representada del acto en apoyo al gobierno, el diario seleccionó una imagen más pequeña, donde se distingue en primer lugar el Congreso y una multitud de personas tapadas por pancartas y globos.



Como título, al igual que *Clarín*, le dio mayor importancia a la concurrencia de los actos, haciendo prevalecer la movilización en apoyo al campo por encima de la movilización en apoyo al gobierno, ya que eligió describir “Contundente demostración del campo”; y completó este titular agregando en el copete un dato cuantitativo al describir numéricamente la cantidad de personas que asistieron a cada acto.

Lo curioso de esta tapa es que plantea, en el conjunto de sus tres titulares, un terreno de lucha. Hace alusión a palabras como “duelo”, “adversario” y “estrategia autodestructiva” sumado a las

dos imágenes de las multitudes que, diseñadas espacialmente de esta manera, parecerían enfrentadas entre sí como construyendo un escenario de contienda entre dos bandos. Estos

tres términos toman aún mayor fuerza cuando se los contextualiza en cada uno de los titulares. Además, se observa el uso de adjetivos que terminan construyendo un sentido de la posición política e ideológica, ante este conflicto, que *La Nación* ocupó. Es decir, palabras como “contundente”, “gran” y “autodestructiva” marcan la inclinación del diario sobre el hecho.

MIRANDO HACIA ADETRÁS:

En su edición impresa, *La Nación* dedicó varias de sus notas a la descripción minuciosa y hasta obsesionada del conteo de votos. Quizá su intención fue la de demostrar la preocupación del gobierno y la necesidad de éste de recolectar la máxima cantidad de adeptos a su proyecto como sinónimo de durabilidad política ya que para el medio, que el proyecto no se apruebe en el Senado, significaría “el peor escenario para la Casa Rosada”¹⁰⁸ porque recalcan que lo que “también se vota es una visión de país”¹⁰⁹.

Respecto a la competencia numérica que demostró tener *La Nación* vale mencionar que el diario incluyó una publicación en la que el entonces Ministro de Justicia y Seguridad, Aníbal Fernández, se mostró molesto con los “datos duros” aportados por los medios opositores relacionado a las concurrencias en los actos, y afirmó no darle ni más ni menos valor del que tiene la marcha del agro acusando a los medios de reflejar la concurrencia a las manifestaciones “como se les antoja”¹¹⁰. De esta manera, *La Nación* afirmó que el gobierno buscaba minimizar la masividad del acto del agro. Si tenemos en cuenta que el escenario que intentó construir el medio fue el de resaltar que la movilización del agro tuvo más presencia de manifestantes que en la otra, *La Nación* pretendió demostrar que el gobierno no aceptaba la derrota numéricamente hablando; y así lo reflejó obstinadamente caprichoso, ya que mostró una actitud añorada de Aníbal Fernández al no querer reconocer los datos numéricos de cada una de las marchas.

En las notas referidas al acto del gobierno presidido por Néstor Kirchner, *La Nación* recortó fragmentos del discurso del ex mandatario en los que fue duro y crítico con el agro.

¹⁰⁸ “Define el senado el proyecto oficial” <http://www.lanacion.com.ar/1030593-define-el-senado-el-proyecto-oficial>

¹⁰⁹ “También se vota una visión de país” <http://www.lanacion.com.ar/1030596-tambien-se-vota-una-vision-de-pais>

¹¹⁰ “Buscan minimizar la masividad del acto del agro” <http://www.lanacion.com.ar/1030680-buscan-minimizar-la-masividad-del-acto-del-agro>

Aunque insistió en dejar en claro que el gobierno acataría la decisión de la mayoría, Néstor Kirchner comparó a los dirigentes del campo con “grupos de tareas y comando civiles”¹¹¹ tratando de traer a la memoria colectiva “las peores épocas del 55 y el 76”¹¹²; y *La Nación* aprovechó para citar esas agresiones y desde allí construir sentido desde una mirada del conflicto de acuerdo con la cual un bando queda expuesto como víctima atacada y agredida, comparada con los peores sucesos de nuestra historia; y otro bando con el poder de etiquetar al otro desde una posición demagógica respecto a dar una imagen de gobierno totalmente democrático, compasivo de la decisión de la mayoría pero totalmente agresivo con su opositor.

Respecto de la movilización del campo frente al Monumento de los Españoles en Palermo, los fragmentos de los cuatro presidentes de las entidades del agro y las de De Angeli (dirigente rural de la Federación Agraria Argentina de Entre Ríos) recogidos, tuvieron un tinte más de diálogo, haciendo referencia a la patria y a la democracia, y sobre todo a demostrar la imagen de “buen rival”, cuando citó que De Angeli, ante el silbido de los concurrentes al mencionar a Cristina Fernández, dijo: “No, no, yo no les permito. Es la presidenta de la Nación. A nadie y menos a ella”.

En esta edición el diario resaltó el rol del vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, a quien por su condición de presidente de la cámara de senadores definiría, en caso de empate de votos, si se aprobaría o no el proyecto de ley de las retenciones móviles. En esta nota lo presentó como parte de la administración de Cristina Kirchner; pero remarcó que luego del presente conflicto y de las diferencias que éste manifestó públicamente al respecto, el gobierno lo hizo a un lado. Con estas declaraciones el medio conformó la imagen de un aparato político fragmentado en su interior donde el vicepresidente quedó representado como víctima por su pensamiento ideológico contrario a la fuerza política a la cual representó: “Estoy con el campo. Pero también debo pensar que un voto mío en contra del Gobierno equivale a pedirle la renuncia a la Presidenta”¹¹³. Julio Cobos confesó así su dilema ante la situación que podría vivir (y de hecho, viviría) en pocas horas.

¹¹¹ “Aceptaremos el resultado sea cual sea” <http://www.lanacion.com.ar/1030628-aceptaremos-el-resultado-sea-cual-sea>

¹¹² “Las consecuencias de una estrategia autodestructiva” <http://www.lanacion.com.ar/1030641-las-consecuencias-de-una-estrategia-autodestructiva>

¹¹³ “Las consecuencias de una estrategia autodestructiva” <http://www.lanacion.com.ar/1030641-las->

La Nación le dedicó una nota a la mirada de algunos medios extranjeros, sobre todo diarios americanos, *BBC* de Londres y *El país* de España. Todas sus visiones hablan de un país dividido, en crisis, con movilizaciones impulsadas por ambos sectores, gobierno y agro. Si bien todos hicieron mención a la cantidad de concurrentes, solo uno, *El Mercurio* de Chile, se animó a indicar que la movilización del agro superó en términos cuantitativos a la del gobierno. Con esto queremos mencionar que el conflicto fue representado por algunos medios de comunicación internacionales y que *La Nación* destacó eligiendo nombrar algunos de ellos que hicieron foco sobre este conflicto jugando con los conceptos de crisis, división y cantidad de manifestantes. La representación que del conflicto hicieron fue utilizada por *La Nación* para acompañar ideológicamente su propia construcción de sentido.



El diario *Página 12* optó por seleccionar dos fotografías, cada una de ellas corresponde a las distintas movilizaciones. En ellas sobresalen carteles coloridos y una multitud de personas.

Es interesante observar la modalidad en que fueron colocadas ambas imágenes. Si bien se plasmaron con efecto espejo, no es aleatorio que la movilización del campo haya quedado al revés mientras que la manifestación en apoyo al gobierno se haya colocado de modo tradicional. Esto trae aparejado una lectura política ideológica del medio de comunicación sobre ambas

marchas. Parecería ser que mientras el retrato que representa estar a favor de las retenciones móviles estaría alineado con la posición que el medio representa, la imagen opuesta al estar invertida estaría en contra de esta.

A nivel cuantitativo no indica que una movilización fue mayor que otra, sino más bien, las adjetiva sutilmente a ambas como “masivas”. Sin embargo, observamos que este efecto espejo que el diario simboliza se rompe cuando minuciosamente se lee cada una de las descripciones que hizo de cada movilización, utilizando pocas palabras que difieren pero son opuestas entre sí. Acá *Página 12* no oculta su posición dentro del conflicto. Por un lado se refiere a los manifestantes en el Congreso como los “partidarios de las retenciones móviles”, mientras que por otro lado a quienes representan el acto a favor del campo los denomino

como los “enemigos de las retenciones móviles”; hizo de este efecto espejo un campo simbólico de lucha, de contienda y en el cual el diario ya había tomado su propia postura.

Esta tapa es muy significativa ya que expresó lo que el diario consideró sin tapujos. Mientras que a los actores sociales que conformaron la movilización en apoyo a las retenciones móviles los definió como pertenecientes a grupos organizados (sindicatos y movimientos sociales) y a su vez como ciudadanos independientes, a los sujetos que se manifestaron en contra de estas los encasilló como habitantes de un barrio porteño caracterizado a partir de una serie de rasgos de signos de status que implica el pertenecer a este tipo de jurisdicción. También los definió como “gremialistas”, “ruralistas” y “opositores”. Tenemos dos escenarios claramente opuestos. Mientras que un grupo es “organizado”, “libre”, “autónomo”, con “ideales y defensor de estos”, y a los cuales el diario llamó “partidarios de las retenciones móviles”, el otro parecería estar conformado por grupos poderosos a los cuales el diario denominó “enemigos”. Con esto *Página 12* construyó sentido a partir de las diferencias que el mismo consideró como válidas trazando opuestos binarios.

Para titular esta tapa el diario redactó: “Todos unidos triunfaremos”. Consideramos que esta frase enmarcó el conflicto en el contexto de movimiento justicialista, ya que corresponde a una estrofa de la marcha peronista, y de esta manera el medio intentó realizar una representación mediática del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (y de sus seguidores) asociada al peronismo.

Creemos que el diario reconoció la unión de ambos grupos como una totalidad nacional, pero al haber titulado la fotografía de los “enemigos” colocando la misma frase en forma de espejo y con las letras invertidas, los caracterizó como lo descabellado, lo ridículo y lo carnavalesco. La elección del diario de colocar la imagen y el texto al revés hace ruido al lector, incomoda el orden de la vista y obliga a este a realizar un “esfuerzo extra”, o girar el diario. Con todas estas características logro minimizar a esta movilización y la dejo en una posición mal parada.

MIRANDO HACIA ADENTRO:

En cuanto al diario *Página 12* pudimos observar mayoritariamente notas de opinión, las cuales decidimos dejar de lado porque no se ajustan al registro pretendidamente

informativo que preferimos realizar en este estudio. Por ende, el análisis se basó solo en cinco notas periodísticas.

En una de sus notas se refirió a las dos convocatorias como multitudinarias e hizo hincapié en resaltar que ambas fueron pacíficas. Durante toda la redacción se encargó de comparar literalmente, utilizando terminología propiamente deportiva, de las diferentes movilizaciones con un partido de fútbol. Colocó a cada una de estas, ya no en un escenario de contienda, como veníamos viendo, sino como dos rivales futbolísticos disputándose la copa.

En cuanto a la concurrencia numérica *Página 12* no estableció cifras, sino que llamó a una y otra convocatoria como multitudinarias, por lo cual les otorgó la misma relevancia, pero las construyó desde dos ópticas diferentes. Para titular cada una de las notas que le dedicó a las movilizaciones, el medio lo hizo desde dos ángulos opuestos. Para presentar la nota sobre la marcha oficialista *Página 12* destacó una frase favorable del orador del discurso: “Se respetará la decisión del congreso”¹¹⁴, y en el copete citó otra frase del ex mandatario: “basta de comandos civiles”, refiriéndose a las entidades agropecuarias. Mientras que para redactar la nota sobre la manifestación del campo el diario tituló: “somos la patria y la estamos respetando”¹¹⁵, el copete también lo redactó con citas del discurso opositor: “no saben cómo volver al pueblo” (se refería a los senadores que iban a emitir el voto esa misma noche) y “ganemos o perdamos esta medida no va a poder continuar”. La operación privilegiada consistió en fue extremar la oposición entre dos actores en los que se empeña en mostrar como contrarios, incluso con argumentos que no remiten directamente al conflicto en sí (este mecanismo también lo utilizaron los otros medios aquí analizados, aunque en sentido inverso)

Página 12 presentó, por un lado a un gobierno como respetuoso de la constitución, de la democracia y por consecuencia de la decisión del congreso. Pero también un gobierno que fue capaz de caratular como “comandos civiles”¹¹⁶ a las entidades agropecuarias, término que hace referencia a un época oscura de la historia Argentina; y tampoco fue casual llamarlos entidades agropecuarias, una vez más el diario dibujó un mapa donde existió un gobierno

¹¹⁴ “Se respetará la decisión del Congreso” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107918-2008-07-16.html>

¹¹⁵ “Somos la patria y la estamos representando” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107914-2008-07-16.html>

¹¹⁶ “Se respetará la decisión del Congreso” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107918-2008-07-16.html>

defensor del pueblo en contra de los grandes empresarios del campo, un bueno versus un malo.

En cuanto a la nota que redactó para comunicar el discurso del sector del agro lo hizo utilizando algunas frases, dichas por los oradores, que dejó al sector representado como avasallador y amenazante al utilizar parte de su discurso para titular “Somos la patria y la estamos representando”¹¹⁷ ya que el medio resaltó, en esta nota, la utilización por parte de las entidades del agro de los conceptos de campo y patria como sinónimos colocando a ambos a la misma altura. Luego, en el copete, las citas que el medio decidió presentar no hicieron más que construir una imagen amenazante de este sector, y por si fuera poco al aclarar que: “más allá de la decisión del Congreso de la Nación la medida no iba a continuar”¹¹⁸, se terminó de construir una imagen poco democrática y autoritaria. Por lo tanto la extracción de estas pequeñas citas, dentro de un largo discurso, construyeron la imagen de un campo combativo, amenazante, no democrático y poco respetuoso de las instituciones. Esta imagen construida a través de este mecanismo planteó como consecuencia la intención del medio de intervenir la disputa política, intentando desmontar una configuración identitaria (en este caso relativa al campo) que otros discursos (algunos también mediáticos) tendían a configurar.

Con respecto a la nota que redactó sobre el discurso del ex presidente Néstor Kirchner, el diario se encargó de nombrar uno por uno a quienes lo acompañaron en el escenario donde se desarrolló la exposición. Esta decisión del medio implicó otorgarle a éste una especie de respaldo social amplio ya que contaba con diferentes sectores sociales de apoyo: gobernadores, legisladores, Madres de Plaza de Mayo y dirigentes sociales, entre otros. Luego *Página 12* se ocupó, en dos párrafos entre citas y narración, de remarcar los éxitos que el gobierno del ex mandatario obtuvo. Pero hubo una cita sobre la cual es interesante hacer una alusión: “Logramos desendeudar a los productores, a quienes abrazamos. Los productores no son nuestros enemigos. Sí tenemos que estar atentos con aquellos pools que se enriquecen con el trabajo ajeno”¹¹⁹. Mientras que el discurso del agro, representado por *Página 12*, hizo mención a un campo unido, a un campo como un todo, a un sector que representa a la patria

¹¹⁷ “Somos la patria y la estamos representando” <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107914-2008-07-16.html>

¹¹⁸ “Somos la patria y la estamos representando” <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107914-2008-07-16.html>

¹¹⁹ “Se respetará la decisión del Congreso” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107918-2008-07-16.html>

en su totalidad, aparecen por otro lado algunas citas correspondientes al discurso del ex mandatario, Néstor Kirchner, que parecen dejar sin peso, sin efecto y hasta quebrada aquella totalidad y unión de la cual estos hacen referencia; colocando al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner como un árbitro a favor de los más vulnerables, de los explotados por estos grandes productores.

El medio, para esta fecha, entre una de sus notas, eligió tomar a dos manifestantes, uno de cada movilización, y armar un recorrido histórico por cada una de sus vidas, lo cual, supuestamente, los llevó a presenciar cada una de las marchas. En la narración de la historia del chacarero, quien se manifestó a favor del agro, y a quien presentaron como un no terrateniente, pero sí perteneciente a la Sociedad Rural, *Página 12* puso constantemente en duda su relato. Mientras éste contaba como era su actividad económica respecto a los campos, sus alquileres, su compra de maquinaria, la compra y venta de caballos y la poca rentabilidad que toda esta actividad le generaba; de manera constante y detrás de cada oración *Página 12* agregaba la palabra “dice”, la cual al estar reiteradas veces en un mismo párrafo genera una especie de desconfianza sobre el relato del manifestante. También el diario realizó una descripción física de éste donde aclaró no asemejarse estéticamente en nada a la imagen de los ruralistas que ocupaban la Plaza de los Españoles; y esto tiene que ver con un retrato que el mismo *Página 12* se encargó de construir, a lo largo de todo este conflicto, respecto a una determinada presencia e imagen estética de quienes apoyaron al campo. Este hombre, a diferencia del resto, no encajaba dentro de esos parámetros, y justamente hasta llegó a plantearlo como una rareza.

Cuando el medio describió la vida del manifestante que participó en la Plaza de los Dos Congresos, su óptica varió, su postura se modificó. Eligió contar la vida de un hombre de 64 años de edad, donde lo primero que citó fue: “¿pero cómo no voy a estar acá si ahora tenemos trabajo?”¹²⁰ y luego aclaró que no es militante kirchnerista aunque lo parezca. Contó que es un profesional, ingeniero, y que recuperó su trabajo con este gobierno. Lo describió físicamente e hizo alusión a que este estaba inmerso en una plaza heterogénea, en medio de bombos, jóvenes, banderas, entre otros; pero cuando del acto del campo se trató, el perfil de los manifestantes “debía ser homogéneo” o por lo menos, según *Página 12* el distinto no tendría motivo por el cual estar ahí o le ponían en duda su relato. Es decir que el medio mostró

¹²⁰ “Dos marchas, dos vidas” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107917-2008-07-16.html>

diversidad cuando de apoyar al gobierno se trató, pero no concibió la misma idea cuando se refirió a los manifestantes que participaron en apoyo al campo. *Página 12* reiteró en varios párrafos que José Cerar, el manifestante Ingeniero, nunca militó en política, pero se encargó de citar un pequeño recorrido histórico que el mismo manifestante realizó donde colocó a la derecha, a los radicales, a la izquierda y en conclusión a todo el antiperonismo como los “culpables” esta operación. Entonces podemos concluir que, por medio de este manifestante, donde el medio pudo realizar una clara expresión de su postura ideológica-política al respecto, y que mejor que simple manifestantes para poder citarlo y por medio de esta cita implícitamente pronunciar su postura. También dándole voz a éste, presentándolo como un ser imparcial y no militante, lo cual le otorgó una mayor objetividad, y gracias a quien pudo resaltar los logros del gobierno Kirchnerista.

A través de estas dos historias, quedaban narrados dos mundos paralelos y el conflicto en el que se entramaban. Y acá lo interesante es ver cómo *Página 12* extendió la estrategia de presentar los dos bandos enfrentados (tal como lo hizo en la tapa) también a través de dos trayectorias, o de dos historias de vida a las que expuso en paralelo, pero asumió como enfrentadas. Mientras a uno se lo presentó poco criterioso, sin motivos ni convicciones y hasta algo mentiroso, al otro se eligió exhibirlo como objetivo, no militante, y lleno de historia y sabiduría. Con este último personaje, *Página 12*, termina conformando un sector que apoya al gobierno no solo compuesto por militantes y piqueteros; sino también por sujetos sin bandera política.

De alguna manera con estas narraciones el medio trazó una diferencia categórica en torno a la credibilidad de ambos relatos; en la cual dejó ver al primer testimonio como careciente de veracidad ya que constantemente puso en duda su testimonio. Mientras que en el otro, no existieron intervenciones subjetivas de opinión por parte del diario. Por lo cual, consideramos que lo se le otorgó mayor veracidad a la historia del ingeniero por ser una voz autorizada por su profesionalismo y por estar acorde a la postura del medio.

Capítulo 5

Conclusión

Quisiéramos concluir este análisis recuperando algunos elementos del análisis realizado. Teniendo en cuenta los medios gráficos seleccionados como corpus de este trabajo, podemos observar que los tres mantienen posturas ideológicas y se posicionan de maneras divergentes -en ocasiones opuestas entre sí- respecto del conflicto. Eso tiene que ver con la formación de cada uno de ellos y los distintos virajes que a lo largo de los años fueron dando. Pero en este caso tiene que ver también con cuestiones contextuales, coyunturales, que atravesaron el escenario social y mediático y redundaron, especialmente en torno del conflicto analizado, en tomas de posiciones explícitas por parte de los diarios.

Como hemos dicho, el diario *La Nación*, el más antiguo, sostuvo una línea editorial a lo largo de su historia más conservadora representando a los sectores liberales y autodefiniéndose, hasta el día de hoy, como “Tribuna de doctrina”. Desde sus inicios acompañó a las clases dominantes, a los grandes empresarios, a la Sociedad Rural Argentina y a la Unión Industrial Argentina. Como grupo económico, en la década de los noventa, se agrandó y fue cada vez más vasto y diversificado. Luego del conflicto, sus ventas en papel cayeron notablemente.

El diario *Clarín*, fue quizá el medio gráfico que más vaciló a lo largo de su historia en cuanto a su línea editorial. Esto tiene que ver con la relación del medio con cada uno de los sucesivos gobiernos. En la década del 70 pasaron a ser accionistas de una parte importante de Papel Prensa. También durante estos años, *Clarín* comenzó a crecer como grupo económico comprando empresas y transformándose en lo que hoy conocemos como Grupo *Clarín*. Estas cuestiones, años más tarde, trajeron aparejados conflictos con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007/2015). También, al igual que *La Nación*, luego del conflicto por la Resolución 125, disminuyeron las ventas del diario en papel en gran proporción.

Ambos medios de comunicación, cuando el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner envió al congreso la modificación de la ley 125, eran dueños del 50% de Expoagro.

Consideramos que esto fue uno de los factores que pudo haber influido en las posturas que tomaron, tanto *Clarín* como *La Nación*, para posicionarse en medio del conflicto entre el gobierno y el sector del campo.

Página 12, es el diario más joven de los tres, mantuvo su línea editorial como defensora de los derechos humanos y mostró una postura filo-oficialista con los gobiernos kirchneristas la cual se profundizó luego del conflicto aquí abordado. Esta buena relación con el gobierno, permitió el crecimiento sostenido de la pauta oficial, la cual ayudó a la sustentabilidad y crecimiento del medio.

Teniendo en cuenta el análisis realizado de las fechas seleccionadas, las cuales refieren a manifestaciones sociales que tuvieron lugar durante el conflicto, cada uno de los medios representó a los distintos actores sociales y se posicionaron, ellos mismos, de diferentes maneras en torno de la Resolución gubernamental que haría móviles las retenciones a las exportaciones del agro.

Si bien las tres fechas corresponden a situaciones de protesta, en las que multitudes de diferente cuantía y heterogeneidad ocuparon espacios públicos en la ciudad capital y en otros puntos del país, consideramos que el primer hito se diferencia de los otros dos por haber sido una manifestación relativamente espontánea y no organizada. En esta primera movilización personas de distintos barrios porteños se congregaron en la Plaza de Mayo en repudio al discurso que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner dio respecto al paro del agro. Luego, se sumaron manifestantes a favor del gobierno y comenzaron a desarrollarse peleas y disturbios.

Las otras dos manifestaciones fueron organizadas desde las entidades del campo, por un lado, y desde el gobierno por el otro. Las personas que asistieron a una u otra movilización lo hicieron desde la defensa, en apoyo a quien realizó la convocatoria. Sostenemos que esta diferencia es muy interesante a la hora de sacar conclusiones de las representaciones mediáticas que surcaron el denominado conflicto con el campo.

Comenzando por analizar las tres tapas, observamos que *Clarín* se dedicó con constancia a una selección y diagramación de las imágenes que siempre otorgaban mayor espacio al sector del campo, haciendo reiteradas referencias (las más de ellas numéricas, cuantitativas) a la masividad de los actos y poniendo notable énfasis en destacar los colores

celestes y blancos en las fotografías vinculadas al agro. Así, resalta por su recurrencia durante todo el conflicto el recurso de asociar al agro, por medio de la apelación a los colores patrios, entre otras cosas, a los conceptos de patria, argentinidad y unión nacional. Esta asociación, como hemos visto en el capítulo 2, cuenta con una sinuosa y abundante trayectoria, no sólo en los medios masivos de comunicación sino también en discursos otros, provenientes de los campos político y académico. Es esa trayectoria, a la que se suma la asociación que a través de las fotografías propone *Clarín*, la que colabora en su éxito. Es decir, inscribe la vinculación campo-patria en un régimen enunciable y, sobre todo, verosímil. Y, por ende, en una construcción de sentido potente y exitosa. Opera, sobre mecanismos de tradición selectiva, tal lo que postula Williams, de larga raigambre.¹²¹

Clarín construyó un escenario polarizado del conflicto en el que representó dos bandos opuestos y antagonicos. Quienes defendieron los intereses del campo fueron descriptos como personas que se autoconvocaron para preservar sus ideales, que no militaban, ni se organizaban. Mientras que el otro bando, los que defendieron las medidas del gobierno, fueron representados como piqueteros que sí militaban y se organizaban. De esta manera, el diario jugó constantemente con estos antagonismos hasta constituir esta polarización anteriormente mencionada, en la cual quedaron definidos los buenos y los malos. Esta polarización, acompañada de una presunta división social, fue la que sostuvo y profundizó a lo largo de todo el conflicto, tal lo que hemos expuesto en este análisis.

Durante el primer hito, *Clarín* se centró en noticiar la protesta espontánea que tuvo lugar en la Plaza de Mayo. Allí los dos bandos antagonizaron sobre la superficie mediática a instancias de su enfrentamiento en el territorio. En esa ocasión, para el medio, quienes defendían al sector del campo fueron personas de “clase media reactivas al gobierno”, a las que definió como habitantes de barrios porteños de clase media. Aquellos que se hicieron presentes para defender las medidas tomadas por el gobierno, fueron configurados como militantes piqueteros que, a raíz de su violencia y agresión, comenzaron los disturbios. A los primeros, denominados por el medio como “gente común”, se los asoció con los conceptos de patria y argentinidad y se les adjudicó la acción de protestar. Mientras que quienes salieron a apoyar al gobierno fueron definidos como “sujetos duros que copan la plaza”, y se les adjudicó la acción de atacar; deslizando el antagonismo hacia el binomio civilización y barbarie.

¹²¹ Williams, R., Op. cit.

Más allá de las caracterizaciones y motivos que en los discursos de *Clarín* articularon a estos bandos, los defensores del agro fueron configurados como un sector homogéneo. No obstante, cuando los integrantes de ese sector –a los que el propio medio definió como clase media- tuvieron voz en las páginas de este diario, su descontento los ubicaba fuera de los márgenes estrictos de este conflicto: un rechazo general al estilo político de Cristina Fernández de Kirchner estructuraba sus dichos. En un mecanismo que intentaba englobar un “pueblo descontento” con la ex mandataria, el diario articuló las distintas voces que se oponían a ésta, incluso a costa de tomar distancia del eje de noticiable, para configurar la idea de una población en contra del gobierno.

El bando que apoyó las medidas del gobierno quedó solamente representado a través de frases controversiales del líder piquetero Luis D’Elía. Quienes defendieron las retenciones y no pertenecían a agrupaciones piqueteras quedaron totalmente invisibilizados, o bien representados dentro de este bando violento y agresivo.

Durante los tres hitos analizados, *Clarín* se refirió al campo asociándolo a los conceptos de tradición, folklore y unidad nacional, describiendo el ambiente de sus manifestaciones como alegres, democráticas y pacifistas. En contraposición se refirió a los discursos del gobierno como combativos, agresivos, descalificadores y peyorativos, utilizando para esto la voz de la oposición. En la repetición de ciertas frases escogidas *Clarín* construyó sentidos para definir a unos y otros siempre desde el antagonismo de los buenos y los malos.

Para *Clarín* el conflicto potenció al sector del campo e implicó un debilitamiento del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, a partir de lo que el mismo diario definió como “fracaso”. Esto lo relacionó, de manera directa, con la cantidad de manifestantes superadora que tuvieron cada una de movilizaciones del agro.

Al igual que *Clarín*, *La Nación* también estableció una distinción entre autoconvocados y organizados. Desde las imágenes que utilizó para definir sus tapas, hasta la descripción que realizó de cada uno, el medio relacionó el orden, lo civilizado y lo pacífico a los manifestantes en apoyo al campo. Estos sujetos quedaron representados como ciudadanos, personas de bien y familias agropecuarias. Por el contrario, definió como piqueteros, militantes oficialistas y organizados por los distintos movimientos sociales a los que defendieron al gobierno y las medidas tomadas por éste. A estos últimos, los vinculó con la violencia, el desorden y la barbarie.

Para *La Nación*, el conflicto fue escenificado en torno a un ambiente bélico, de guerra y de lucha. Para ello, se valió de terminología pura y exclusivamente de contienda. En todas las manifestaciones recalcó la cantidad de concurrentes, tanto de unas manifestaciones como de las del bando opuesto, estableciendo así una competitividad numérica entre ambos.

En cuanto a los actores sociales en juego, *La Nación* se refirió a los discursos de los representantes del agro vinculándolos con la democracia y pidiendo diálogo entre las partes. En cambio a los discursos del gobierno les adjudicó un tinte combativo y resaltó la comparación de que hizo Néstor Kirchner del campo con grupos de tareas y comandos civiles de la época más negra de la historia argentina.

Sin lugar a dudas, tanto *Clarín* como *La Nación* no perdieron oportunidad para ubicarse contrarios al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Lo hicieron a través de la sobrevisibilización de quienes coincidían ideológicamente con su postura, ya sea manifestantes o políticos de la oposición, en detrimento de quienes quedaban ubicados como sus adversarios. En las distintas oportunidades que ambos le otorgaron voz al gobierno lo hicieron desde la cita de frases agresivas, violentas y hasta peyorativas hacia el otro.

Página 12 también señaló la existencia de dos bandos en pugna. Sólo que, como en un juego de inversiones, otorgó a unos similares calificativos y caracterizaciones que los que los otros dos medios asignaron a los otros. Es decir: para este diario el conflicto fue impulsado por los “grandes empresarios del campo”, por lo cual siempre se refirió al mismo como el “*lockout* empresarial” y lo presentó como un sector del campo en huelga que, debido a su poder, mantuvo paralizado a todo el campo pero no por convicción o apoyo; sino porque de éstos dependía la continuidad de las actividades laborales del agro. En ese escenario, para *Página 12* quienes pertenecían al campo eran agresores y peligrosos, egoístas y “oligarcas”. Contrariamente a lo que los otros dos medios construyeron, para este matutino, el sector empresarial del campo no era respetuoso de la democracia; más aún, se preocupó por desarticular la idea de “familia”, que los otros defendieron e intentaron representar, haciendo culpables a estos empresarios de las pobres condiciones laborales de los trabajadores y peones rurales.

Lo que para *Clarín* eran las clases medias simpatizantes y defensores del agro, para *Página 12* eran personas sofisticadas, con *looks* suntuosos que vivían en los barrios más

costoso de la Capital Federal. Como defensores del campo, el medio los ubicó como personajes malos que se opusieron, durante el conflicto, al bien común.

Para *Página 12*, contrariamente a los otros dos medios, quienes acompañaron a Cristina fueron considerados como “buena gente”, vinculados con un presunto núcleo popular, de clases trabajadoras y humildes.

Como vimos, *Página 12* durante todo el conflicto se mostró cercano al gobierno posicionándose como férreo defensor de sus medidas. No vaciló en describir despectivamente al sector del campo ni a quienes se manifestaron en su apoyo. Lo hizo desde términos clasistas, refiriéndose a sus vestimentas, costumbres, hábitos y demás descripciones materiales. En muchas ocasiones se hizo eco de estas cualidades para referirse a lo paradójico de la protestas.

En resumen, los tres medios tomaron posiciones dentro del conflicto. Las de *Clarín* y *La Nación* fueron más cercanas en cuanto a la manera de construir sus noticias, coincidiendo en la definición de los actores sociales en juego, y escenificando el conflicto como una contienda en la que dos bandos antagónicos se disputaban el sentido. El medio que más se apartó de esta visión fue *Página 12*, quien ubicó a cada uno de los actores sociales en lugares contrarios a los otros dos medios. El diario se posicionó cercano a la postura ideológica del gobierno y ridiculizó al sector del campo, siendo este el más rentable de la economía argentina, de protestar en contra de las retenciones móviles.

Siguiendo lo expuesto en el capítulo 3, referido a los significantes flotantes y vacíos tomados de Laclau, durante el conflicto se pusieron en juego otros conceptos que fueron cambiando de significados de acuerdo a la mirada operante en él. Por eso mismo, el concepto de “patria” fue representado por *Clarín* y *La Nación* como el pueblo en defensa de los intereses del sector del campo, como la famosa frase “todos para uno”, pero el mismo concepto fue representado por *Página 12* como el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, sus aliados y simpatizantes. La puja por las diferentes significaciones tomo, en este conflicto, un rol central y particularmente evidente en las páginas de los diarios.

Curiosamente, estos discursos noticiosos de los tres diarios, referidos a eventos concretos (construidos como acontecimientos, tal el caso de los tres hitos aquí escogidos), reenviaron de modo llamativo a los actores implicados en ellos y sus antagonismo a

asociaciones de sentidos ajenos a esos eventos, incluso ajenos al conflicto en sí, para colaborar en la construcción de dos bandos en un enfrentamiento casi constante.

Las noticias, de hecho, fueron prescindiendo de mencionar a las retenciones y sus implicancias tanto en sus titulares, copetes y notas, para dar cada vez más espacios al análisis sobre la concurrencia numérica de manifestantes a cada uno de los actos y las caracterizaciones de los integrantes de unos y otros sectores.

Para concluir, consideramos que el conflicto se configuró a través de la construcción de un escenario en pugna de intereses que, en buena medida a instancias de la acción de los medios, se fue estructurando en torno de dos bandos, cuyos actores salientes dejaron incluso de vincularse de modo directo al agro y a la coyuntura impositiva que dio origen al enfrentamiento, para habilitar posicionamientos muchos más amplios y con una espesura histórica llamativa. Así, incluso podría aventurarse que las noticias sobre esos acontecimientos, tomaban a estos de excusa para establecer modalidades y recursos (discursivos y semánticos, en principio, aunque no solamente) para posicionarse en un contexto político más amplio, en el que los propios diarios estaban pujando por su lugar. De hecho, otra particularidad del modo en que se articuló este conflicto fue el hecho de que pusiera de relieve antagonismo explícitos –y duraderos-, tanto al interior del campo periodístico¹²², como entre este y el político.

¹²² Para ampliar la noción de campo periodístico puede verse Bourdieu, P. (1997) *Sobre la televisión*, Barcelona: Anagrama.

Bibliografía.

- Anderson, B (1993) El origen de la conciencia nacional, en *Comunidades imaginadas. - Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. FCE. México
- Barthes, R. (1982) "Ayudamemoria para la antigua retórica." En: *Investigaciones retóricas I*. Barcelona: Editorial Buenos Aires
- Baschetti (S/F). El diario "La Nación". Recuperado de:
<http://www.robertobaschetti.com/pdf/EL%20DIARIO%20LA%20NACION.pdf>
- Bourdieu, P. (1997), *Sobre la televisión*, Barcelona: Anagrama.
- Califano, B. (2007) *Medios y Políticas de Comunicación en Argentina bajo el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007)*. Tesis de grado. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Comunicación Social. Buenos Aires.
- Casabano, G (2013) Clarín y La Nación en la construcción de representaciones sobre el 'enemigo interno' en tiempos de autoritarismo, violencia y represión (1969). *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Castro García, M. C. (2009) "El campo en conflicto: disputas y sentidos en torno a la Resolución Nº 125", en *V Jornadas de Jóvenes investigadores- IIGG- Buenos Aires*.
- Com, S. (2009). "Alfonsinismo, contexto sociopolítico y medios de comunicación", en *Mucho ruido, pocas leyes*. Ed. La Crujía. Buenos Aires
- Derrida, J. (1989) "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas". En *La escritura y la diferencia*. Ed. Anthropos, Barcelona.
- Ferro, F- y Rodríguez, M. G, 2003, *Del 'acontecimiento' al 'evento': los ardidés de la memoria*, *Segundas Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- Foucault, M. (1970) *La arqueología del saber*. Siglo XXI, México.
- Ford, A. (1994) *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires
- Girbal Blacha, N. (2006) *Cooperativismo agrario: Instituciones, políticas públicas y procesos históricos*. Ferreyra Editor. Rosario, Argentina.
- Girbal Blacha, N. (2010) La memoria rural de la Argentina del Bicentenario, en *Revista Pilquen*. Sección Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Grimson, A. (2001), *Interculturalidad y comunicación*. Colombia, Grupo Editorial Norma.

- Grimson, A. (2011), *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gutiérrez, T. (2008). *El peronismo y "mundo agrario". Una visión sobre el agro argentino, 1949-1955*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Buenos Aires.
- Hall, S. (1980): "Codificar y Decodificar", en *Culture, media and language*, Hutchinson, London, Trad.: Silvia Delfino.
- Kohen, H. (2005). *Algunas bodas y muchos funerales. Imagen cinematográfica e identidad nacional en el período 1897-1919. Cuadernos de cine argentino. La imagen como vehículo de identidad nacional*. INCAA. Buenos Aires.
- Laclau, E. (1986). "Hacia una teoría del populismo" en *Política e ideología en la teoría marxista*. Editorial Siglo XXI. España.
- Laclau, E., y Mouffe, C. (1987). Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía, en *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo XXI. España.
- Laclau, E. (2002). *Muerte y resurrección de la teoría de la ideología, en Misticismo, retórica y política*, FCE. Buenos Aires.
- Laclau, E. (2002) *Misticismo, retórica y política*, FCE, México
- Laclau, E. (2005) *La razón populista*. Buenos Aires: FCE. Montero, A.S. (2012) Significantes vacíos y disputas por el sentido en el discurso político: un enfoque argumentativo. En: *Identidades*, Núm. 3, Año 2, Diciembre 2012.
- Lebendinski, V. (2010) *Argentina en sus mitos: del granero del mundo a la nación fabril. Aportes antropológicos en el estudio de conocimientos, tecnologías y aprendizajes*. Buenos Aires. Editorial Imago Mundi.
- Marino, S y Postolski, G. (2009) Relaciones peligrosas: Los medios y la dictadura, entre el control, la censura y los negocios. En *Mucho ruido, pocas leyes*. Ed. La Crujía. Buenos Aires
- Martini, S. (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Norma, Buenos Aires.
- Ortiz, R. (1998) *Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Convenio Andrés Bello. Bogotá.
- Oszlak, O. (1997) *La formación del Estado Argentino. Origen, progreso y desarrollo nacional*. Ed. Planeta. Argentina.
- Peralta, Dante y Urtasum, Marta (2007) "*La crónica periodística: lectura crítica y redacción*", Bs.As. Argentina.
- Portantiero, J. (1987). *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*. Ed. Puntosur. Argentina.
- Postolski, G. y Hernandez, P. (2014) *Populismo y gentismo*. Clacso. Argentina.

- Prieto, A (1988) *El discurso criollista en la formación de la Argentina Moderna*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires.
- Reguillo, R. (2008) *Políticas de la (in) visibilidad. La construcción social de la diferencia*. Flacso. Argentina.
- Rodriguez, M. (2003) Representaciones populares: el juego incompleto, en Gustavo González (Comp.). *Comunicación, integración y participación ciudadana*. ASEPECS Santiago de Chile.
- Sader, E. (2008) *Posneoliberalismo en América Latina*. Ediciones Clacso. Buenos Aires.
- Sidicaro, R. (1993) *La política vista desde arriba. Las ideas del diario La Nación, 1909-1989*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Sivak, M (2013) *Clarín, el gran diario argentino, una historia*. Editorial Planeta. Buenos Aires.
- Stahlschmidt-Laulhé, R (2006) *El gaucho ese personaje*. Córdoba, Argentina.
- Tranchini, E. (2000) El cine argentino y la construcción de un imaginario criollista. *Revista Entrepasados*. Argentina.
- Varesi, G. (2011). "Argentina 2002-2011: neodesarrollismo y radicalización progresiva". En *Realidad Económica* 264. IADES
- Varesi, G. (2012) *La configuración del modelo post-convertibilidad: políticas económicas y fracciones de clase en Argentina, 2002-2007* Tesis de Maestría. Maestría en Ciencias Sociales. FAHCE-UNLP
- Varesi, G. (2014) *Apuntes para pensar el neoliberalismo: el caso Argentina, en América Latina, en medio de la crisis mundial. Trayectorias nacionales y tendencias regionales*. Clacso y Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Veron, E. (1985) Prensa gráfica y teoría de los discursos sociales: Producción, recepción, regulación, en *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa
- Veron, E. (1983) *Construir el acontecimiento: Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear Three Mile Island*, Editoria: Gedisa. Buenos Aires, Argentina.
- Voloshinov, V. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Williams, R. (2000): *Marxismo y literatura*, Barcelona: Península.

